

Paraíso ganadero

PARAGUAY, TIERRA DE OPORTUNIDADES

PARAÍSO GANADERO. PARAGUAY, TIERRA DE OPORTUNIDADES



El sol, el monte y el río. Tres presencias naturales que se reiteran en las mejores postales de Paraguay.

FOTOGRAFIA: Fernando Allen

Paraíso ganadero

PARAGUAY, TIERRA DE OPORTUNIDADES



Agradecimientos: a los entrevistados, al Banco Itaú, a la Cooperativa Chortitzer, a Cecilia Fadul, Tomás Riquelme, Robby Bergen, Uwe Friesen Sawatzky

EDITOR RESPONSABLE
ESTUDIO 3000 Paraguay SA

COORDINACIÓN GENERAL
Inés Guillemette

EDICIÓN DE CONTENIDO
Javier Pastoriza

TEXTOS
Javier Pastoriza, Melisa Martínez, Manuel Ferreira, Adela Dubra

TRADUCCIÓN
Wise Language Solutions

EDICIÓN GRÁFICA Y DISEÑO
MONOCROMO

FOTOGRAFÍA
Carlos Pazos, Fernando Allen, Unidad de Comunicaciones de USAID Paraguay, Imprenta Ricor, Cooperativa Chortitzer, Rodrigo Pardo Santayana

IMPRESIÓN
AGZ Artes Gráficas Zamphiropolos

APOYA



© 2011 ESTUDIO 3000

ISBN: 978-9974-98-295-6

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida, ni total ni parcialmente, ni registrada o transmitida por un sistema de recuperación en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, electrónico, de fotocopiado, o cualquier otro, sin autorización por escrito de los titulares de los derechos del autor.

Índice

La nación que resurge	9
Números que hablan	23
Menonitas. Historia y actualidad	49
Un lugar en el mundo	75
Producir conservando	83
Los que apostaron al Chaco	105
Por sobre todo, el servicio	133
Los que hacen camino al andar	147
Paraguay en mapas	167
<i>A cattle paradise: Paraguay, land of opportunities</i>	175
Diez años de ESTUDIO 3000 Paraguay	189



Figuras en el paisaje. Los contornos del vaquero y del ganado se distinguen en la media luz del atardecer en el Chaco.

FOTOGRAFIA: Carlos Pazos

Gracias, Paraguay

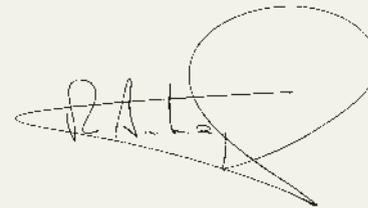
A comienzos de 2001 nació ESTUDIO 3000 Paraguay, un emprendimiento que llevó a que, con mi familia, nos radicáramos en este país de gente que tan generosa y fraternalmente nos abrió sus puertas de par en par desde el primer día.

A lo largo de todos estos años hemos venido desarrollando una empresa integral de servicios vinculados al negocio agropecuario, ajustándonos a las necesidades de nuestros clientes y procurando aportar nuestro esfuerzo y trabajo para contribuir a desarrollar el potencial productivo del país.

Paraguay es un país pujante que exhibe una economía con números tan positivos que sorprende; promoverlo dentro y fuera de fronteras me hace feliz.

Solo queda decir **gracias** a quien nos cobijó, a la tierra donde vivimos y trabajamos, convencidos de que estamos en el camino correcto.

Aquí está nuestro granito de arena. Con este libro quisimos mostrar el potencial del Chaco y su gente, abriendo sus fronteras y mostrándolo como lo que verdaderamente es.



RODRIGO ARTAGAVEYTIA PARDO SANTAYANA



El sol da vida pero también hace sentir su rigor. El hombre de campo, en un alto en su labor entre las altas pasturas, mira con ojos entrecerrados el cielo, como buscando la nube que atenúe, por un rato, el calor.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos



LA NACIÓN QUE RESURGE

País que supo tener uno de los más importantes desarrollos económicos, industriales y sociales del continente hasta mediados del siglo XIX, el Paraguay se vio sumido en oscuras penumbras durante largas décadas. Con el comienzo del segundo milenio, también se inició su nuevo despertar. Pasó de ser un país con dificultades y plagado de dudas a uno que ha conformado un pujante proyecto nacional de desarrollo que mejora en el día a día su condición interna y se abre al mundo con inesperados resultados. En ese escenario, el Chaco fue descubierto como la gran frontera productiva del país para explotar y generar alimentos que contribuyan a enriquecerlo y, por tanto, a mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.



Uno de los mayores espectáculos en el Chaco, el sol poniéndose tras el samu'u (palo borracho).

FOTOGRAFÍA: Imprenta Ricor

El país y el Chaco

País mediterráneo ubicado en el corazón de América del Sur, Paraguay tiene una historia fascinante. Su capital, Asunción, fue sede del primer virreinato español en América del Sur; la tarea de los jesuitas con los indios guaraníes en sus misiones fue uno de los pocos buenos ejemplos de colonización que ha tenido el mundo. Tuvo un gran desarrollo económico, industrial y social a lo largo del siglo XIX, hasta que la guerra de la Triple Alianza depuso a sus entonces autoridades y dejó al país sumido en una profunda derrota, con solo un 10 % de hombres mayores de 15 años vivos. Durante el siglo XX una serie de luchas internas y una larga dictadura postergaron una positiva evolución de su sociedad.

Su superficie es de 406.752 km², cuenta con más de siete millones de habitantes y hay diversas opiniones sobre el origen de su nombre, que es una voz guaraní: para unos significa 'río de los payaguas' (tribu de indígenas), para otros 'río de las palmeras' (*palma* se dice *paragua* en esa lengua) y también hay quien asegura que el nombre significa 'río de las muchas aguas' o 'río que origina el mar', por el lago que conforma el río que le da nombre al país en la zona donde se ubica hoy Asunción.

En lo que va del siglo XXI, un proceso profundo de democratización y modernización a todo nivel lo ha posicionado nuevamente a nivel regional y mundial. Integra el Mercado Común del Sur (Mercosur), acuerdo comercial y económico que lo asocia con Argentina, Brasil, Uruguay, Chile y Bolivia, y eventualmente con Venezuela, mostrando claros y sorprendentes indicadores económicos, financieros, productivos y sociales.

El Mercosur es considerado universalmente, además, como la mayor reserva mundial en materia de desarrollo agrícola y ganadero, de producciones naturales y a cielo abierto, por lo que es unánimemente valorado como la región que produce alimentos en más cantidad y de mejor calidad. Es la región donde se producen y se exportan más carne vacuna, granos y derivados de soja, pero también son muy altos los vo-



Paraguay se ubica en el corazón de América del Sur.



lúmenes productivos de maíz, girasol, arroz, lácteos, frutas, carnes de cerdo y pollo, maderas y algodón en comparación con otros países y regiones del mundo.

El hecho de ser parte del Cono Sur latinoamericano incluye a Paraguay en el grupo de países que cuentan con los más altos índices de desarrollo humano del continente, así como también con los más altos ingresos per cápita.

El posicionamiento geopolítico del país es inmejorable: está muy próximo y excelentemente bien comunicado con las grandes urbes regionales (Buenos Aires, Montevideo, San Pablo y Santiago de Chile), y se ubica en el centro exacto del corredor bioceánico de carreteras y autopistas que comunican el Atlántico y el Pacífico.

También cuenta con la hidrovía conformada por una red de ríos de gran cauce que lo comunican con los puertos de Rosario en Argentina y Nueva Palmira en Uruguay, fundamentales a la hora de exportar sus producciones.

Características generales

Paraguay tiene más de siete millones de habitantes, con una tasa de crecimiento del 2,3 % anual, y una edad promedio de 22 años. Es un país de gente joven y, por tanto, de futuro: el 74 % de la población tiene menos de 35 años.

Predomina la religión católica —la practica el 90 % de la población— y hay un 6 % de protestantes. El 95 % de la gente es mestiza a partir de inmigrantes europeos, mayormente españoles, italianos y portugueses; el alfabetismo es del 94 %, y es una de las pocas naciones bilingües en el mundo, ya que hay dos idiomas oficiales, el español y el guaraní, el cual es hablado por algo más de cuatro millones de paraguayos.

En materia de clima, hay dos zonas claramente diferenciadas. La subtropical, ubicada al norte del trópico de Capricornio, y otra templada al sur de la citada referencia.

Las heladas no son frecuentes, pero tampoco raras. En la región Oriental, que se sitúa en la margen este del río Paraguay, las lluvias se mantienen más o menos constantes; los meses de menor precipitación son junio, julio y agosto. Allí la media anual va de 1.200 a 1.400 milímetros al año.

En el Chaco, localizado en la margen occidental del mencionado curso de agua, las lluvias se concentran entre octubre y abril —los meses más cálidos—, con registros medios de entre 800 y 1.000 milímetros anuales.

La economía presenta una estructura estable en los últimos años. El peso de los sectores primario, secundario, terciario e impositivo se ha mantenido prácticamente en los mismos niveles desde 1999 hasta nuestros días, con los sectores agrícola y ganadero en una etapa de plena expansión.



PARAÍSO GANADERO. PARAGUAY, TIERRA DE OPORTUNIDADES



Típicas artesanías, llenas de color, que se pueden encontrar en las calles de Asunción o de cualquier otra ciudad del país.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos



Otro hecho remarcable tiene que ver con la disponibilidad energética, verdadero cuello de botella de numerosas naciones en desarrollo, incluyendo las restantes del Mercosur: Paraguay, además de contar con superávit energético, tiene la energía más barata de la región. Ese valor es 17 % menor que el de su seguidor inmediato, y hasta 80 % menor en comparación con el de mayor precio.

Paraguay se destaca, además, por poseer una de las menores presiones tributarias del mundo, así como un Estado de tamaño medio en comparación con los países de la región, un dato relevante. Por esa y otras razones, la inversión extranjera ha venido creciendo sostenidamente en estos últimos años en el país.

Lo político

Paraguay es una República de carácter presidencialista, cuya norma fundamental es la Constitución, por la cual se rigen todos los organismos estatales; en ella se encuentran especificados los derechos y obligaciones de los ciudadanos, y establece como principios fundamentales la libertad, la igualdad y la justicia, en los cuales está basada la existencia de la patria. Fue sancionada y promulgada por la Convención Nacional Constituyente el 20 de junio de 1992.

El Estado paraguayo está organizado en tres poderes independientes entre sí: Legislativo, Ejecutivo y Judicial. La Constitución garantiza y favorece un mayor equilibrio entre los poderes del Estado.

El Poder Legislativo es ejercido por el Congreso, compuesto por la Cámara de Senadores y la Cámara de Diputados, esta última de representación departamental. La Cámara de Senadores se compone de 45 miembros y 30 suplentes, y la Cámara de Diputados de 80, con igual número de suplentes. Sus miembros son elegidos por

EL GUARANÍ

Dos millones de personas lo tienen como su lengua materna. Cuatro millones de paraguayos lo utilizan todos los días. El idioma guaraní es una lengua de la familia tupí-guaraní, que fue declarado oficial por la Constitución de 1992, consagrando en los papeles el hábito popular de emplearlo. Hasta entonces era una lengua nacional, y para que poseyera escritura debió ser adaptado a las letras latinas. Paraguay es una de las pocas naciones bilingües en el mundo y la única en América Latina que presenta tal particularidad.

LA NACIÓN QUE RESURGE



Carlos Pizarro

La antigua Asunción también muestra signos de modernidad, como la arquitectura que exhibe un centro comercial.

PÁGINA OPUESTA:

Festividad religiosa. Natividad de María, que se realiza todos los 8 de septiembre.

FOTOGRAFÍA: Fernando Allen





Carlos Pazos

Los dedos del pie son buenos ayudantes a la hora de elaborar pulseras y collares trenzados.



El tereré es una infusión de yerba mate y otras hierbas en agua fría. Es la bebida oficial del Paraguay y Patrimonio Cultural de la Nación.

sufragio universal para un período de cinco años, en comicios coincidentes con los presidenciales.

El Poder Ejecutivo está encabezado por el presidente de la República, que es elegido por sufragio universal directo por un período de cinco años, a contar desde el 15 de agosto siguiente a las elecciones. Existe un vicepresidente de la República, quien, en caso de impedimento o ausencia temporal del presidente, o de que este renuncie a su cargo, asume sus funciones.

El Poder Judicial es ejercido por la Corte Suprema de Justicia, compuesta por nueve miembros, y los tribunales y juzgados que establezca la ley. La Suprema Corte de Justicia es la máxima autoridad, asentada en la capital de la República y compuesta por nueve miembros, de los cuales uno ejerce la presidencia. Se organiza en salas, de las cuales una será constitucional. La sentencia que dicte la Corte Suprema de Justicia es inapelable.

El país está dividido en 17 departamentos (además del distrito capital, Asunción), al frente de los cuales hay un gobernador elegido mediante sufragio universal por los ciudadanos radicados en los respectivos departamentos, en elecciones coincidentes con las generales. El cargo de gobernador tiene una duración de cinco años.

Los 17 departamentos son Alto Paraná, Alto Paraguay, Amambay, Boquerón, Caaguazú, Caazapá, Canindeyú, Central, Concepción, Cordillera, Guairá, Itapúa, Misiones, Ñeembucú, Paraguari, San Pedro y Villa Hayes.

Los departamentos están divididos en municipios y distritos, los cuales, dentro de los límites que marcan la Constitución y las leyes, gozan de autonomía política, administrativa y normativa para la gestión de sus intereses, y de independencia en la recaudación e inversión de sus recursos.

EL RECURSO AGUA

Paraguay cuenta con una importante reserva de agua subterránea en volúmenes que lo convierten en uno de los países con mayor caudal por habitante en el mundo.

La región Oriental dispone de una importante densidad de recursos hídricos compuesta por los acuíferos Guaraní y Patiño, por un lado, y una importante cantidad de ríos y arroyos, por el otro.

Y el Chaco cuenta con el acuífero Yrendaqué, además de tener tierras aptas para la construcción de tajamares, aprovechando la temporada de lluvias.



Barcazas navegando en convoy por el río Paraguay. La vía fluvial es esencial para transportar ganado y granos entre las distintas regiones.

FOTOGRAFIA: Fernando Allen



Puente que une Encarnación con Posadas, en Argentina. Se denomina Roque González de Santa Cruz, en homenaje al fundador de ambas ciudades.

FOTOGRAFÍA: Fernando Allen

Paraguay cuenta con una larga tradición de gestión en cuanto al gobierno nacional y los gobiernos municipales. Con la Constitución de 1992, aparece la figura del distrito. La ley 214/93 contempla la figura del gobierno departamental, al que atribuye funciones de planificación, coordinación, supervisión y control de los servicios públicos, que son competencia del gobierno municipal o del nacional. Los municipios son un conjunto de familias y bienes unidos por vínculos de vecindad y en determinado territorio establecido por ley.

El país cuenta con 218 municipios, incluido el de la Ciudad de Asunción; 211 están en la región Oriental, y tan solo siete en la región Occidental (Chaco). El gobierno de los municipios está a cargo de un intendente y una Junta Municipal, los cuales son elegidos mediante sufragio directo por las personas habilitadas legalmente.

Excepciones aparte, desde finales del siglo XIX Paraguay se ha regido por un sistema bipartidista.

El país productivo

Paraguay dispone de dos regiones geográficas claramente diferenciadas, una de las cuales —la Oriental— alberga la mayor parte de las explotaciones agropecuarias y es donde está radicada la gran mayoría de la población rural, y otra, que comprende

el 40 % del total del territorio del país, denominada Chaco, que es donde se está produciendo un verdadero *boom* en cuanto a inversiones locales y extranjeras en la adquisición de tierras por las bondades productivas que allí existen.

En ese marco, la producción agropecuaria en general y la ganadera en particular han cobrado nuevos bríos a partir de una sustancial mejora de la condición sanitaria de su stock vacuno, lo que llevó a la apertura de nuevos mercados para la carne, lo que ha implicado un importante desarrollo también de la industria frigorífica.

En materia agrícola, la soja constituye el cultivo estrella. Paraguay es el tercer país en la región, luego de Brasil y Argentina, en área dedicada al cultivo; y la exportación del producto y de sus derivados constituye el 42 % de los ingresos del país.

Además hay grandes áreas dedicadas a los cultivos de algodón, maíz, mandioca y trigo. Y también la producción ganadera es relevante.

El negocio ganadero

Son numerosas las razones por las que Paraguay ha tenido un impactante avance en materia ganadera, que en su conjunto hoy constituye el 10 % del producto interno bruto (PIB) del país.

Siguiendo con la tradición de sus socios del Mercosur, todos fuertes productores y exportadores de carne vacuna, Paraguay ha mejorado la calidad y la cantidad de su hato ganadero en materia sanitaria y también en su agroindustria, todo ello acompañado por un mejor ordenamiento oficial en materia de control e información.

El avance en materia sanitaria ha sido un gran logro: el país es reconocido internacionalmente como libre de fiebre aftosa con vacunación desde el año 2005. Y es uno de los seis países en el mundo con riesgo insignificante de encefalopatía espongiforme bovina (mal de las vacas locas), la categorización más alta de la Organización Internacional de Salud Animal (OIE).

Veamos algunos números: de los algo más de 40 millones de hectáreas que tiene el país, 26 millones se dedican a la ganadería, donde pastan unos 13 millones de cabezas.

Esa situación ha generado una fuerte respuesta industrial: las plantas frigoríficas tienen una capacidad de faena para 2,1 millones de cabezas anuales, y están habilitadas para exportar hacia mercados tales como Brasil, Argentina, Chile, Taiwán, Israel, Rusia y Unión Europea, donde el país tiene una cuota Hilton (cortes valiosos) de 1.000 toneladas anuales.

Por las exportaciones de carne, el país recauda una cifra muy cercana a los 1.000 millones de dólares anuales.



Venta de hierbas en plena calle. Los paraguayos de toda condición social las compran para mezclarlas con la yerba del tereré.



FOTOGRAFÍAS: CARLOS PEZOS

El enlazado de ganado es una de las actividades típicas que realiza el personal en las estancias cuando debe separar un vacuno del resto.

El Chaco

La región Occidental, que abarca el 60 % del territorio paraguayo y cuya población es el 2 % del total del país, tiene la peculiaridad de que en términos generales, es una de las pocas fronteras por explotar en materia ganadera en la región donde más ganado se produce en el mundo.

Se trata de la región más extensa del país; su clima seco reduce la proliferación de focos infecciosos así como la transmisión de enfermedades. Tiene un suelo rico en nutrientes, por lo que las pasturas tienen un valor agregado que no se encuentra en otras partes; una gran cantidad de ellas se adapta perfectamente al clima y suelo, con sus respectivas variantes regionales.

Las razas de origen cebú se han adaptado sin problemas a las condiciones geográficas que implica el Chaco, y se han hecho algunas experiencias de cruza con razas británicas y continentales. En Paraguay se emplea genética bovina de primera calidad, importada básicamente de Estados Unidos, Canadá y de los países vecinos.

Hay también una gran disponibilidad de campos de variado tamaño, suelo e índice pluviométrico, con una relación costo-beneficio que se encuentra entre las mejores del mundo.

¿Cuáles son las razones de que la región esté prácticamente virgen en población y producción? Para trabajar la tierra del Chaco se requiere más capital, mayores recursos técnicos y capacitación que para hacerlo en la región Oriental. Además, hay aún hoy ciertas diferencias en temas de infraestructura —camino, comunicaciones, servicios— entre ambas regiones.



FOTOGRAFÍAS: CARLOS RAZOS

Quienes habitan el Chaco son fundamentalmente los menonitas, que a principios del siglo xx llegaron a la región y desde allí han contribuido al desarrollo del país a través de sus prósperas colonias. Son unas 25.000 personas, que se dedican principalmente a la ganadería y a los cultivos de maní, sésamo y algodón, entre otros.

Su desarrollo industrial abarca las industrias láctea y frigorífica, y otras de mediano a pequeño porte. Disponen de servicios de corriente eléctrica, telefonía fija y celular, Internet, hospitales, bancos, hoteles y, en general, prestaciones que nada tienen que envidiarles a las que se encuentran en la capital, Asunción. Se organizan, económicamente, en cooperativas.

Otra tradicional labor anual en el campo es la castración de terneros.

Las regiones

En el Chaco hay varias regiones claramente definidas.

El litoral paraguayo se encuentra en el departamento de Alto Paraguay, comprende una franja de hasta 100 kilómetros. Es llana y boscosa, una zona no inundable, y en sus bosques se encuentran maderas duras como quebracho, palo santo y palmares.

La subzona noroeste abarca los departamentos de Alto Paraguay, Boquerón y Presidente Hayes. Presenta planicies secas, dunas arenosas y también un área de tierras abiertas, con algunos pantanos y vegetación de arbustos espinosos y cactus.

Finalmente, el Bajo Chaco es la región ubicada en la confluencia de los ríos Paraguay y Pilcomayo. En ella predominan las tierras bajas, inundables en épocas de lluvias, con grandes pantanos y vastas zonas de palmares.



La ganadería se ha transformado en uno de los motores de la economía del país. Hoy se habla no solo de la producción, sino también de la carne paraguaya en el mundo.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos

NÚMEROS QUE HABLAN

Un país y una región se pueden conocer personalmente, en imágenes, en Internet y hasta conversando con su gente. Pero el conocimiento cabal se refleja en sus números, en sus indicadores de actividad y en sus resultados económicos. El presente trabajo sobre la economía de Paraguay en general y del Chaco en particular fue elaborado especialmente para esta obra en febrero de 2011 por el economista Manuel Ferreira Brusquetti, máster en la disciplina en Essex, Inglaterra, y en Massachusetts, Estados Unidos, donde también obtuvo su título de Ph.D. Es, entre otras actividades, socio director de Investor Economía SA, consultora especializada en economía, negocios y finanzas, y socio de MCS Grupo Consultor, consultora dedicada a la gestión empresarial.



El de hierbas aromáticas es un cultivo extendido en diferentes regiones del país. Paraguay se distingue por la diversidad de especies que produce.

FOTOGRAFIA: Unidad de Comunicaciones de USAID Paraguay

Economía paraguaya y relevancia del Chaco

En la economía paraguaya predomina el sector agropecuario, que tiene una gran influencia en los demás sectores, como el comercial, el financiero y los servicios. La principal actividad económica del Paraguay es la agropecuaria, que concentra el 28 % de la producción total del país cuando se considera en exclusiva el sector primario, pero cuyas cadenas agroindustriales y comerciales alcanzan el 50 % de lo producido en la economía.

Por MANUEL FERREIRA BRUSQUETTI

Sectores de la economía

La producción primaria agrícola alcanzó 20 % del PIB total en el 2010, con una contribución de 9,5 % a un crecimiento de 14,5 %, según datos del Banco Central del Paraguay, que lo ubicaría entre los mayores del mundo. El principal rubro agrícola, la soja, tuvo un aumento en su producción de casi 100 % con relación al 2009, cuando una fuerte sequía afectó al sector. Tal producción significó un incremento de 102 % de las exportaciones de semillas de soja. En la excelente campaña 2010-2011 se espera un incremento de 3 % en la superficie cultivada, que se traduciría en un leve incremento de la producción a cerca de 8 millones de toneladas. No obstante, la producción de la zafra 2011 se ha colocado a precios muy superiores a los de la zafra anterior.

El productor sojero paraguayo hace generalmente un maíz de media estación (conocido como maíz zafriña) y un trigo de invierno, motivo por el cual, en promedio, los campos agrícolas son cultivados en casi un 200 % anualmente. Otros cultivos como el girasol y la canola también forman parte de esta cadena. Cabe destacar que casi un 100 % de esta superficie se halla sobre sistemas de siembra directa, lo que hace a Paraguay uno de los países de



Fernando Allen

Después de Brasil y Argentina, Paraguay es el mayor productor sudamericano de soja.



Unidad de Comunicaciones de USAID Paraguay

Concepto		2009-2010	2010-2011	Var. (%)
Soja	Superficie/ha	2.650.000	2.680.000	1,13
	Producción/t	7.393.500	7.477.200	1,13
	kg/ha	2.790	2.790	0,00
Maíz	Superficie/ha	730.000	735.000	0,68
	Producción/t	2.117.000	2.131.500	0,68
	kg/ha	2.900	2.900	0,00
Algodón	Superficie/ha	13.500	50.000	270,37
	Producción/t	14.850	50.000	236,70
	kg/ha	1.100	1.000	-9,09
Trigo	Superficie/ha	560.800	570.000	1,64
	Producción/t	1.402.000	1.282.500	-8,52
	kg/ha	2.500	2.250	-10,00
Caña de azúcar	Superficie/ha	100.000	110.000	10,00
	Producción/t	5.000.000	5.500.000	10,00
	kg/ha	50.000	50.000	0,00
Girasol	Superficie/ha	194.000	190.000	-2,06
	Producción/t	291.000	323.000	11,00
	kg/ha	1.500	1.700	13,33
Arroz con riego	Superficie/ha	55.000	57.000	3,64
	Producción/t	302.500	313.500	3,64
	kg/ha	5.500	5.500	0,00
Sésamo	Superficie/ha	70.000	80.000	14,29
	Producción/t	42.000	56.000	33,33
	kg/ha	600	700	16,67

Fuente: MCS Grupo Consultor, UGP y MAG.

mayor avance mundial en esta tecnología. Los fabulosos rendimientos alcanzados por los cultivos de fuera de estación, fundamentalmente el maíz y el trigo, cuyos rendimientos en la campaña anterior han estado por encima de los promedios acostumbrados, hacen que se estime un descenso de la producción para la campaña 2011. Otros cultivos también van ganando importancia en el negocio agrícola, como la caña de azúcar y el arroz, mientras que los cultivos producidos por el sector minifundario han perdido importancia relativa en la economía agrícola paraguaya.

Tal vez la performance más espectacular de toda la economía paraguaya en los últimos años haya sido la del sector de la carne. El PIB del sector ganadero tuvo un promedio de crecimiento de 4,7 % en los últimos diez años, destacándose 2005 y 2006 como los de mejores resultados. La faena de animales vacunos tuvo un aumento del 25 % en el año 2010 con respecto al 2009, y del 45 % con relación al 2008. En el 2010 se faenó un total de 1.487.557 animales, produciéndose un total de 342.267 toneladas.

El origen de este notable desempeño se encuentra en la sanidad animal. Un programa de alianza público-privada entre los productores ganaderos, industriales y el Estado, representado por SENACSA (Servicio Nacional de Sanidad Animal), ha desarrollado un sistema de vacunación que hoy alcanza al 100 % de los animales. Esto ha permitido que Paraguay esté habilitado en mercados sumamente exigentes como la Unión Europea y Chile, y se esté en avanzadas negociaciones para integrarse al NAFTA (North American Free Trade Agreement). La perspectiva de precios elevados de ganado y carne, y la sustentabilidad de estos en el largo plazo han generado una alta inversión en el sector. Con relación a la cartera del sector ganadero, pasó de US\$ 78,7 millones en enero de 2005 a US\$ 768,7 millones en diciembre de 2010.

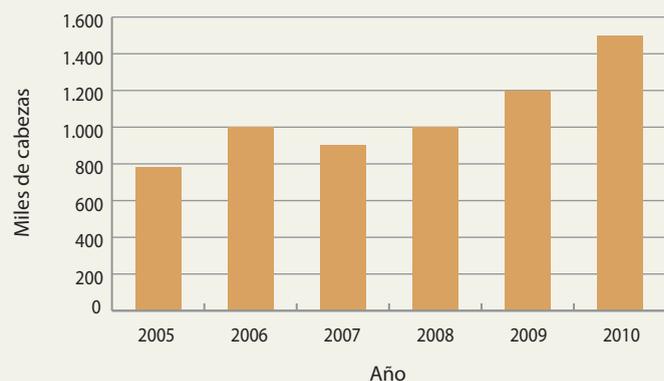
En 2010, las exportaciones de carne vacuna representaron el 20 % del total, volviéndose uno de los productos de exportación más importantes del país, conjuntamente con los granos.

PARAÍSO GANADERO. PARAGUAY, TIERRA DE OPORTUNIDADES



El puente Remanso une las regiones
Occidental y Oriental. Allí cerca se ubica
Fénix, la mayor terminal portuaria del país.
FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos

Evolución de las faenas



Fuente: Elaboración propia basada en datos de SENACSA.

El sector industrial está basado principalmente en el procesamiento de bienes agrícolas y ganaderos. Las industrias aceiteras y los frigoríficos representan parte sustancial del procesamiento industrial, y en estos sectores están instaladas empresas multinacionales líderes en estos rubros a nivel mundial, con crecientes inversiones. En el año 2010, la industria representó el 12,2 % del PIB total, con una contribución de 0,9 % al crecimiento. El principal desempeño se ha notado en la agroindustria, fundamentalmente en aceites, textiles, lácteos y carnes. El buen dinamismo del sector también se notó en bebidas y tabacos, la industria química, de maquinarias y equipos, entre otras ramas.

Con relación a la producción de carne, el 2010 muestra un crecimiento del 10,5 %, aportando un 0,3 % a la generación del PIB. La producción de lácteos registró un crecimiento del 3,5 %, contribuyendo de esta manera con un 0,01 % al crecimiento del PIB.

Por otro lado, la producción de bebidas y tabaco (0,2 % de la evolución del PIB del año 2010) se incrementaría en 9,5 %, mientras que la producción de aceites (0,03 % de la evolución del PIB del año 2010) presentaría un incremento del 5,5 %.

Saldo de la cartera de créditos del sector ganadero



Fuente: Elaboración propia basada en datos del BCP.

Participación de los sectores en el PIB	2008 (%)	2009 (%)	2010 (%)
Agricultura	20	16	20
Ganadería	6	6	6
Explotación forestal	2	2	1
Pesca	0	0	0
Minería	0	0	0
Industria	13	13	12
Construcción	4	4	4
Total producción bienes	44	41	44
Electricidad y agua	2	2	2
Transportes	4	4	4
Comunicaciones	4	4	4
Comercio	18	18	18
Finanzas	2	3	3
Vivienda	2	2	2
Servicios a las empresas	2	3	3
Hoteles y restaurantes	1	1	1
Servicios a los hogares	5	6	6
Gobierno general	7	8	8
Total producción de servicios	48	51	48
Valor agregado bruto	92	92	92
Impuestos a los productos	8	8	8
PIB	100	100	100

Fuente: Elaboración propia basada en datos del BCP.



Tratamiento de un cultivo de arroz. Los rendimientos del cereal por hectárea son cada año mejores.

FOTOGRAFÍA: Unidad de Comunicaciones de USAID Paraguay



Los servicios tuvieron una participación del 48 % en el PIB total y aportaron un 4,3 % a su crecimiento en el 2010. El comercio creció 10,9 %, mientras que las comunicaciones alcanzaron 6 %. Gran parte del crecimiento comercial se da a partir de la demanda interna por productos, que se ha incrementado significativamente como resultado de la expansión económica y de la demanda agregada externa, sobre todo proveniente de Brasil, de productos paraguayos. En el sector comunicaciones, la telefonía celular ha jugado un rol fundamental, haciendo que el porcentaje de población con acceso a esta tecnología alcance al 89 %, ¹ lo que sitúa a Paraguay entre los países con mayor cobertura en el mundo. El transporte y la logística han tenido también un crecimiento importante en la actividad económica del país, alcanzando 8 %. En la actualidad, gran parte de los buques y barcas que circulan por la hidrovía Paraguay-Paraná es de bandera paraguaya, y la capacidad dinámica de movilización de

¹ La cantidad total de usuarios de telefonía móvil es de 5.610.000.

carga está creciendo cada año, fundamentalmente en los rubros granos, minerales y combustibles.

En cuanto al sistema financiero, al cierre del mes de diciembre de 2010 los depósitos llegaban a los 34,2 billones de guaraníes (unos US\$ 7.173 millones), lo cual supera en 19 % el valor de un año atrás. Por su parte, el saldo de créditos del sistema bancario en diciembre de 2010 alcanzó los 24,8 billones de guaraníes (unos US\$ 5.746 millones), 43 % superior al valor que se tenía un año atrás. El aumento de los créditos se da en todos los sectores, pero el agrícola sigue siendo el principal tomador de créditos. Actualmente se encuentran operando dieciséis bancos y diez financieras.

El promedio de tasas activas en guaraníes cerró el 2010 en 20 %, ligeramente más alto que el promedio del año, pero inferior al promedio del 2009. Por su parte, el promedio de tasas pasivas en guaraníes en diciembre de 2010 fue de 5,5 %, superior al promedio del año. Ambos valores representaron reducciones sobre lo pagado en 2009.

El crecimiento económico registrado en 2010 fue el mejor desempeño económico desde 1950 en el Paraguay, el más



La diversidad productiva de manifiesto. En un país históricamente dependiente de la producción agropecuaria, lentamente el paraguayo en general está reconociendo la valía del sector.

FOTOGRAFÍAS: Unidad de Comunicaciones de USAID Paraguay

alto en América Latina y el tercero en el mundo.² En cuanto al PIB per cápita, este tuvo un crecimiento del 12,6 %, pasando de US\$ 1.471 a US\$ 1.656.

Paraguay presenta condiciones atractivas para la radicación de inversiones tanto nacionales como extranjeras. Algunas de ellas son las siguientes:

Paraguay cuenta con una economía con base en la producción de alimentos cuya demanda mundial tiende a aumentar.

El crecimiento récord del PIB alcanzado en el 2010, por esta misma razón, tiende a ser estable en el largo plazo.

Monetariamente Paraguay es uno de los países más estables de la región: su moneda, el guaraní, es una de las más antiguas del continente (vigente desde 1944) y nunca se le ha sacado un solo cero, a diferencia de lo ocurrido con la mayoría de las monedas de la región.

² Véase *World Economic Outlook*, Fondo Monetario Internacional (FMI), octubre de 2010.

En los últimos 30 años, Paraguay ha presentado la menor inflación del Cono Sur, con un promedio de 16,7 % anual hasta la fecha, contra un 92,61 % de Brasil y un 111,46 % de Argentina.³ Este resultado es fruto de la prudencia que ha caracterizado y sigue caracterizando a su política monetaria.

El sistema tributario es sumamente simple: 10 % del impuesto al valor agregado (IVA) y 10 % de impuesto a la renta a las empresas. La ley 2421 de Reordenamiento Administrativo y de Adecuación Fiscal del 2004 generó una reforma tributaria que triplicó la recaudación y duplicó el número de empresas que tributan. La simplificación del sistema fiscal ha generado un fuerte proceso de formalización en la economía, que, acompañado de una buena gestión tributaria, ha reducido a niveles mínimos la evasión. Hasta la fecha no existe impuesto a la renta personal en Paraguay.

³ Cálculo basado en datos del FMI.



Itaipú es una de las mayores represas hidroeléctricas del continente. Con su producción y la de Yacyretá, Paraguay dispone del más bajo costo energético de América del Sur.

FOTOGRAFÍA: Fernando Allen

La seguridad social paraguaya representa un 16,5 % de aporte patronal sobre un salario mínimo urbano de US\$ 330, lo que hace que los costos de mano de obra se encuentren entre los más bajos de la región.

La población paraguaya es mayoritariamente joven: más del 60 % de la población tiene menos de 30 años.

Paraguay es el país con mayor densidad hidroeléctrica del mundo y con mayor disponibilidad de energía excedente en la región. Esta proviene de su participación en Itaipú (una de las más grandes hidroeléctricas del mundo) con Brasil y en Yacyretá con Argentina, que alcanza al 50 % en ambos casos.

El acuífero Guaraní, que se extiende sobre gran parte del territorio de la región Oriental, es uno de los mayores del continente, lo cual genera gran abundancia de agua.

Paraguay posee aún mucha capacidad de crecimiento en el sector agropecuario, mediante la intensificación de las actividades productivas tanto en el rubro agrícola como en el ganadero y el forestal.

Están vigentes diversos regímenes especiales como el de maquila, zonas francas y ley de 60/90, los cuales presentan tratamientos fiscales especiales para la radicación de inversiones.

Integra el Mercosur, conjuntamente con Brasil, Argentina y Uruguay, lo que le provee a Paraguay un mercado que fue destino de las exportaciones con un valor de US\$ 2.194 millones para sus productos.

Chaco paraguayo, características y economía

El Gran Chaco americano es el área más grande de bosque seco de América del Sur y la región boscosa de mayor extensión después de la Amazonia. Atraviesan hasta su confluencia con el Paraguay-Paraná sabanas secas e inundables, esteros y extensos y variados bosques. Todo esto se traduce en una gran diversidad de especies animales y vegetales que hacen del Chaco una de las áreas internacionalmente claves en términos de conservación de la biodiversidad.

Tiene una superficie aproximada de 1,1 millones de kilómetros cuadrados. En cuanto a los países que abarca, el 59 % del territorio chaqueño pertenece a Argentina, el 13 % a Bolivia, el 23 % a Paraguay, e incluye además una porción muy pequeña del territorio brasileño.

Para Paraguay, el Chaco representa el 60 % de la superficie total del país, para Bolivia el 12 % y para Argentina el 24 %.

A diferencia de lo que ocurre en Argentina, el Chaco paraguayo, así como el boliviano, tiene baja densidad poblacional. El territorio, en general, está destinado al uso ganadero, principalmente extensivo, sobre pasturas naturales implantadas en superficies extensas o en pequeñas parcelas desmontadas y cultivadas.

El Chaco argentino tiene una infraestructura de transporte mucho más desarrollada, que da impulso y propicia el desarrollo de la zona en comparación con el Chaco paraguayo, y además allí cultivan girasol y trigo. Otros culti-

Producto	Argentina		Bolivia		Paraguay	
	Producción (toneladas)	% total país	Producción (toneladas)	% total país	Producción (toneladas)	% total país
Girasol	984.000	31	30.200	32	-	-
Soja	10.700.000	34	527.000	46	-	-
Trigo	2.200.000	15	17.900	12	-	-
Algodón	190.000	93	2.000	32	1.520	0,90
Maíz	3.900.000	26	130.000	28	1.657	0,20

Fuente: Atlas del Gran Chaco Americano, GTZ - Año 2003. SAGPYA, Argentina. DGECC, Paraguay.

vos existentes en el Chaco argentino son tabaco, sorgo y arroz; todos estos, al igual que el maíz, tienen un patrón muy distinto según la región que se analice.

El Chaco boliviano, por su parte, concentra el 85,9 % de las reservas nacionales de hidrocarburos del país. La participación que tienen determinados productos cultivados en el Chaco americano en la producción total de cada país es relevante, por ejemplo en girasol, soja y trigo en las áreas de Argentina y Bolivia. Existe en el Chaco paraguayo una gran capacidad de crecimiento en estos y otros rubros con el desarrollo de tecnologías apropiadas.

Enorme potencial

El Chaco paraguayo ofrece un enorme y diverso potencial. En primer lugar, es una planicie sin grandes accidentes orográficos, lo cual facilita el desarrollo de actividades de todo tipo y la comunicación entre los centros urbanos.

La región posee fronteras con los tres países que limitan con Paraguay, lo que facilita el intercambio con estos. Su ubicación en el centro de América del Sur lo constituye en paso obligado para obras de infraestructura para la salida de mercaderías a cualquiera de los dos océanos. El valor de esta privilegiada situación geográfica es incrementado por el río Paraguay, cuya navegabilidad en toda su extensión permite pensar en alternativas de transporte para toda la región.

En la actualidad, el Chaco es una plétora de recursos naturales cuyo nivel de explotación es todavía bajo debido a la limitada existencia de capital y mano de obra. La realización de este potencial productivo implica una significativa inversión de recursos que canalicen ambos factores productivos hacia la región. El factor de producción más abundante en la actualidad es la tierra. En este sentido se han iniciado tareas de mejoramiento de infraestructuras como la construcción de un acueducto al Chaco Central de agua del río Paraguay, o el mejoramiento de rutas existentes y construcción de otras nuevas.

La instalación de las colonias menonitas en el Chaco Central ha generado diferencias importantes dentro de la región, con crecientes niveles de productividad y un mayor ingreso per cápita en esa zona incluso que el promedio país.

El agua constituye una de las principales limitantes del desarrollo, quizás la más relevante. Los recursos hídricos superficiales en el Chaco son escasos; existen dos grandes ríos, el Paraguay (que conduce agua muy apta para su consumo) y el Pilcomayo (que en su zona superior es aprovechable según la época del año, ya que proviene de los deshielos de la cordillera de los Andes). Otras fuentes de agua son el río Timane, con agua de buena calidad y sin sedimentos, los riachos temporales que son aprovechables en ciertas épocas del año y las lagunas temporales por desbordes, sobre todo del río Pilcomayo.

En el período de mayor precipitación, muchos ríos chaqueños transportan importantes volúmenes de agua dulce, pero cuando las precipitaciones se reducen, sube el contenido de sal por la recarga del agua subterránea salada. Los acuíferos de mayor potencial en el Chaco están localizados al noroeste y en el extremo norte; la salinidad de estos aumenta hacia el este, y se encuentran aguas de buena calidad al oeste, a mucha profundidad.

Considerando que la red hidrográfica del Chaco está compuesta por cursos de agua con caudales muy variables durante el año dada su topografía, suelo impermeable y precipitaciones, gran parte del abastecimiento de agua dulce depende de recursos subterráneos, variables en calidad y cantidad y, principalmente, del agua de las lluvias, cuya recolección y manejo son fundamentales para la región.

Los largos períodos de sequía, que generan suministro irregular de agua, son la amenaza principal para la sustentabilidad de cualquier actividad productiva y la limitante de cualquier proyecto de desarrollo intensivo en mano de obra. Garantizar el abastecimiento de agua, tanto para uso humano como productivo, implica la implementación de un proyecto de acueducto que

Tras la cosecha, la caña llega al ingenio.
Paraguay es el principal productor mundial
de azúcar orgánica.

FOTOGRAFÍA: Unidad de Comunicaciones de USAID Paraguay





Construyendo caminos en el Chaco. La necesidad de contar con nuevas vías de comunicación se va satisfaciendo al ritmo del desarrollo.

utilice adecuadamente el agua de los grandes ríos que riegan la región, y el desarrollo y la universalización de técnicas de manejo y almacenamiento de agua cuya utilización es incipiente en la zona. El Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones (MOPC) está terminando los estudios para la construcción de un acueducto al Chaco Central con una donación española cuyas obras se iniciarían a fines de 2011 o principios de 2012.

El desarrollo de obras de infraestructura vial constituye el otro eje central para el desarrollo de la región. Estas deben conectar los centros urbanos existentes, además de permitir y fomentar el desarrollo de nuevos asentamientos. El aprovechamiento de la privilegiada ubicación del Chaco, que permite la salida del Brasil al Pacífico, significando la canalización de una gran producción de ese país, exige encarar los proyectos viales mirando no solo al Paraguay aisladamente. La infraestructura de transporte terrestre debería ser complementada con la instalación de sistemas multimodales de transporte en la ribera del río Paraguay que permitan aprovechar las ventajas com-

petitivas ofrecidas por el transporte fluvial en términos de costos. Actualmente, se está encarando en el marco de la Iniciativa de Integración del Sur de las Américas el proyecto de ruta de Puerto Murtinho en Brasil, puente sobre el río Paraguay con la localidad de Carmelo Peralta y su conexión con Pozo Hondo o Infante Rivarola en la frontera con Argentina y Bolivia, respectivamente. Esta ruta formaría parte del menor corredor bioceánico que uniría ambos océanos. En paralelo, están finalizando los estudios para la concesión del tramo río Apa-Formosa de la hidrovía sobre el río Paraguay, cuya adjudicación se haría antes de finalizar 2011.

La cobertura de los sistemas de comunicaciones, si bien todavía es reducida, ha sufrido ampliaciones importantes a partir de las tareas realizadas por las empresas celulares instaladas en el país. No obstante, los servicios de comunicaciones y la red satelital aún deben ser ampliados y mejorados, ya que son de gran importancia para todos los proyectos de desarrollo mencionados.



Obras que terminarán con un reservorio de agua y un tajamar. Planificar cómo almacenar el recurso agua es decisivo para un adecuado proyecto ganadero.

FOTOGRAFÍA: Fernando Allen

La ganadería

El Chaco, a pesar de ciertas limitaciones naturales, presenta excelentes condiciones para el desarrollo de la ganadería. En la actualidad es fundamentalmente extensiva, y tiene como destino la producción cárnica y lechera. El Bajo Chaco, formado por praderas naturales con todavía limitada implantación de pasturas artificiales, es destinado mayormente a ganadería de cría;⁴ el departamento de Presidente Hayes es el mayor proveedor de desmamantes para invernada del Paraguay. Por su parte, el Chaco Central y Norte son áreas fundamentalmente destinadas a la invernada⁵ y a la producción lechera en la zona menonita. Las

4 Negocio de cría: el productor se especializa en la producción de terneros para vender como desmamantes, principalmente machos. Adicionalmente, estos productores comercializan vacas vacías, vacas viejas, toros de descarte y un porcentaje de vaquillas que no serán utilizadas para la cría.

5 Negocio de invernada: consiste principalmente en el engorde de desmamantes, pero también se comercializan para engorde animales de mayor edad y peso.

zonas utilizadas como pasturas han sido desmontadas y posteriormente enriquecidas con la introducción de pastos mejorados. En general, las implantaciones de praderas artificiales no se han hecho con pastos propios de la región, sino con pasturas mejoradas de otras regiones del mundo. En el Chaco Central es común el uso del gattón panic, una pastura con alta palatabilidad y capacidad de engorde, que permite cargas animales importantes y no requiere mucha agua.⁶

Paraguay cuenta con gran inversión en genética animal. El país posee importantes rebaños de razas cebuinas y sintéticas que forman la base de la genética nacional. La mejora nutricional, a partir de variedades de pastos implantados, sin embargo, tiene menor expansión y, sobre todo, no existe una tecnología agronómica uniforme en ciertas zonas del país, por lo que esta genética aún no ha terminado de desarrollarse. Las pasturas existentes en la actualidad en el

6 Se reportan promedios de rendimiento de 180 kg/ha/año en invernadas sobre gattón panic.

Región	Cantidad (en miles de cabezas)	Superficie total (en ha)	Ha por cabeza	Superficie sin montes (en ha)	Ha por cabeza
Oriental	7.740	13.442.283	1,74	11.741.764	1,52
Occidental	4.500	17.644.612	3,92	11.867.677	2,64
TOTAL	12.240	31.086.895	2,54	23.609.441	1,93

Fuente: Elaboración propia basada en datos del MAG y SENACSA.

Departamentos	Cabezas						
	1 a 19	20 a 99	100 a 499	500 a 999	1.000 a 4.999	5.000 a 9.999	10.000 y más
02. Región Occidental	10.967	136.248	589.429	441.803	1.548.907	591.828	536.478
15. Pte. Hayes	7.262	58.787	277.984	211.541	866.773	404.250	191.525
16. Alto Paraguay	1.117	28.378	44.433	36.591	275.803	115.068	285.822
17. Boquerón	2.588	49.083	267.012	193.671	406.331	72.510	59.131

Fuente: Elaboración propia basada en datos del MAG y SENACSA.

Chaco son propias de tierras de rosado. La profundización del desarrollo de la ganadería intensiva permitirá un incremento importante de la productividad, además de reducir la presión sobre los montes de la zona.

En la producción chaqueña, según datos del Censo Agropecuario del 2008, la ganadería es la principal actividad económica; se destina para este fin el 61,1 % del territorio de la región. El Chaco ha evolucionado mucho en su receptividad ganadera,⁷ generando tanto incrementos en sus praderas productivas como en su hato ganadero. A pesar de que históricamente la región Oriental ha tenido una evolución muy superior, debido a la mayor receptividad de ganado que tienen sus pasturas cultivadas, en los últimos años la presión ejercida por la agricultura ha hecho que un alto número de productores arriende o venda sus campos de la Oriental para trasladarse al Chaco.

En la región Occidental, el crecimiento de la ganadería se da fundamentalmente por una expansión de la frontera ganadera y, en menor medida, por un incremento de la productividad de los campos. Paralelamente, el proceso de arbitraje de tierra referido (venta en la Oriental y com-

pra en el Chaco) está forzando a la ganadería a incrementar su rendimiento de carne por hectárea, lo que implica mayor inversión y tecnología por parte de los productores. Dicha expansión, cada vez más, se está dando sobre praderas naturales.

El hato ganadero nacional, según datos de vacunación del SENACSA, en el año 2010 era de 12.239.976 cabezas bovinas, cuya distribución por regiones era 63 % y 37 %, regiones Oriental y Occidental, respectivamente. El departamento del Chaco con mayor número de cabezas es Presidente Hayes (19,5 % del total), seguido por San Pedro en la región Oriental (11,4 % del total país).

Con relación a la cantidad de cabezas de ganado por establecimiento, se observa una concentración de la propiedad del ganado en el Chaco, lo que, dada la explotación ganadera extensiva, indica también concentración de la tierra.

A pesar de los menores rendimientos de los campos chaqueños, hoy existe una sólida demanda de estos, que, como consecuencia, han aumentado de manera importante de precio, a pesar de encontrarse todavía muy por debajo de los valores de la región. Las razones de este hecho son diversas. En primer lugar, el proceso de arbitraje, que permite a los productores que están ubicados en el Chaco incrementar su unidad productiva total con

⁷ Receptividad ganadera es la capacidad que tienen los campos de mantener animales por unidad de superficie.



Pasturas gaton panic en el Chaco, que en época de seca y por la baja humedad ambiental actúan como fardos en pie. Son responsables de mantener el estado corporal de los animales en invierno.

FOTOGRAFÍA: Imprenta Ricor

el monto de las ventas de sus campos ganaderos en la región Oriental. En segundo lugar, los precios de desarrollo de los campos chaqueños, que son muy inferiores a los precios de desarrollo de los campos de la región Oriental.

Los campos del Bajo Chaco, por su buena calidad de minerales y mayor volumen de precipitaciones, generan mayor fertilidad en vientres, lo que hace que los porcentajes de parición sean superiores a los de los campos de cría de la Oriental.

El ciclo de engorde varía según la región donde se desarrolla el negocio, y oscila entre 18 y 24 meses. La utilización de pastura natural extiende el tiempo necesario hasta 36 meses.

La capacidad de carga de los campos de invernada se estima en un promedio de:

- 1 unidad/animal⁸ por hectárea en la zona del Chaco Central y Alto Chaco.
- 1 a 1,5 unidades/animales por hectárea en la región Oriental.

⁸ Se denomina una unidad animal o unidad ganadera a un animal tipo de 400 kg de peso.

Con relación a las exportaciones, de veinte frigoríficos habilitados y que han exportado durante el 2010, solamente dos están ubicados en la región Occidental, pero cabe destacar que la importancia de la zona radica en la provisión de la materia prima. En 2010, se exportaron en total 230.000 toneladas (unas 300.000 toneladas peso carcasa) por un valor de US\$ 912,7 millones, lo que representa un crecimiento del 15,8 % en comparación con lo exportado en 2009.

Las tres grandes cooperativas menonitas del Chaco Central poseen frigoríficos e industrias lácteas. La Cooperativa Colonizadora Multiactiva Fernheim, con base en Filadelfia, es propietaria del frigorífico FrigoChaco, adquirido en el año 2001. Este tiene una faena anual de 100.000 cabezas de ganado vacuno; el 80 % de la carne producida es exportada a Europa, África, Asia, Oriente Medio y América del Sur, por lo que es uno de los principales exportadores de carne vacuna del país. Dicha planta frigorífica está localizada en la ciudad de Mariano Roque Alonso, en los alrededores de Asunción.

La cooperativa Neuland, de la colonia del mismo nombre, posee también una planta frigorífica ubicada en la ciudad de Villa Hayes, y es propietaria junto con la



Ojos de agua recolectada en la temporada de lluvias, cada vez más frecuentes en el paisaje del Chaco. Esa agua es un recurso decisivo que se debe administrar todo el año.

FOTOGRAFÍA: Fernando Allen

Cultivo	Presidente Hayes	Alto Paraguay	Boquerón	Región Occidental
Maní	2.908	5	6.600	9.514
Sésamo	2.804	16	3.992	6.812
Poroto	493	6	435	934
Algodón	687	-	52	739
Tártaço	71	-	366	437
Maíz	322	18	27	366
Mandioca	98	17	28	143
Batata	96	27	-	123
Caña de azúcar p/industria	29	1	-	30
Tabaco	-	-	10	10

Fuente: Elaboración propia basada en datos del MAG.

Cooperativa Fernheim de la planta láctea COOP, ubicada en Filadelfia.

El complejo frigorífico FrigoChorti, ubicado en la localidad de Loma Plata y construido en el año 2002, pertenece a la Cooperativa Chortitzer. La misma cooperativa es propietaria de la planta de lácteos Trébol, ubicada también en Loma Plata.

La agricultura

La agricultura es una actividad productiva a tener en cuenta en el Chaco. Hasta ahora su desarrollo es incipiente, se limita a unos pocos productos cuyos volúmenes de producción son todavía de escasa importancia a nivel nacional. A diferencia de esto, en el Chaco argentino y





Plantaciones de yerba mate en el sur del país.
La producción es íntegramente destinada al
consumo interno.

FOTOGRAFÍA: Fernando Allen

boliviano la producción agrícola es importante. Se destina solamente el 13,5 % del territorio a esta actividad, ya que está muy condicionada por el régimen de lluvias. La diversificación de los cultivos agrícolas es también muy limitada. En la actualidad, la aplicación de tecnologías de captación de agua y de material genético adecuado que se desarrolla en la zona del Chaco Central está permitiendo el desarrollo de una nueva producción agrícola. En esta región existen varios centros de investigación, como el Centro de Investigación Agrícola de Isla Poí de la Cooperativa Chortitzer en las afueras de Loma Plata, así como desarrollos privados impulsados por empresas líderes en el ramo, como Cresud y Monsanto, que se piensa que crecerán de manera acelerada.

La principal diferencia en cuanto a volumen se encuentra en la producción de soja y los cultivos alternativos de invierno (maíz, girasol, colza, canola, trigo, entre otros), que no existen en el Chaco paraguayo. La producción de maíz, si bien es importante en el PIB chaqueño, tiene una participación en la producción nacional muy inferior a la del Chaco argentino o boliviano.

El desarrollo de una producción agrícola de alta tecnología sería de fundamental importancia en el Chaco paraguayo, no solo por la rentabilidad propia de los rubros desarrollados, sino también porque muchos de estos rubros se hallan muy vinculados a la ganadería para la alimentación de los animales. Tal es el caso del maíz o el expeler de soja, además de la generación de valor agregado importante en subproductos. El sorgo, sobre todo en sus variedades forrajeras, ya ha demostrado su adaptabilidad a la región a pesar de que su desarrollo a gran escala es todavía incipiente.

La agricultura es explotada principalmente por las cooperativas menonitas y algunos campesinos paraguayos e indígenas. En el Chaco Central se cultivan rubros como algodón, trigo, maní, tártago, sésamo, sorgo en forma extensiva, y otros en forma intensiva para autoconsumo. Por otra parte, al sureste, en el bajo Chaco en la región de Benjamín Aceval, se cultiva caña de azúcar.

En los últimos años se ha iniciado el cultivo del sésamo con un importante éxito en la región chaqueña. El Chaco Central es hoy responsable del 10 % de la producción de sésamo del país, pero debido a la pobre provisión de agua presenta menores rendimientos por hectárea que la región Oriental.

La Colonia Menno en un principio tuvo su fuerte en las actividades agrícolas, pero con los años fue perdiendo importancia y últimamente está recuperándose debido al aumento de la demanda mundial. Los principales cultivos son el maní, el algodón y el sorgo, que no se cultiva en forma muy técnica ya que está destinado más bien a abastecer la fábrica de balanceados de la cooperativa. Por otro lado se encuentra la producción de hortalizas y frutas, que está comenzando en la colonia con el objetivo de diversificar los cultivos y buscar nuevas fuentes de ingreso para el productor y su familia. Además, se tiene en cuenta el hecho de que las grandes regiones hortícolas⁹ del mundo se encuentran en zonas áridas y semiáridas, ya que en ellas existe una menor incidencia de enfermedades fungosas y bacterianas.

En la Cooperativa Colonizadora Multiactiva Fernheim se encuentran los productos de AgroChaco, entre los cuales están el maní, el algodón, el sésamo y el tártago. Todos estos cultivos están en potencial aumento debido a su buen rendimiento y al creciente aumento de la demanda en el mercado internacional.

Concluyendo con la producción agrícola, en el Chaco se producen el 39,45 % del maní, el 9,04 % del tártago, el 25 % del sorgo y el 2,47 % de la batata del país. Todos estos rubros son producidos principalmente en la zona del Chaco Central.

9 Israel, Almería (España), California (Estados Unidos).

La forestación

Los bosques naturales, que cubren una superficie de 12 millones de hectáreas, son principalmente usados para la extracción del tanino, esencia de palo santo, palmas, postes, etcétera. Los bosques del Chaco son divididos en dos subregiones: el Chaco húmedo y el Chaco boreal.

La región cuenta con importantes bosques; las especies principales incluyen quebracho, algarrobo, coronillo, espinillo, palo borracho (samu-ú), paratodo, palo santo y palo blanco, diseminados entre grandes extensiones de palmeras. Aparte de las palmas, las maderas son, en su mayoría, muy pesadas y de color oscuro. Muchas de ellas contienen tanino, pero ninguna en la proporción del quebracho colorado, lo que hace de él el árbol más valioso.

Hoy existen incipientes explotaciones de madera nativa en el Chaco; posiblemente el producto principal sea el carbón. Una debilidad del sector es la limitada tecnología para la industrialización del algarrobo, utilizado en el Chaco argentino como madera para la fabricación de muebles; esta es casi desconocida en Paraguay, por lo cual su explotación es prácticamente inexistente. La palma chaqueña también tiene poca demanda a pesar de poder ser aprovechada para extraer variedades de palmito y como madera de aserrado para parqué.

En la Colonia Menno (Loma Plata), se produce esencia de palo santo, cuya tecnología se ha desarrollado en el país, lo cual ha producido un proceso de generación de valor agregado, ya que desde hace varios años la Cooperativa Chortitzer la produce y exporta.

Según datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) de 2003, en el Chaco se encuentra el 0,4 % de la producción de madera del país. Esta madera está compuesta casi en exclusividad por quebracho y palo santo. En el *Estudio del desarrollo económico del Chaco paraguayo*,¹⁰ en el año 2006 se deduce que, considerando

10 Manuel Ferreira Brusquetti: *Estudio del desarrollo del Chaco paraguayo*, 2006.

que la producción de madera representó el 1,33 % del PIB nacional, la producción de madera del Chaco equivale al 0,01 % del PIB nacional.

La industria

Con relación a las industrias, la principal actividad está vinculada a la producción láctea, desarrollada por los menonitas; la otra industria que se desarrolla en la región es la producción de varillas de acero (ACEPAR).

En cuanto al sector secundario, la carne y los productos lácteos son producidos por los menonitas en el Chaco Central, fundamentalmente por la cooperativa Fernheim con su marca COOP, y la Cooperativa Chortitzer con sus marcas Trébol, Famlac y Extrafres. Estas marcas y sus productos son reconocidos en todo el país e incluso en el Mercosur. Otra industria láctea es La Pradera, ubicada en el departamento de Presidente Hayes (Bajo Chaco).

A diario en Paraguay se producen alrededor 1.2 millones de litros de leche, pero en período invernal, debido a que también se resiente la producción de pasturas, la cifra se mantiene entre 750.000 y 800.000 litros.

En la Colonia Menno, la producción láctea cuenta con dos razas de ganado vacuno (Holstein y Pardo Suizo). Los lácteos Trébol poseen una variada línea de productos (leches, yogures, dulces, postres, quesos, entre otros), y la planta principal, ubicada en Loma Plata, produce 70 millones de litros de leche por año. En el cuadro adjunto se observa la producción de la Cooperativa Chortitzer perteneciente a la Colonia Menno. La disminución de la producción que se observa se debe a la necesidad de buscar nuevos rubros y mercados, entre los cuales la carne es uno de los más interesantes y con mayor proyección a nivel internacional.

La Cooperativa Colonizadora Multiactiva Fernheim cuenta con la industria láctea COOP, la cual comercializa más de 39 productos entre leches, yogures, dulces, quesos, etcétera.



La industria cárnica experimenta un momento de fuerte crecimiento también en la producción de cerdo.

FOTOGRAFIA: Unidad de Comunicaciones de USAID Paraguay



El algodón, sumamente representativo del país, es cultivado por miles de agricultores en pequeñas parcelas, y su cosecha, en gran medida, continúa siendo manual.

FOTOGRAFÍA: Unidad de Comunicaciones de USAID Paraguay

El PIB del Chaco

Basado en el *Estudio del desarrollo del Chaco paraguayo*, el cuadro adjunto presenta la composición del PIB del Chaco del año 2006:

Rubro	% s/ PIB del Chaco
Ganadería	75,5%
Agricultura	5,2%
Caña de azúcar	0,3%
Algodón	0,2%
Maíz	4,6%
Tártao	0,1%
Sorgo	0,04%
Madera	0,2%
Industria forestal	0,4%
Industria láctea	2,5%
Azúcar	0,6%
Acero	10,0%
Gobierno	5,5%
TOTAL	100,0%

Fuente: Elaboración basada en cálculos propios.

Según los datos presentados, el negocio principal es la ganadería, que representa el 75,5 % del PIB chaqueño. La baja densidad poblacional, la disponibilidad de campos aptos para esta producción y la poca infraestructura existente en la región hacen que este negocio presente índices de rentabilidad importantes como para ser encarado en la zona.

La falta de agua y de infraestructura contribuyó de manera importante a determinar el asentamiento de la población, que se instaló básicamente en la ribera del río Paraguay. Como única excepción surge la zona de las

colonias menonitas en el Chaco Central, que se instalan a principios del siglo XX en la región aprovechando los precios de la tierra y las ventajas fiscales concedidas por el gobierno, de las que disfrutaban hasta ahora.

La zona de las colonias menonitas ha tenido una evolución diferente del resto del Chaco, lo que da una pauta de las posibilidades de desarrollo existentes en la región. La principal producción en la zona es la láctea, desde que las colonias han desarrollado industrias que han transformado toda la zona en la mayor cuenca lechera del país. Actualmente la producción láctea representa el 2,5 % del PIB chaqueño. Sin embargo, la población vinculada a este negocio es mucho mayor y mantiene estándares de vida superiores a los del resto de la población de la región.

Otra actividad importante en la producción chaqueña es la producción de varillas de acero de ACEPAR. Este negocio, que en el 2006 representó el 10 % del PIB chaqueño, tiene origen en una empresa estatal que fue privatizada a mediados de los años noventa. A pesar de que Paraguay no es productor de mineral de hierro, y de los problemas que esto acarrea para la producción de acero, ACEPAR ha podido sobrevivir y generar utilidades.

La agricultura es un negocio incipiente en el Chaco paraguayo, representa solamente un 5,2 % del PIB total del 2006 de la región. El principal cultivo es el maíz, con un 4,6 % del PIB; el 0,6 % restante está compuesto por caña de azúcar, algodón, tártao y sorgo.

Por otra parte, existe un mínimo aprovechamiento forestal del Chaco, que representa apenas un 0,4 % del PIB del 2006 de toda la región a nivel de producción primaria, y 0,2 % a nivel de producto secundario, debido principalmente al desconocimiento de la tecnología de aprovechamiento sustentable de las maderas nativas como quebracho, palo santo o algarrobo. Estas maderas hoy son utilizadas con mucha precariedad, tanto en su procesamiento como en el aprovechamiento de los bosques típicos. ■

A man with short hair, wearing a blue polo shirt with thin white horizontal stripes and dark pants, stands next to a white airplane. He is leaning his right arm against the wing of the plane. The airplane has red and black stripes along its fuselage. The background shows a clear sky with a hint of sunset or sunrise. The man is looking directly at the camera with a neutral expression.

Denis y Petra Wiens viven en Wustefeld, a 12 kilómetros de Filadelfia. Él es piloto y forma parte del equipo de producción de ESTUDIO 3000. Petra se ocupa de sus hijos, James y Marcel, en la foto aún en el vientre de su madre.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos



MENONITAS

Historia y actualidad

Tras varios siglos de errar por diferentes países en busca de una tierra donde pudieran profesar su fe sin ser perseguidos, buena parte del pueblo menonita que habitaba en Canadá y Rusia encontró en el Chaco paraguayo su lugar en el mundo. No importó que las condiciones de vida fueran extremas ni que la comunicación con el resto de la sociedad prácticamente no existiera. Allí se afincaron y trabajaron, incrementaron su comunidad y demostraron que el suelo al que habían arribado era su tierra prometida. Hoy, en un mundo globalizado, mantienen sus tradiciones y su cultura, y también se abren a la nueva realidad en la que viven.

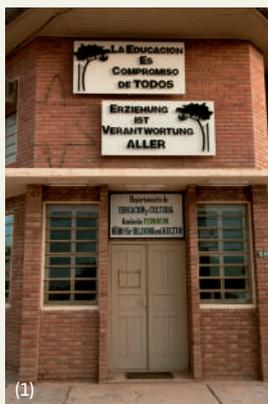


Niña menonita. Provenientes de Rusia, Europa y América del Norte, inmigrantes que profesan la doctrina anabaptista se instalaron en Paraguay en la primera mitad del siglo XX, preservando sus tradiciones y cultura hasta nuestros días.

FOTOGRAFÍA: Fernando Allen

En busca de la tierra prometida

Los primeros expedicionarios menonitas llegaron a Paraguay en 1921 en busca de la tierra prometida. A partir de 1926 inmigraron en varios grupos al Chaco, donde encontraron condiciones de vida y trabajo inhóspitas, pero sus convicciones religiosas, su fe en el trabajo y su disposición a los métodos cooperativos les permitieron desarrollar colonias que son un ejemplo de productividad. Hoy se están dando cambios importantes en su proceder, debido a la mejor comunicación con el resto del país y del mundo.



Carlos Pazos

(1)



Cooperativa Hortizer

(2)



Carlos Pazos

(3)

Grupo de fuerte convicción religiosa cuya doctrina se basa en la Santa Biblia como palabra de Dios, tuvo su origen en el norte de Alemania y en Holanda durante la Reforma Protestante del siglo XVI. Sus impulsores fueron perseguidos, torturados y hasta asesinados por ser considerados elementos subversivos. Su nombre proviene de un sacerdote, originalmente católico, llamado Menno Simons, que se sumó a la causa en 1537. Sus seguidores, considerados primeros anabaptistas, fueron llamados luego «discípulos de Menno» y, simplificando la expresión, más tarde pasaron a ser «menonitas» o «seguidores de Menno», nombres adjudicados por sus contrincantes.

De raíz protestante, son pacifistas, niegan tanto el catolicismo del Vaticano como el servicio militar y cualquier contacto con las armas, y así se han mantenido a lo largo de su historia, defendiendo su vida en colonias, trabajando arduamente la tierra y manteniendo su sistema educativo por sobre todo. Perseguidos durante siglos en Europa tanto por católicos como por reformados, tuvieron la virtud, allí donde se asentaron, de crear comunidades donde obtenían tolerancia para la puesta en práctica de sus ideas.

(1) Departamento de Educación y Cultura en Fernheim. Los menonitas preservan, con esmero y orgullo, su patrimonio histórico y social.

(2) Sin caminos y en épocas de lluvias copiosas, hombres y bestias debían unir fuerzas para llevar la cosecha de algodón hasta la estación de ferrocarril Fred Engen, en el kilómetro 145.

(3) En las ciudades de las colonias menonitas, conviven las viejas construcciones con las más modernas. Hoy sus habitantes cuentan con los mismos elementos de confort que hay en Asunción.





Inmigrantes menonitas en el Chaco observan cómo una topadora limpia con facilidad el campo de malezas. Hasta que llegó la mecanización, en los años 1950, esa tarea se hacía aplicando la fuerza humana, manualmente, con hacha y pala.

FOTOGRAFÍA: Cooperativa Chortitzer

Trabajo y honestidad



Cooperativa Chertizer

En la década de 1940 se fundaron las primeras estancias de la colonia, como Campo León y Campo María. Cada año los colonos se reúnan para la marcación de la tropa.

Algunos gobernantes que apreciaron su honestidad, su capacidad laboral y su invencible espíritu para afrontar y luchar contra las condiciones más adversas apelaron a ellos para colonizar tierras. Así fue que la emperatriz Catalina II de Rusia, en 1780, acordó con los menonitas de Prusia que se radicaran en el sur de Rusia, elegidos por ser buenos agricultores. El acuerdo los eximía del servicio militar, les otorgaba tierras y les permitía el uso del idioma alemán, por lo que miles de ellos llegaron hasta esa porción de tierra entrada en el mar Negro para hacer agricultura y ganadería.

Cuando el gobierno zarista les quitó algunos de esos privilegios, la consecuencia fue una fuerte emigración hacia Estados Unidos y Canadá, en 1874, por lo que los rusos dieron marcha atrás en sus decisiones, y quienes se quedaron continuaron formando colonias prósperas y crecientes. Se considera que al comienzo de la primera guerra mundial había unos 120.000 menonitas en suelo ruso.

La revolución comunista de 1917, sin embargo, se encarnizó años después contra ellos y destruyó las colonias. Los menonitas perdieron sus tierras, fueron perseguidos por su fe y muchos murieron de hambre o en la cárcel. Los menonitas de Canadá y Estados Unidos rescataron entonces a miles de sus pares que emigraron a esos países, y también al Paraguay, que les ofreció tierras en el Chaco. El primer contingente de inmigrantes llegó al Chaco desde Canadá, y eran descendientes directos de los que habían salido de Rusia en 1874.

Los movimientos migratorios de la comunidad persistieron. Grupos afincados en México y Canadá llegaron al Paraguay en las siguientes dos décadas, molestos con decisiones contra ellos tomadas por los gobiernos de sus tierras de asilo. Y hubo una nueva gran inmigración de menonitas desplazados de Rusia que llegó en 1947. Eran familias que habían retornado a Alemania junto con el ejército de ese país en retroceso durante la segunda guerra mundial, que por temor a ser repatriados para su castigo en la Unión Soviética, se dirigieron tanto a Paraguay como a Uruguay y Brasil, donde se radicaron con el apoyo económico de las colonias menonitas de Canadá y Estados Unidos. Llegaron en viajes en el buque *Volendam*, nombre que hoy tiene una de sus colonias a orillas del río Paraguay.

La tierra prometida

Si bien originalmente el destino en América del Sur era Argentina, al no admitir su gobierno que los inmigrantes no hicieran el servicio militar, se eligió a Paraguay, cuyas autoridades vieron con buenos ojos su radicación en el Chaco, tierra inhóspita, de fronteras inciertas y en litigio con Bolivia.

El acuerdo de partes, dado el interés mutuo, fue rápido. Así, la ley 514 del 26 de julio de 1921, concedió a los menonitas autorización para llevar adelante el libre ejercicio de su fe, la asistencia de viudas, huérfanos y minusválidos, contar con sus propias escuelas donde la educación se impartiría en idioma alemán y la exoneración del servicio militar para todos sus integrantes.

La sociedad paraguaya recibió con agrado, en diciembre de 1926, la llegada del primer grupo de menonitas canadienses, tal como se desprende de lo que entonces dijo el presidente paraguayo Eligio Ayala a los primeros 309 inmigrantes, a quienes se dirigió en idioma alemán, que manejaba por haber estudiado en Alemania.

Ya en 1928 se instaló en Campo Esperanza una desmotadora de algodón. En la década de 1930, fue trasladada a Loma Plata, donde se preparaban los fardos de la fibra para luego ser transportados por carros de bueyes y por tren a Puerto Casado, desde donde los barcos los trasladaban a Asunción.

FOTOGRAFÍA: Cooperativa Chortitzer



«Estoy sinceramente complacido de estar con ustedes en esta oportunidad y de poder saludarles muy cordialmente. En nuestros pensamientos ya nos conocemos hace mucho. Hace años que les estamos esperando. Y, cuando ya casi perdimos la esperanza de poder verlos aquí, ustedes por fin llegaron, y espero que hayan llegado contentos. Esto acrecienta y hace más profunda nuestra alegría y satisfacción. El Paraguay es un país modesto. No es grande ni poderoso. Nuestro orgullo consiste en que nuestra patria es un país de progreso económico, de justicia y de libertad. Ustedes podrán desarrollar aquí sus actividades sin dificultad alguna. Y nosotros demostraremos el mayor respeto y la más cuidadosa consideración frente a ustedes. Me despido con el deseo de que ustedes encuentren felicidad y prosperidad en nuestro país», dijo Ayala.

Por esos mismos días, el periódico *El Diario* reflejó aquel momento: «Asunción desdobló las páginas de sus panoramas ante los 309 menonitas que han llegado. Y entre la vieja ciudad llena de historia y la caravana de golondrinas que vienen a hacer nido en nuestra tierra, se entabló un largo diálogo sin voces. Es la vanguardia de un formidable ejército que viene a reforzar a nuestro acervo; ejército pacífico, que enarbola el arado como arma ofensiva y presenta, como arma de defensa, la cruz de Cristo, para enterrar el uno en el terruño y el otro en los espíritus. Empapada de fe el alma y el cerebro alimentado, traen puñados de semillas en dación. El Chaco se les tiene como un seno cálido, y el Paraguay, de pie, les da la bienvenida con el corazón».



Así se formó el primer asentamiento en Paraguay, la Colonia Menno que, algunos años después, entre 1930 y 1932, recibió algo más de 2.000 personas más que llegaron desde Rusia, fundadores de la Colonia Fernheim, con Filadelfia como su centro. Luego, en 1937, un desprendimiento de algo más de 700 menonitas abandonó el Chaco y se fue a la zona oriental paraguaya, donde fundaron Friesland, la primera colonia del lado oriental del río que le da nombre al país. Otras colonias, Neuland en el Chaco y Volendam en la región Oriental, fueron levantadas por los 4.500 menonitas que llegaron tras la segunda guerra mundial, mientras que en 1948 se erigieron las colonias Sommerfeld y Bergthal por gente que llegó desde Canadá; Río Verde y Durango fueron fundadas en 1969 por los menonitas que arribaron a Paraguay desde México. También llegaron más adelante, entre 1970 y 1983, otros contingentes provenientes de América del Norte y también de Rusia, que se sumaron a las colonias ya existentes o fundaron otras nuevas, especialmente en la región Oriental.

A fines de la primera década del siglo XXI, existía en Paraguay una veintena de colonias que albergaban a unos 30.000 menonitas, incluyendo a los que viven en Asunción. Las tres principales colonias, por actividad productiva e industrial y por la cantidad de habitantes, se encuentran en el Chaco: son Menno, Fernheim y Neuland.

El complejo industrial en las colonias menonitas del Chaco, en principio abarcaba la desmotadora de algodón y un aserradero para preparar las maderas de construcción, que con el correr de las décadas fue ampliándose a otros sectores.

FOTOGRAFIA: Cooperativa Chortitzer



Educación y cultura



Cooperativa Chortitzer



(1) Una exposición de máquinas agrícolas que fueron importadas de Estados Unidos. En Loma Plata fueron presentadas y vendidas a los colonos en un remate hace más de medio siglo.

(2) A partir de 1970, se mecanizó la agricultura, y para tal efecto fueron importadas numerosas máquinas, como estos tractores Massey Ferguson importados por la Cooperativa Chortitzer de la Colonia Menno.

Desde la llegada de los primeros colonos la educación fue siempre un tema innegociable para los menonitas, y polémico, dado que ellos tienen su propio sistema educativo.

Amparados en la ley 514/21, conocida como la «ley de los menonitas», los colonos crearon sus cooperadoras y consejos escolares e implementaron sus propios sistemas y programas educativos, con asignaturas y contenidos traídos de sus países de origen. Al principio, el único idioma de enseñanza era el alemán. Hace algunos años, muchas colonias agregaron el español.

Además del aprendizaje de las diferentes asignaturas y contenidos de formación general, se daba instrucción fundamental en varias manualidades y aspectos prácticos de la vida cotidiana, desde agricultura y horticultura hasta cocina, costura, carpintería y herrería, entre otros.

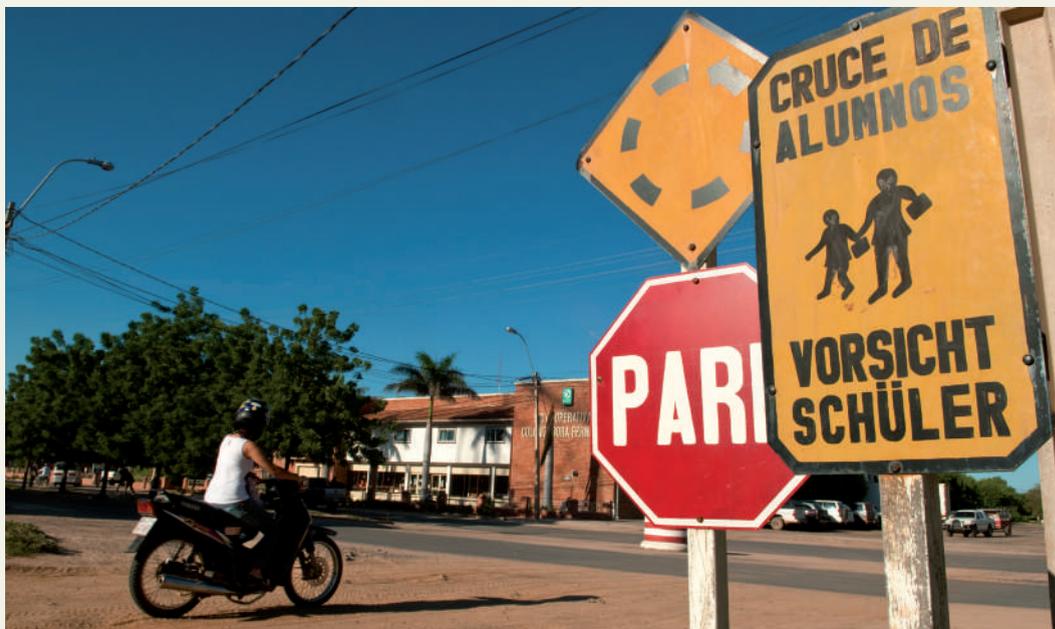
A partir de la década de 1970, cinco colonias (Fernheim, Friesland, Menno, Neuland y Volendam) adecuaron sus programas de estudio de acuerdo con los contenidos del Ministerio de Educación del Paraguay.

POSICIONES

Dentro de la comunidad menonita de Paraguay pueden encontrarse tres posiciones. Quienes habitan el Chaco, así como los que viven en las colonias Friesland, Volendam y Tres Palmas, y en Asunción, se han abierto más a la sociedad. Sus jóvenes estudian en las universidades nacionales y extranjeras y desarrollan programas de acción comunitaria, integrándose con los paraguayos y con las comunidades indígenas.

Quienes habitan las colonias Sommerfeld, Bergthal, Reinfeld, Río Verde, Santa Clara, Durango y Manitoba, que llegaron desde México y Canadá, son más tradicionalistas y preservan la cultura y el modo de vida de sus antepasados, aunque últimamente se muestran propensos a la comunicación con las otras colonias y, lentamente, aceptan algunos cambios.

Quienes viven en las colonias Luz y Esperanza, Agua Azul, Río Corrientes y La Montaña son de procedencia estadounidense, hablan inglés y español, y buscan sumar a los paraguayos a sus prácticas religiosas.



Carlos Pazos

Una escena de la calle principal de la ciudad Filadelfia con letreros que llaman la atención a los visitantes porque lucen bilingües, en español y alemán.

Otro elemento distintivo en las colonias es que están estructuradas en dos niveles de organización. Inicialmente se encuentra la asociación civil, que tiene a su cargo atender las necesidades prioritarias de la comunidad, principalmente en lo que se refiere al campo educativo, la comunicación vial, la salud, aspectos considerados primordiales para los colonos. A su vez están las cooperativas, que en gran parte cubren las necesidades comunitarias que tienen relación directa con las producciones agrícola, ganadera y láctea, comercialización, etcétera.

La primera organización de este tipo fue establecida en la Colonia Fernheim, poco después de su fundación en el año 1930. De acuerdo con los principios de este movimiento, los derechos individuales debieron someterse a los intereses de la comunidad.

Los habitantes de las colonias se han beneficiado extraordinariamente por este tipo de organización, ya que las cooperativas se encargan de comprar y vender los productos que ellos elaboran, de la explotación e importación de las mercaderías, pues estas ayudan a financiar la adquisición de maquinarias y concretar proyectos, entre otras cosas.

En materia religiosa, consideran que la Iglesia es la comunidad de los santos y en ella solo se incluye a aquellos que se han arrepentido de sus pecados y han puesto sus corazones y mentes al servicio de Jesucristo. Por eso creen necesaria la separación entre Iglesia y Estado, puesto que este último comprende a todos los seres humanos, mientras que la Iglesia solo está compuesta por los creyentes.

Entienden que todo hombre forma parte de un Estado por medio del nacimiento natural. La membresía de la Iglesia se obtiene mediante un nuevo nacimiento espiritual,



Carlos Pazos

Un antiguo lugar de reunión de los colonos fue más tarde convertido en museo de la inmigración y de los primeros años de desarrollo en el Chaco. Es el Museo de Filadelfia.



En la fábrica de Lácteos Trébol en Loma Plata se realiza el envasado de yogur y dulce de leche para su posterior venta a los consumidores.

FOTOGRAFIA: Cooperativa Chortitzer

por lo que practican el bautismo de adultos basado en la fe en Jesucristo de cada uno. Las órdenes del Estado son las leyes, mientras que la Iglesia se rige por la palabra de Dios. La función del Estado es el mantenimiento de la ley y el orden, mientras que la de la Iglesia es dar a conocer el Evangelio en el mundo. Ninguno de los dos está en condiciones de hacer las labores del otro. A lo largo de su historia, los menonitas han procurado tener las mejores relaciones con las autoridades, sin inmiscuirse en la política contingente.

De cualquier forma, en la época moderna, integrantes de la comunidad menonita han aceptado importantes cargos en los últimos gobiernos de Paraguay, en el entendido de que fueron elegidos por sus reconocidas dotes de trabajo y honestidad, algo muy bien considerado teniendo en cuenta algunos episodios pasados de corrupción en las altas esferas.

Problemas de crecimiento

Cuando los primeros menonitas llegaron, la región era considerada inhabitable. A pesar de eso, la región fue reclamada por Bolivia y se convirtió en escenario de una sangrienta contienda bélica conocida como «la guerra del Chaco», que tuvo lugar entre 1932 y 1935.

El conflicto le costó unas 30.000 vidas a Paraguay y 60.000 a Bolivia, quedándose el primero con la victoria final y con la mayor parte de la región.

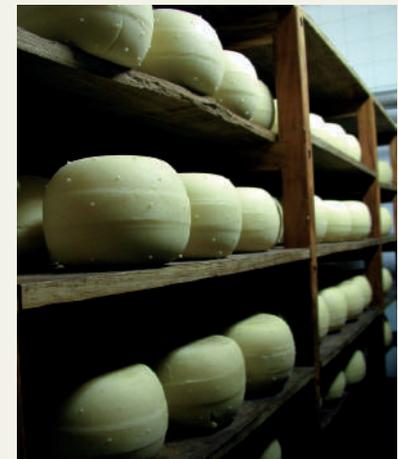
En ella, los menonitas tuvieron una vida difícil. Las cosechas no eran lo que se esperaba, algunos colonos murieron y otros se rindieron y se fueron. Es que en el Chaco el agua escasea, las temperaturas en verano llegan a superar los 45 grados centígra-

MODERNIDAD

Las crónicas periodísticas tomaron una situación apreciada durante el Campeonato Mundial de Fútbol de Sudáfrica 2010, en el que la selección paraguaya tuvo una destacada participación. En la Colonia Fernheim, inmediatamente después del partido de octavos de final en el que Paraguay superó a Japón por penales, clasificando por primera vez en ocho mundiales a cuartos de final, centenares de jóvenes menonitas vestidos con la camiseta albirroja salieron a las calles a festejar. «Una situación inimaginable hace algunos años», decía la información.



El envasado de los productos lácteos se realiza respetando las más exigentes normas de higiene en la producción.



El queso, luego de su elaboración, es almacenado para que alcance la madurez necesaria para su posterior distribución en el mercado.



Cooperativa Chortitzer



Cooperativa Chortitzer

Lo que va de ayer a hoy: la producción del queso era prácticamente artesanal. En las últimas décadas se ha incorporado equipamiento de alta tecnología que reemplazó buena parte del trabajo manual.

dos, y durante años se consideró que sus tierras eran muy pobres, aunque supuestamente albergaban importantes yacimientos minerales y petrolíferos, cosa que no se ha comprobado hasta el momento.

Sin embargo, el amor propio de los menonitas, su fe cristiana y la solidaridad de la comunidad los llevaron a redoblar la tarea y, con el objetivo de hacer productiva la tierra a la que habían llegado en busca de la paz que no encontraban en otros continentes, fueron convirtiendo esa región salvaje y hostil en un próspero centro productivo.

A lo largo de 80 años, las colonias menonitas han establecido un sistema productivo muy importante para Paraguay. Entre otras actividades agroindustriales, en sus establecimientos del Chaco generan el 75 % de la producción láctea del país, gracias a la combinación de tecnología industrial y cooperación mutua.

Esa mejora en la producción lechera se verificó aún más en la década de 1980. Entonces, la producción promedio de vaca por lactancia era de 500 litros, pero al incorporarse nuevas tecnologías, mejoramiento genético y prácticas de manejo novedosas, aumentó rápidamente a 2.500 litros por lactancia/año. Con esa producción se abastece prácticamente toda la población del país y se producen leche en polvo, quesos y otros productos que se exportan. La planta láctea Trébol, de la Cooperativa Chortitzer, es un claro ejemplo de eficiencia en tal sentido.

Asimismo, cuando terminó de construirse la ruta Transchaco en 1961, prácticamente la única arteria asfaltada que cruza la región de sureste a noreste, mejoraron la comunicación entre las colonias y el resto del país y, por ende, los asuntos comerciales.

Así, florecieron otros emprendimientos menonitas, como los frigoríficos. Uno de ellos, FrigoChorti, de la Colonia Menno, es un claro ejemplo de eficiencia en el uso del agua —utiliza exclusivamente la que cae en la temporada de lluvias— y de apertura económica, ya que exporta sus productos a todos los mercados que tiene habilitados Paraguay.

Visiones encontradas

«Vivimos en el aislamiento durante 50 años» es una frase acuñada por el historiador Gerhard Ratzlaff, que explica por qué los menonitas se vieron obligados a establecer cooperativas para recolectar sus propios impuestos y construir así escuelas, hospitales, caminos, infraestructura y seguridad. «Era como un Estado dentro del Estado», indicó.

En estos últimos años, la propia fuerza laboral no ha podido soportar el ritmo de crecimiento económico de las colonias. Sin embargo, gracias al salario promedio de al menos tres veces el salario promedio nacional, las prósperas colonias menonitas han recibido oleadas de gente externa que busca trabajo. En Filadelfia —el mayor

asentamiento del Chaco, con más de 6.500 habitantes— los menonitas originales—descendientes de alemanes— son superados en cantidad, y uno de cada dos habitantes proviene de afuera.

Entre los más conservadores existe el temor de que, ante esta bonanza económica, se estén perdiendo algunas de las antiguas tradiciones y su estilo de vida menonita; algunos temen incluso que se esté perdiendo la identidad.

«Nuestro desarrollo económico ha sido tan fuerte que somos responsables de lo que nos está sucediendo. Me hubiera gustado que hubiéramos avanzado más lentamente, así habríamos tenido más tiempo para reflexionar y guiar ciertos avances», señaló Ratzlaff.

Por su parte, Helmut Goerzen, secretario de la cooperativa que administra la Colonia Fernheim, cuya capital es Filadelfia, no está de acuerdo con los menonitas tradicionales.

«Tenemos que ser capaces de vivir con otras personas. No podemos permanecer aislados toda nuestra vida», mencionó, estableciendo que los menonitas en el Chaco se están integrando a Paraguay y al mundo. «En el pasado, cuando los menonitas estaban en una situación en la que los cambios se daban muy rápidamente y las presiones externas se volvieron cada vez más fuertes, algunos grupos abandonaron otros países para adoptar nuestro estilo de vida. Sin embargo, ahora no tenemos a dónde ir, de manera que tenemos que asimilar los cambios, al tiempo que mantene- mos nuestro estilo de vida. Este es nuestro mayor reto», concluyó.

El bien común

Egon Neufeld integra Fernheim, que fue la primera cooperativa en Paraguay; dijo que el nombre viene del alemán: *fern* es 'lejano' y *heim* es 'hogar'. Se creó en 1931, cuando la colonización era la herramienta fundamental para organizarse, comercializar los productos que comenzaban a generar y traer los insumos básicos de alimentos desde Asunción, que venían vía río, después ferrocarril y hacían el tramo final, de 100 kilómetros, en carros tirados por bueyes o caballos.

Dicha cooperativa cuenta con aproximadamente 2.000 socios, no es la más grande del país, pero sí una de las más fuertes; tiene tres actividades básicas: ganadería, producción láctea y producción agraria. La agricultura, expresamente el algodón y el maní, fue la base en el pasado, cuando prácticamente no existía ganadería porque no había campos abiertos y, además era lo que conocían los colonos que venían de la Unión Soviética, donde eran productores agrícolas.

Actualmente, sin embargo, la ganadería es la producción más fuerte. La cooperativa cuenta con centro propio de comercialización, además de un centro genético y un fri-



Cooperativa Chorlitzer



Cooperativa Chorlitzer

Modernos supermercados ofrecen en la actualidad la más amplia variedad de productos nacionales e importados en las colonias menonitas en el Chaco Central.



Cooperativa Chortitzer

Tanto la Colonia Menno (Cooperativa Chortitzer) como Neuland y Fernheim han instalado frigoríficos que faenan gran parte de la producción ganadera del Chaco para la exportación de carnes.



Cooperativa Chortitzer

Sala de desosado de la carne de las reses faenadas en el FrigoChorti, de la Cooperativa Chortitzer. La industria frigorífica ocupa abundante mano de obra de la región.

gorífico con una capacidad de faena de 800 cabezas por día. Se ha asociado con otras cooperativas para construir una moderna curtiembre dentro de la cooperativa Cenco-prod. Con eso cierra prácticamente todo el ciclo ganadero, desde la producción hasta la exportación. Los productos de esta cooperativa en el sector carne son exportados a Chile, Europa y Rusia. El grupo asociado cuenta con 350.000 a 400.000 cabezas de ganado y se dedica al ciclo completo.

El lema de la cooperativa es «El bien común antes que el bien propio». Esa fue la base para poder sobrevivir. «Los primeros 50 años fue imposible que un individuo tratara de comercializar por su lado, debido al aislamiento y la falta de comunicación. Hoy, las cosas cambiaron; ya entran empresas privadas y hay socios de la cooperativa que tienen negocios particulares. Está permitido. Una competencia sana es buena», señaló Neufeld.

«En Paraguay, en este momento, las cooperativas de producción y de ahorro y crédito y otros están en auge y, en mi opinión, para los pequeños productores en un mundo globalizado, la filosofía de la cooperativa es la única forma de sobrevivencia, si no, van a ser avasallados por las multinacionales. Nosotros vemos hoy, más que nunca, que el de las cooperativas es un sistema de sobrevivencia.»

«Según la información que manejamos —después del área de Alto Paraná, que es el área sojera por excelencia—, la zona de las colonias menonitas es la segunda más alta en el país de ingreso per cápita: ronda los 14.000 dólares anuales.»

Las cooperativas del Chaco Central, en acción conjunta, mantienen unos 10.000 kilómetros de camino de tierra con los aportes de los socios. Tienen uno de los mejores servicios sociales del país: seguro de salud propio, además de un hospital para atención especial. Y allí funciona uno de los mejores colegios del Paraguay. Asimismo, llevan adelante un proyecto muy grande con las comunidades indígenas, hay una cooperación mutua de cooperativas indígenas con cooperativas de menonitas en la organización ASCIM (Asociación Cooperación Indígena-Menonita).

«Gracias a eso, hoy las comunidades indígenas organizadas tienen casi 20.000 cabezas de ganado vacuno. Debe ser raro encontrar en el mundo un lugar en donde, en un área tan pequeña, haya una convivencia de grupos multiétnicos tan interesante como en la colonia. Conviven 14 grupos entre alemanes, franceses e indígenas», comentó Neufeld.

Otra visión

Lejos de aislarse, hoy los menonitas del Chaco abren la cabeza a nuevas ideas. Por eso es frecuente que delegaciones de productores que integran las colonias realicen excursiones a zonas agropecuarias de otros países de la región en busca de sistemas de trabajo para aplicar en sus tierras.



La mayor producción ganadera y la apertura de nuevos mercados ambientaron una mayor inversión en la industria frigorífica, que hoy cuenta con más de 60 destinos en el mundo hacia donde se exporta la carne bovina paraguaya.

FOTOGRAFÍA: Cooperativa Chortitzer



La desmotadora de algodón del complejo industrial de Loma Plata (izquierda) y la planta de producción de alimentos balanceados para ganado mayor y menor (derecha).



Foto: RFA/As. Cooperativa Chortitzer

Así, se han recogido testimonios de sus visitas a Argentina, por ejemplo, en busca de conocer más sobre agricultura y su explotación en concordancia con la ganadería, con énfasis especial en rubros como algodón, maíz y sorgo.

Una publicación argentina recogió testimonios de una delegación menonita que visitó varias provincias del norte de ese país. Entre ellos, el ingeniero agrónomo Wilbert Harder, técnico de servicio agropecuario de la Cooperativa Chortitzer, quien contó que el interés especial de la delegación durante su visita al Chaco se centró en conocer el manejo del suelo, así como también las formas de suplementación de la ganadería.

Ese interés tiene una razón: que ellos, como productores de una región muy similar en su país, tienen un clima similar, con un régimen de lluvias abundante durante el verano y escaso durante el invierno. «Como estamos en una latitud menor, los fríos son menos pronunciados», precisó Harder.

Los menonitas también llegaron atraídos por el manejo de la ganadería de los productores del norte argentino en tiempos de sequía. «La ganadería siempre sufrió por

COLONIAS DEL CHACO

Unos 14.000 menonitas viven en las tres grandes colonias que se ubican en el centro del Chaco. Ellas son Menno, cuyo mayor centro poblado es Loma Plata, el asentamiento más antiguo y tradicional de la comunidad; Fernheim, cuya capital es Filadelfia, y Neuland, con centro en Neu-Halbstadt.



Foto: FAFAS Cooperativa Chorlitzer

la falta de agua, y nos interesa especialmente conocer cómo administrarla», explicó. Es que en la zona donde viven, las aguas subterráneas tienen un alto contenido de sales, y no son aptas para el desarrollo de la ganadería. Por eso, contó que fue complicada la evolución de la actividad, más aún en los suelos donde no había bajantes ni acumulación natural de agua.

Ante ese escenario, desde la década de 1980 comenzaron a desarrollar un sistema de reservorios para almacenamiento de agua que hoy cuenta con una capacidad de 40 millones de metros cúbicos.

Recordó Harder que el 2002 fue un año «extremadamente seco», y fue entonces cuando comenzaron a desarrollar un sistema revolucionario: la preparación de superficies para acumular agua. El sistema consiste en hacer canales, con una pendiente hacia los colectores, que desembocan en los reservorios. Con ese sistema y en períodos normales, lograron captar por año 5.000 metros cúbicos por hectárea. Y, en períodos de seca, obtuvieron 1.700 metros cúbicos de agua.

Junto con la delegación llegó Cornelius Kaethler, exdirector del Centro de Formación Profesional, una escuela agropecuaria y técnica ubicada en el corazón de la Colonia Menno, Loma Plata. «Queremos ampliar el horizonte y ver qué sistemas de producción utilizan en otras regiones», reveló.

«Estamos tratando de integrar la ganadería con la agricultura para aprovechar mejor los veranos, donde hay mayores lluvias», explicó el médico veterinario Orlando Harder Giesbrecht. Así, dijo que la idea es aumentar la rentabilidad e incrementar las reservas de alimentos. «Buscamos aprovechar al máximo lo que nos da la naturaleza», definió. ■

En verano, cuando más llueve, se preparan grandes cantidades de heno para contar con forraje para el ganado en los meses de sequía. Trabajo en el vivero forestal en Isla Poí, para proveer diferentes especies de árboles para la huerta y la reforestación.

Egon Neufeld

Es necesario respetar y no atropellar

Veterinario, productor y miembro destacado de la comunidad menonita de Filadelfia, Egon Neufeld es un trabajador incansable que busca el bien de su comunidad. Fue destacado luchador contra la fiebre aftosa y ahora impulsa la mejora de las obras viales en el Chaco: «Si hay rutas, el desarrollo viene solo», asegura quien además promueve la amplitud mental de sus iguales.

Egon Neufeld vive en Filadelfia, es socio de la cooperativa Fernheim desde hace 18 años y es un activo miembro de la comunidad menonita: además de sus muchas actividades, toca la guitarra y dirige el coro en la iglesia local. Es considerado un profesional de avanzada que busca generar cambios en su entorno. Fue fundador de los grupos CREA (Consortios Regionales de Experimentación Agrícola), está plantando soja y sorgo en el Chaco Norte y es un convencido de que hay que promover más la integración entre sus iguales y los extranjeros que vienen a la región a trabajar.

Ha asistido a cursos de producción genética en Estados Unidos, donde también estuvo junto con otros colegas en viajes de estudios; Australia, Brasil y Argentina también fueron destinos de estos productores chaqueños que buscan el intercambio de información. Es presidente de la Asociación Grutas de Alto Chaco, una comisión vecinal de ganaderos que busca el desarrollo en lo vial y la electrificación, e integra la Comisión de Salud Animal del Alto Chaco. Su postura, asegura, la heredó de sus padres: «Siempre vi en ellos



Carlos Pazos

Neufeld tuvo activa participación. Hoy valora lo que se hizo, porque hay más mercados que compran carne vacuna. Asimismo, tiene como prioridad trabajar para mejorar la caminería del Chaco. Pero ya piensa en nuevos desafíos para encarar.

Acatar y vigilar

«Estuve quince años al frente de la comisión para erradicar la aftosa y mejorar el programa sanitario. Hicimos un trabajo en conjunto y hoy la situación sanitaria está firme, está bien. Paraguay liberó recientemente la zona de alta vigilancia de frontera y ahora accederá a más mercados internacionales, más allá de los que ya tenemos, que son muy interesantes. En la caminería el asunto es así: si hay rutas, el desarrollo viene solo. Hay que tener más caminos y en mejores condiciones. El Chaco es el área con menos densidad poblacional en Paraguay. El 2 o 3 % de la población vive en el 63 % de la superficie, entonces eso hace que haya cierta inseguridad todavía entre los inversores.

una puerta abierta hacia los que llegaban. Les debo una postura de apertura e integración». Por eso, aunque quiere mucho a su gente, no duda: sin perder las raíces, deben abrirse a lo bueno de afuera.

Uno de los logros más significativos que tuvo Paraguay en los últimos tiempos es haber eliminado la aftosa, en lo que



Los caballos siguen siendo muy utilizados en el Chaco, especialmente en el trabajo diario con el ganado.

Creo que uno de los desafíos más grandes es el cuidado ambiental. Paraguay tiene una de las mejores normas en el mundo, si se acatan y si se vigilan. Es cierto que el gobierno no da abasto y no se ve su presencia en el campo. Por eso estamos proponiendo una secretaría, un gremio público-privado, como hicimos con la aftosa. Y así lo hicimos con las rutas. Vimos que necesitábamos caminos para poder sacar los productos, comenzamos a agruparnos y hubo aportes voluntarios. Se terminó conformando una comisión de ganaderos de esa zona, desde Filadelfia hasta bien al norte. Tuvimos la posibilidad de autofinanciar el mantenimiento de esa ruta gracias al cobro de peajes. Instalamos eso, en marzo comenzamos el trabajo y hoy tenemos unos 300 kilómetros de rutas bien mantenidas.»

Siempre es importante la integración con el grupo local. Es necesario respetar y no atropellar. Hay muchos inversionistas que justamente por eso han fracasado.

Otros elementos de infraestructura también lo preocupan, porque con su acceso cambiaría no solo el rumbo de la producción, sino también el bienestar de los habitantes. Por ejemplo, la llegada de la energía eléctrica.

«Las tierras del Chaco Central y del Alto Chaco son consideradas unas de las más fértiles del mundo y más aptas para la producción del ganado de carne. Hay una demanda muy importante en ese sector. La seguridad es un tema controlado. En cuanto a energía, el Chaco no tiene desarrollo eléctrico. Fuera del área de las colonias, no hay luz. Nosotros, como comisión de caminos, queremos promover llevar energía eléctrica desde aquí hasta Bahía Negra; son unos 500 kilómetros, para dar soporte a las comunidades que hay.»



Carlos Pizarro

Los nuevos desarrollos han obligado a mejorar la caminería del Chaco. Los productores colaboran en su mantenimiento.

Intercambio necesario

Cuando un país o una región experimentan un *boom* como el que está viviendo el Chaco con la llegada de inversores extranjeros que compran campos, suele producirse un cimbronazo para los locales. Neufeld tiene también su visión sobre el tema.

«El paraguayo común tiene la sensación de que el Paraguay está vendido a los brasileños, o ahora a los uruguayos y argentinos. Pero si nosotros analizamos cuántos son comparados con los locales, estamos hablando de menos de una quinta parte del Chaco, entonces no es tanto. Pero realmente no hay una sensación de que la gente viene, explota y se va. Por el contrario, la gente viene, invierte, vuelve a invertir y crece sostenidamente. Traen experiencia en la actividad agrícola, como el sistema de pastoreo. Hay un

Nosotros, como comisión de caminos, queremos promover llevar energía eléctrica desde aquí hasta Bahía Negra; son unos 500 kilómetros, para dar soporte a las comunidades que hay.

intercambio de tecnología, siempre y cuando esos inversionistas extranjeros se adecuen a la realidad paraguaya, a la legislación paraguaya y a una integración. Muchos vinieron con bastante plata y el paraguayo tenía la experiencia: se fueron con la experiencia y aquí quedó el dinero.»

Para poder trabajar con miembros de la comunidad menonita hay que captar ciertos códigos, y no todos los inversores que llegan al Chaco los manejan. En tal sentido, explicó por dónde pasa la clave para que la relación entre extranjeros y locales llegue a buen puerto.

«Siempre es importante una integración con el grupo local. Es necesario respetar y no atropellar. Hay muchos inversionistas que justamente por eso han fracasado. No porque yo venga voy a cambiar a la gente de acá. Es más fácil que uno se integre a la situación y comparta lo que es bueno de afuera.»

En sus emprendimientos personales, Neufeld trabaja campos en el norte del Chaco donde, además de la cría de ganado, realizan la plantación de soja y de sorgo. También opinó sobre la proyección que la agricultura puede tener en el Chaco.

«Nosotros, con Agropecuaria Faro Norte, nos dedicamos fundamentalmente a la ganadería. En el norte del Chaco hay unas 100.000 hectáreas muy aptas para la producción agrícola, pero la limitación que tienen para ser explotadas es la distancia. Veníamos probando caña dulce, sorgo y soja, que ha tenido un gran comportamiento. Tenemos ya tres años de experiencia y el año pasado nuestra expectativa de cosecha era muy buena. En sorgo cosechamos más de 4.000 kilos por hectárea. Mi idea es que la agricultura va a prosperar en el norte, pero aquí, en la zona de las colonias, no tanto.»



Carlos Pazos

La presencia de las razas índicas, en especial Nelore, ha sido determinante para la mejora de la producción ganadera paraguaya, puras o en cruza con razas británicas y continentales.

Ganadería sin fanatismos

Su especialización y experiencia en la producción ganadera lo ha convencido de las ventajas que demuestran el ganado híbrido, las cruza y los compuestos para ser criados en el Chaco.

«La consanguinidad deprime y la heterosis enriquece. El ganadero es muy fanático en lo que hace y lleva tiempo que quiere implementar nuevas tecnologías. Hace unos diez años entró este tipo de ganado en la región, un compuesto que trata de combinar las bondades de determinadas razas, y con el que se puede aumentar hasta un 25 % la productividad. Es un ganado colorado de pelo corto, altamente adaptado a los requerimientos de mercado de crecimiento rápido, y que tiene alta fertilidad. Se comercializa en el mundo bajo varios nombres, pero aquí en América del Sur se lo conoce bajo la denominación de *Montana*. Nosotros hoy contamos con un rodeo de aproximadamente 4.000 vientres.»

Considerado y apreciado por su comunidad, se ha mostrado como un menonita moderno, con la cabeza abierta para aceptar nuevas ideas, por lo que siente que esta también debe hacerlo, pero sin perder los principios básicos que legaron sus mayores.

«Creo que, dentro del sector de producción, se deben adoptar, de forma más rápida, tecnologías comprobadas, como el sistema de pastoreo rotacional. En la parte sociocultural, debemos aprender lo positivo de otras culturas y cuidar de no perder los valores propios. Está pasando eso y nos preocupa entre los adolescentes, que adoptaron el *rock*, el *punk*, lo *porno* y el *alcoholismo*. Antes los chicos, los adolescentes, todos participaban en el trabajo de la familia; hoy no. También les pido a los miembros de mi comunidad que sigan viviendo íntegramente. Muchos se esconden bajo el manto del nombre, se dicen menonitas pero de repente no son honestos o no valoran el matrimonio.»

Para Neufeld, el nombre *menonita* no tiene nada que ver con cultura ni con lengua. «Es una profesión de fe. La línea teológica es muy cercana a los bautistas. Se caracterizó por tres puntos importantes: la educación, la proclamación de fe propia y el manejo del servicio militar opcional. Al llegar acá, escapándonos de la revolución comunista, construimos el monumento de la avenida principal de la colonia, que se basa en los tres pilares fundamentales: trabajo, fe y unidad. O sea, el sustento del cooperativismo. Hay un dicho muy interesante en todo proceso de colonización que dice que la paga de la primera generación es la muerte, la de la segunda es la sobrevivencia y la de la tercera es el pan. El desafío hoy es instruir a la cuarta generación en un pensamiento de unidad cooperativista. Es difícil, casi imposible, porque va contra la corriente de cómo va el mundo hoy. Pero lo estamos intentando.» ■

Elmer Vogt

De corazón chaqueño

Elmer Vogt es un baqueano de tierras chaqueñas. De sonrisa amable y andar inquieto, a diferencia de otros hombres de su misma ascendencia menonita, se animó a tener otra visión del manejo profesional de la ganadería.

Hace algunos años fundó una consultora a la que denominó *Elcomas*, en su adorada Colonia Neuland, en el Chaco paraguayo, y desde allí comenzó a brindar servicios profesionales de administración de establecimientos productivos a inversores de todo tipo. «Extranjeros, lugareños que van a Asunción... Tengo varios tipos de clientes que me contratan para asistirlos en la administración de sus establecimientos», explicó.

Aunque ha tenido una crianza con marcadas tradiciones familiares y típicamente menonitas de trabajo, dijo que todo ha mutado en el tiempo y tras las generaciones. «La forma de trabajo ganadero de la región es muy diferente hoy por hoy. La exigencia de resultados hace que nosotros mismos seamos mucho más profesionales y estrictos con nuestra labor.»

Educación de trabajo

Aunque los primeros menonitas de Rusia llegaron al Paraguay en 1927 desde Canadá, los progenitores de Elmer pisaron tierra chaqueña recién en 1947. «Mi abuela y mi papá vinieron por río hasta Asunción, por Puerto Casado. Luego tomaron



el tren que había entonces hasta Punta Riel en el kilómetro 145, y de allí en carro de bueyes a Loma Plata, y se quedaron allí para poblar su colonia.»

Históricamente, desde la llegada de los primeros colonos, la educación fue un tema polémico, porque los menonitas tenían su propio sistema educativo. Al principio, el único idioma que empleaban

en sus escuelas era el alemán, pero con el tiempo agregaron el español.

La generación de Elmer recibió, además del aprendizaje de las asignaturas y los contenidos de formación general, instrucción fundamental en diferentes manualidades y aspectos prácticos de la vida cotidiana, desde agricultura y horticultura hasta cocina, costura y carpintería.

A partir de la década de 1970, las cinco mayores colonias (Fernheim, Friesland, Menno, Neuland y Volendam) adecuaron sus programas de estudio a los contenidos del Ministerio de Educación del Paraguay.

Esta reforma ya tuvo como alumno a Elmer. Y, aunque su familia proviene de la gran cultura menonita del esfuerzo, él ya formó parte del contingente de nuevos visionarios de las colonias.

Puertas abiertas

Con una apertura casi impensada en las personas de su origen, Elmer reveló algunos de los pormenores de su trabajo diario en las estancias que administra. «Todavía es difícil que algunos colonos mayores se abran a hacer negocios con los paraguayos, y mucho menos con los extranjeros que actualmente son los que más invierten en el Chaco. A mí me encanta brindar mi experiencia para ver los frutos de un trabajo bien hecho en esta tierra. Al final, eso es lo que trae progreso a esta zona del país. La gente que invierte y piensa en el futuro.»

Elmer comentó que mucha gente siente curiosidad por el Chaco, ya que la ganadería se ha convertido en un negocio muy rentable. «Tanto paraguayos como extranjeros vienen, miran y me consultan cómo es el trabajo aquí.» Su consultora siempre tiene las puertas abiertas para recibir visitantes y, con su carácter amable, él mismo los lleva a recorrer las venas de su terruño adorado.

«La ganadería requiere una inversión grande pero tiene enormes retornos solamente cuando dejas un poquito de tu corazón en la tierra. Y, aunque no quieras, el Chaco te enamora y difícilmente no quieras quedarte», aseguró.

Apasionado por sus tradiciones familiares y su trabajo, Elmer denotó en cada

frase el orgullo de haber echado raíces en el Chaco. «A los siete años mi padre me subió a un tractor y creo que desde entonces no me he bajado. No puedo explicar cuán agradecido estoy a mi padre por el gran esfuerzo que hizo para que yo estudiara. Este es el mayor valor que tengo hoy en día, junto a la experiencia y el amor por el Chaco. Estudié para técnico agropecuario, pero de todos modos siempre en las vacaciones me dediqué al trabajo en el campo, así que desde la época de estudiante, en que hacía las dos actividades en paralelo, ya fui sembrando mis propias semillas.»

Es muy importante manejar una rotación semanal del ganado de acuerdo con la realidad de cada establecimiento.

Una de las enseñanzas que le inculcó su padre fue la de trabajar hoy y guardar para el mañana, pero Elmer estimó que en los tiempos actuales, en las nuevas generaciones, eso es diferente. «Hoy en día trabajamos mucho, pero disfrutamos más del día a día.»

De las enseñanzas de su padre, valoró el cómo soportar las distintas vicisitudes que trae aparejadas la vida en el campo. «Recuerdo que cuando era pequeño, no sé qué año era, hubo una gran sequía y mi familia perdió 100 cabezas de ganado de

las 180 que teníamos como capital. Nada importaba para mi padre: sacudimos el polvo de la ropa y empezamos de vuelta. Siempre fue así en mi casa y eso sigue siendo igual para mí hoy en día cuando estoy trabajando.»

Consejos de baqueano

El Chaco tiene su magia, pero sigue siendo un ámbito rudo. El clima, netamente tropical, con máximas que superan ampliamente los 40 grados, hace las tareas de campo duras y sacrificadas. Por eso, el consejo de un baqueano es mantener todo organizado. «Es muy importante manejar una rotación semanal del ganado de acuerdo con la realidad de cada establecimiento, especialmente la provisión de agua y alimento para los animales.»

Como factores de éxito en la inversión ganadera en la región, señaló que lo más importante es hacer un sólido plan de desarrollo considerando la distribución racional y efectiva de potreros, callejones y corralones. «Es fundamental diseñar un sistema bueno y acorde con la realidad de cada ganadero, que sea manejable con personal más capacitado que el promedio. Este es un trabajo intensivo pero fácil, solo que hay que poner buena gente al mando de todo. A veces hay que pagar un poco más, pero poner buena gente... Y por sobre todo que sea de confianza.»

Elmer precisó que su padre no acostumbra tener gran cantidad de gente trabajando en su campo, ya que él mismo realizaba las tareas que se requerían, delegando al personal muy pocas responsabilidades. «Yo tengo otra forma de trabajar. Ahora delegamos mucho más. Y, aunque tenemos más preocupación por la responsabilidad de delegar tanto trabajo, eso a su vez nos permite tener una visión más amplia y más a largo plazo del negocio». ■



El nuevo paisaje del Chaco. Postes y alambros surgen ordenando las tierras listas para recibir a las vacas, con los montes, a uno y otro lado, como custodios.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos



UN LUGAR EN EL MUNDO

Como productor y dirigente rural, ya tenía una trayectoria consolidada en su país de origen, Uruguay. Pero conocer Paraguay, y especialmente el Chaco, le transformó la vida a Rodrigo Artaga-veytia Pardo Santayana. Hoy, como director de ESTUDIO 3000 Paraguay, es un empresario dedicado a los servicios agropecuarios, con especial énfasis en difundir y promover las inversiones en tierras y en producción ganadera en esa región, que, afirma con pasión, es una de las mejores áreas en el mundo para el negocio, cuyo secreto es la combinación de tierras fértiles con pasturas adaptadas, clima y ganado cebuino. Y asevera que, detrás de una imagen errada que se tiene muchas veces de Paraguay, hay una nación seria, de gente pertinaz, trabajadora y emprendedora que va por buen camino para ganarse su lugar en el mundo.



Rodrigo Artagaveytia

Chaqueño por convicción

Rodrigo Artagaveytia Pardo Santayana dice que, como sus ancestros llegaron a Uruguay para trabajar y desarrollar la tierra, él se fue a Paraguay en los años noventa con el mismo objetivo. Enamorado del Chaco desde la primera vez que lo visitó, con su empresa ESTUDIO 3000 Paraguay ha incursionado en los negocios rurales impulsando la inversión en esa región prácticamente olvidada hasta hace unos años y que hoy, merced a la revolución productiva que significa la implantación de pasturas tropicales, se ha convertido en un verdadero paraíso ganadero.

—¿De dónde viene su pasión por Paraguay?

—Había ido muchas veces a Asunción, a la Exposición Rural, como cabañero y como director de Registros Genealógicos de la Asociación Rural del Uruguay, pero mi primera incursión en el campo fue en Bahía Negra, al norte del Chaco, en 1994. Y lo que vi me deslumbró. En marzo de 1995 fuimos con mis padres y llevamos caballos árabes, y vacunos Charolais y Holando para un remate de reproductores uruguayos en las colonias menonitas. Eso nos abrió muchas puertas. Pedro Durksen, administrador de estancia Remonia, que fue quien nos recibió, atendió y nos hizo sentir como en casa desde el primer día, nos invitó a realizar una excursión al norte, que hicimos ese mismo año, en mayo. Fuimos en cinco camionetas: una llevaba gasoil y víveres, otra un mecánico y todo tipo de repuestos, y en las restantes íbamos nosotros. Ahí llegamos por primera vez por tierra al norte del Chaco. Todo lo



que vi me gustó. A partir de entonces, supe que quería trabajar allí.

—¿Qué fue lo que vio, lo que lo deslumbró?

—Que Paraguay, y principalmente el Chaco, era una tierra de oportunidades. Vi tierras vírgenes de alto potencial productivo, con gran clima para la producción, con un régimen de lluvias adecuado y donde con poca inversión se podía

obtener alta rentabilidad. También vi que era un país donde había muchas cosas para hacer. Y descubrí al Paraguay productivo, donde uno puede vivir y trabajar, y hacer realidad los proyectos en los que tanto tiempo pensó.

—¿Cuál fue el primer paso para comenzar a trabajar en el país?

—Desarrollamos un proyecto de inversión para captar capitales y, tras obtenerlos, adquirimos tierra en la zona de Bahía Negra. Eso fue en 1999 e hizo que viniera a radicarme en Paraguay. En ese momento, dirigentes de la Asociación Rural del Paraguay me preguntaban si era consciente de lo que iba a hacer. «Ni nosotros conocemos allá arriba. ¿Por qué no compran acá, más cerca de la región Oriental?» A su vez, los primeros inversores que iban y se enteraban de eso me decían «nos querés llevar adonde nadie va». Hoy nadie se arrepiente de haber invertido en el Chaco.



Impenta Ritor

Nuevos protagonistas del Chaco, los fardos comienzan a proliferar.

—¿De dónde surgió la idea de rematar ganado por pantalla?

—Soy socio fundador de ESTUDIO 3000 en Uruguay, empresa dedicada a la comercialización de hacienda mediante esa innovación tecnológica que es la pantalla. Cuando vine a radicarme a Paraguay, mis socios me propusieron abrir una oficina en Asunción. Ahí empezó ESTUDIO 3000 Paraguay, organizando ferias ganaderas por pantalla. Salir a buscar ganado para los remates me permitió conocer mucho al país y a su gente, y me convencí de que hay un Paraguay serio, que trabaja y hace las cosas bien, al que hay que promover e impulsar.

—¿Y la de vender campos?

—La pantalla fue creciendo y evolucionando. En forma paralela, nos fuimos involucrando cada vez más en el tema de la comercialización de campos, trayendo inversores para comprar tierras en el Cha-

co. Primero lo hicimos en forma algo *amateur*, entre amigos. Pero la vorágine fue tan grande que decidimos profesionalizar la venta concentrándonos y dedicándole buena parte de nuestro tiempo a eso. Asociado a lo anterior, comenzamos el servicio de colaboración con el desarrollo de los establecimientos, las administraciones, y estamos también promoviendo la capitalización ganadera, entre otros servicios.

—¿Qué es el Chaco?

—Es una zona espectacular para la producción ganadera, con suelos muy buenos, de una fertilidad extraordinaria. Hay sí diferencias importantes en cuanto a la disponibilidad de agua potable en profundidad y en régimen pluviométrico. Y hay diferencias importantes en cuanto a la cercanía de centros poblados. También está en el debe el tema de la infraestructura, que es insuficiente, por ejemplo en caminería, telefonía y electrificación

rural. Pero el gran potencial de producción está por encima de todo. No se puede desconocer que en la zona más seca la aridez hace el ambiente muy agreste y en la zona de más lluvia los mosquitos, la temperatura y la humedad lo hacen difícil para vivir.

Contrariamente, la región Oriental tiene buenos caminos, infraestructura y todos los servicios. Con la única y gran diferencia de que para la producción ganadera en general el Chaco posee ventajas claras respecto a otras zonas del país. Cuando vine, me dijeron que «el Chaco es para los animales, no para los humanos». Es verdad, es para los animales, para nosotros es duro. Pero se produce muy bien, como en ningún otro lugar de los que conozco.

—¿Cuál es el secreto de esa región?

—La combinación de tierras fértiles con pasturas adaptadas, temperatura y lluvia, más el tipo de ganado que se cría, cebuino, constituye el secreto. Los ganados que salen de ese lugar, que a simple vista parece tan poco amigable, son formidables. Solo eso: el secreto está en el resultado.

—¿Qué la hace tan apetecible para la producción ganadera?

—Primero hay que hablar de ese rubro en Paraguay en general. La ganadería estuvo casi tres décadas estancada. Pero a partir de la alianza del sector privado con los servicios sanitarios oficiales, en especial por la fiebre aftosa, se dio un crecimiento del sector. En 1999 había algo más de 9 millones de vacunos y en la actualidad estamos muy próximos a los 13 millones. Paraguay creció a un ritmo de 500.000 cabezas por año en los tres últimos ejercicios. Eso fue consecuencia, primero, de la rentabilidad del negocio, que es muy



Rodrigo Pardo Santuyano

Desde el aire el Chaco se ve con otros ojos.

buena. Aquel Paraguay tradicional del campo natural, con un índice de preñez de 40 % y la venta de los novillos a los cuatro años de edad, tiene menor peso relativo que el Paraguay de los buenos índices. Cuando aparecieron las pasturas tropicales de alta productividad y se descubrió que, sacando el monte, se pueden generar pasturas impresionantes, de 14 a 16 toneladas de materia seca por hectárea por año, fue una verdadera revolución productiva. Y está el cebú, adaptado al calor y a las pasturas fibrosas, que ha sido fundamental para que hoy se pueda hablar del Paraguay moderno, donde se engordan novillos con algo más de dos años, donde los terneros se destetan con 200-220 kilos, con índices de preñez altísimos.

—¿Qué rol juegan los menonitas?

—Son un factor determinante. Fueron prácticamente los primeros que llegaron

a la región, y con su cultura de trabajo, con su esfuerzo, marcaron el camino sobre qué hacer y cómo manejarse en esta zona sin agua y con poca lluvia. En lo personal, aprendí mucho con ellos y me respaldo en sus conocimientos y experiencia para el trabajo. Su aporte es fundamental para desarrollar bien los campos. Pocos conocen el Chaco como ellos. Ubicados estratégicamente en el corazón de la región, ofrecen todos los servicios necesarios para el desarrollo. Y lo hacen con la experiencia de varias décadas de producción en la zona.

—¿Por qué mayormente los productores paraguayos no han ido a explotar la región Occidental?

—Porque hubo que desarrollar y explotar primero lo que presentaba las condiciones más favorables para el desarrollo humano, que era la región Oriental. Allí hay mejor clima, buen régimen de lluvias, sue-

los fértiles, de buena textura y topografía para la agricultura, y gran disponibilidad de agua en ríos o arroyos y en profundidad. En desarrollo de comunicaciones es, además, una región muy superior. La ganadería tradicional del Chaco siempre se hizo en las proximidades de Asunción, donde el negocio también es bueno. Allí no se logran las ganancias que sí se pueden obtener en el Alto Chaco, pero el negocio rinde.

En el este de la región Oriental se desarrolló con mucha fuerza la agricultura; en el sur, la cría; en el centro, las invernadas, y en el norte, campos más criadores e invernadas. La ocupación de sus tierras y la explotación se dieron con facilidad, ya que las condiciones naturales de la región eran muy favorables. Recién con el avance de la agricultura y el crecimiento de la ganadería paraguaya se comenzó a mirar al otro lado del río, hacia el Chaco, donde la situación era completamente distinta.

—¿Todo el Chaco es igual?

—No. Vimos lo que sucede con el régimen de lluvias. También hay tierras altas, donde abunda el monte, y otras más bajas que se conocen por ser zonas de palmares. Hay que conocer bien las distintas regiones para saber qué tipo de emprendimientos se pueden hacer.

—Parece que casi todo fuera bueno en el Chaco...

—No, también tiene sus aspectos negativos: es duro, agreste, seco, con problemas de comunicación. La falta de agua dulce en muchas zonas obliga a realizar una buena presupuestación y a efectuar una adecuada reserva que proviene de la lluvia. Un mal cálculo o un supuesto ahorro en ese tipo de inversión pueden resultar muy costosos. Y está claro que el clima es duro, por las altas temperaturas y por el viento norte, que se hace sentir desde julio hasta setiembre.

—¿Cuáles son los aspectos más importantes que deben ser atendidos para desarrollar las explotaciones?

—La falta de caminos y la inaccesibilidad en algunas zonas en época de lluvias exige programar las actividades. Hay que hacer ajustes en el flujo de caja para realizar ventas más concentradas. A veces, cuando se dan muy buenos precios por el ganado, uno tiene la tentación de sacar lo gordo cuando hay riesgo de lluvias, y hay que tener paciencia y no cometer imprudencias. Asimismo, el desbalance provocado por la abundancia de forraje en los meses de lluvia, en contraste con el muy escaso crecimiento de la pastura en la época de seca, dificulta el ajuste de la carga.

—¿Qué es lo que hay que saber del Chaco para lograr emprendimientos rentables?



Ajustando detalles. La planificación es clave para hacer un buen trabajo.

—Un amigo siempre me recuerda que en el Chaco hay que ser chaqueño. Con eso me quiso decir que se deben respetar los ciclos y saber que si uno se ajusta al calendario y trabaja en la época que corresponde las cosas salen bien. Otro amigo me decía que no existe otro lugar en el mundo donde uno pueda programarse mejor, ya que sabemos exactamente cuándo comienza y cuándo termina la época de lluvia. De manera que, si planificamos debidamente, se trabaja sin ningún inconveniente.

—Con la llegada de inversores del exterior, en estos últimos años ha crecido en forma importante la venta de predios. ¿Cómo incide todo eso en los valores?

—La inversión del exterior colabora mucho para el mejor desarrollo de la región. Y al desarrollarse la región mejoran las

condiciones de trabajo y consecuentemente se valorizan las propiedades, que son el factor de producción. Si se tienen mejores comodidades para producir, se puede pagar más por una propiedad. La realidad es que tierras para desarrollar con el potencial del Chaco no abundan en el mundo. Por otro lado, la demanda de alimentos crece. En consecuencia, las tierras seguirán subiendo y los precios se irán diferenciando cada vez más según su potencial de producción.

—¿Hay que pensar solo en explotaciones ganaderas cuando se piensa en el Chaco?

—No, si bien la tierra es mayormente apta para la producción ganadera, hay algunas zonas que tienen potencial agrícola, incluyendo el arroz. A medida que la tecnología avanza, es más difícil decir si tal o cual tierra o zona son aptas para agricultura. Lo que no funcionó ayer hoy sí puede hacerlo. Mejoran las variedades, la tecnología, la infraestructura, la disponibilidad de servicios, y eso hace que el mapa de la aptitud de la tierra cambie. Existen suelos de muy buena textura y fertilidad que, combinados con variedades adaptadas al régimen de lluvias de la región, dan un resultado positivo. Por ejemplo, los menonitas plantaban 30.000 hectáreas algunos años atrás, pero hoy plantan 4.000, porque se han especializado en la ganadería. Por otro lado, han surgido proyectos agrícolas muy interesantes en ejecución en el Chaco Central, llevados adelante por agricultores de otras regiones. Los menonitas miran de reojo esos proyectos, pero la expectativa es grande porque el futuro puede ser otro.

—¿Cómo imagina el futuro de la producción ganadera en el Chaco en concreto y en Paraguay en general?

—Si se mantienen las actuales exigencias ambientales, que son bastantes y muy adecuadas, y que, por ejemplo, determinan que se pueda explotar el 50 % de la tierra porque la otra mitad debe quedar como reserva, aún hay tres millones de hectáreas pasibles de ser desmontadas para implantar pasturas. Además se siguen sumando otras tierras, de campos naturales, que todavía son casi inutilizadas por falta de infraestructura. Es algo así como la última frontera para desarrollar la ganadería. Por otra parte, el valor de la tierra en ascenso obligó a ser más eficientes en su uso y a intensificar la producción para lograr mejores rentabilidades. A su vez, la industria frigorífica paraguaya se multiplicó y mejoró la calidad desde comienzos del año 2000.

Hoy tenemos una industria moderna, adaptada y aprobada por los mercados más exigentes. Lo importante es que los productores tienen hoy más conocimiento y aplican buenas prácticas en lo que hacen, el gobierno aporta con la sanidad y los frigoríficos apuntaron todos para el mismo lado. Ese alineamiento permitió salir al mundo y ocupar un lugar de privilegio entre los diez principales exportadores de carne vacuna, con más de 60 mercados abiertos y con otros grandes próximos a estarlo. La ganadería, por eso mismo, es un rubro importante para la economía del país y así se la está tratando. Por eso creo que el país tiene un futuro alentador. Y, además, tiene muchas ventajas frente a sus vecinos socios del Mercosur.

—¿Cuáles son?

—Las comparativas son el clima y el suelo. Y las competitivas, la disponibilidad energética, los bajos costos en general, la disponibilidad de tierras, el estatus sanitario e, insisto, los mercados abiertos. Otro hecho significativo que se refleja en el dinamismo que tiene el rubro es que los sectores público y privado vienen trabajando mancomunadamente para mejorar la competitividad del negocio. No hay control de precios ni cupos para exportar.

El negocio es bueno en un país de costos bajos. Los impuestos son bajos y la energía es de las más baratas de la región, aunque aún existen problemas de distribución. En síntesis, es un país en el cual, si se hacen las cosas bien, hay mucho margen para crecer y producir con buenos resultados. ■



Carlos Pazos

La empresa monitorea permanentemente los campos que administra.



En época de lluvias, la naturaleza reverdece
y exhibe todo su esplendor en el Chaco.
La variedad en flora es abundante.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos



PRODUCIR CONSERVANDO

El Chaco paraguayo parece ser el último gran reservorio de tierras ricas para producir pastura y llevar adelante emprendimientos ganaderos de porte. Pero para hacerlo hay que quitar el monte, y eso puede afectar el ecosistema. Hoy hay reglas estrictas y un Estado que fiscaliza que la ley se cumpla. Manfredo Wolf, que conoce como pocos la flora y la fauna locales y que es un referente ineludible a la hora de conocer la región, explicó lo que se puede y lo que se debe hacer. Y Massimo Coda, que representa a la Asociación Rural del Paraguay en foros internacionales, aseguró que es tan necesario preservar parte de la naturaleza como producir para mejorar la calidad de vida de los habitantes del país.



Manfredo Wolf

Que haya conciencia

Jamás olvidará el día en que llegó al Chaco, porque esa vez fue cuando decidió quedarse para siempre, tal fue su grado de encantamiento. Manfredo Wolf es productor ganadero, pero ante todo es un hombre que ama la naturaleza y sus componentes de los reinos animal y vegetal, a un grado tal que asegura que el Chaco es un lugar ideal para la ganadería pero que se deben respetar las reglas para no agredir el lugar. Considera que desmontar no siempre es una tarea grata, pero sí necesaria para producir los alimentos que cada vez se reclaman más en el mundo. Por eso invita «a buscar las formas razonables para hacerlo».

Manfredo Wolf es un hombre de prestigio en el Chaco y Asunción. Tiene una sólida formación —además de ingeniero agrónomo cuenta con un título de máster en Gestión Ambiental— y la reputación de ser alguien que defiende el medio, que preserva la naturaleza. También es productor rural, lo que le da una visión amplia del panorama de uno de los temas más delicados que conciernen al Chaco: el desmonte.

Fue de los que, para llegar al campo en el cual trabaja, tuvieron que tomar un barco o conseguir una moto. En otras ocasiones, tuvo que caminar muchos y largos kilómetros para llegar a su destino. Cuando se lo consultó sobre qué fue lo que lo sedujo de esa tierra, contó que llegó al Chaco en 1986 y ya no lo abandonó más.

«El 99 % de mi vida se centra aquí. Vi la potencialidad productiva y vi que con el frío, con el calor, con la seca, con el exceso de agua, siempre encontré una cosa buena: aquí el animal crece bien. Por más que haya una sequía tremenda, el animal siempre está bien, excepto si le falta realmente agua. El sistema de provisión de agua debe ser muy bien planificado cuando se pretende llevar adelante un emprendimiento ganadero y, más aún, considerando la posibilidad del tan anunciado efecto del cambio climático.»

«Cuando eso ocurre, es impresionante lo que sucede. Todo se pone verde, todo es alegría y, en particular, destaco el comportamiento del guaimi piré (conocida como piel de vieja, cuyo nombre es *Ruprechtia triflora*), que con apenas cinco milímetros



Carlos Pazos

Con diferentes tonalidades de verde, la vegetación responde inmediatamente en el período lluvioso.

PÁGINA OPUESTA:

Manfredo Wolf es un referente ineludible cuando se debe hablar del Chaco. Cree en el desarrollo ganadero de la región, siempre y cuando se respeten las reglas de conservación del monte.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos

de lluvia se cubre con flores de diferentes tonalidades, conforme a la maduración, anunciando así la llegada de la tan esperada época lluviosa.»

Pujanza imparable



Carlos Puzos

Guaimi piré (piel de vieja) o *Ruprechtia triflora-griseb*. El nombre en guaraní lo dice todo.

Su perspectiva histórica le permite saber cómo era lo que encontró hace dos décadas y media, y le da también autoridad para ver este momento de la región y, asimismo, para proyectar lo que viene.

«Muchísimo ha cambiado el Chaco en estos veinte años. Los accesos eran terribles. Ahora siguen siendo un tema difícil en ciertas partes, pero antes era mucho peor. Hoy por hoy tenemos energía incluso en lugares bien alejados, imagínese lo que es. Hay mucho desarrollo y yo no encuentro una pujanza en otra zona del país como la que hay aquí. Quizá en poco tiempo seamos el número uno en provisión de carne. O por lo menos vamos a estar entre los primeros en América del Sur, tanto en volumen como, por sobre todo, en calidad.»

Hace consultorías ambientales y asesora a productores respecto a cómo desmontar. Nadie mejor que él para explicar, en líneas generales, lo que eso significa y cómo debe hacerse teniendo en cuenta las regulaciones que existen en la materia.

«El desmonte puede suponer una tarea poco simpática para mucha gente, incluso para el que lo hace... Pero está claro que alguien tiene que producir. La economía del país está creciendo y eso no es por casualidad. Ante todo, lo que hay que decir y dejarlo bien en claro es que la ley que tenemos en Paraguay en la materia es buena. El asunto es que se cumpla. La norma establece la obligatoriedad de mantener como mínimo el 25 % de la superficie boscosa original, además de los bosques considerados protectores que bordean los cursos hídricos o áreas frágiles desde el punto de vista edáfico. Asimismo, las parcelas de desmonte y el perímetro de la propiedad deben estar bordeados de franjas de bosques de como mínimo 100 metros de ancho. Existen además otras regulaciones, como por ejemplo en las propiedades que tienen mucho palo santo se debe dejar, en forma de islas en las parcelas, el 5 % de la superficie habilitada. En síntesis, se puede señalar que el propietario invierte a favor del ambiente entre el 40 y el 55 % de la superficie adquirida, dependiendo de la característica particular de cada propiedad.»

Wolf cree que en los últimos años y con las legislaciones aprobadas se ha avanzado mucho en el tema.

«Dependiendo de la superficie, es obligatoria la presentación de los estudios de impacto ambiental, en el marco de la ley 294/93, para llevar adelante un emprendimiento. Para proyectos que impliquen actividad forestal, se debe presentar el proyec-



Carlos Pazos

to al Instituto Forestal (INFONA) en el marco de la Ley 422/23 Forestal. En la ley de creación del INFONA se establecieron multas mucho más elevadas a las infracciones forestales. Asimismo, la Fiscalía Ambiental realiza constantes monitoreos de los proyectos. Ojalá que se cumplan las normas por conciencia y no por temor a pagar la multa o ser imputado por la Fiscalía, ya que eso implica, de alguna manera, haber hecho un daño al ambiente. Lo importante es que haya más conciencia. No sé si es por conciencia o por miedo a la ley, pero hoy hay gente que siente que debe atender con otro celo la política dispuesta por la Fiscalía Ambiental.»

Especies maderables recibiendo el acabado final para su uso en la finca rural.

Sin excesos

En la región Oriental paraguaya se estableció el «desmonte cero». En el Chaco también han surgido voces proponiendo esa medida. Wolf cree que ningún exceso es bueno.

«Ha sido tan grande e indiscriminado el desmonte en la región Oriental que llevó a las autoridades a establecer la ley de “desmonte cero”, y eso es lo que no debería ocurrir en el Chaco. Deberíamos cumplir con más celo las normas antes de que ocurra una situación así. Lastimosamente en el propio Chaco han surgido iniciativas de desmonte cero. Eso hace que la gente apure su desmonte. Entonces uno ve manchones muy grandes; en los últimos cuatro o cinco años, el ritmo de deforestación es muy preocupante en algunas zonas del Chaco. Mucha gente tenía programado desmontar

EL LABÓN Y LA LLUVIA

«En lo que fue mi primera experiencia en el Chaco, tuve a mi cargo el cultivo de unas 15 hectáreas de cebolla, en cultivo invernal, y es bien sabido que la lluvia es muy escasa en esa época. Por lo tanto, teníamos los cultivos bajo riego con equipos algo obsoletos, por lo que nos daba mucho trabajo, considerando que esa superficie es importante. Luego de una ardua jornada, a mediados del mes de agosto, en un día con mucho viento y calor, alrededor de las seis de la tarde, íbamos caminando con el personal hacia el casco de la estancia, cansados y desanimados, pensando en el siguiente día. Pero de repente uno de ellos me dice: “Tranquilo, ingeniero, que en dos días tenemos lluvia”. Lo miré descreído y le pregunté por qué me decía eso. “Está floreciendo el labón”, fue su única respuesta. Y así fue: al tercer día cayeron 40 milímetros. Desde esa fecha lo tengo en cuenta ya que es una especie muy sensible a los cambios de tiempo», relató Wolf sobre el comportamiento del labón (*Tabebuia nodosa*), especie del mismo género del lapacho.

Una tormenta en su momento culminante. Copiosas lluvias caen sobre la espesura, en forma de torrente. El anuncio del labón no se hizo esperar.

FOTOGRAFIA: Carlos Pazos

en forma menos acelerada, pero se asusta por la perspectiva del desmonte cero y por eso apura los trabajos. En esos casos, el choque es mucho mayor que si se hace en forma paulatina. También la fauna tiene menos tiempo de adaptarse a los nuevos cambios. Debemos pensar en la responsabilidad que tenemos en nuestras manos. Una vez cortado, que crezca de nuevo el bosque en el Chaco llevaría 100 años. Es que hay especies que tardan mucho en crecer.»

Parecería que actualmente hay más conciencia respecto a preservar la biodiversidad. Wolf sabe que hay que saber combinar todas las necesidades, las del productor y las de la fauna que hoy tiene en el Chaco su hábitat natural.

«Es mucha y muy variada la fauna nativa que se alberga en el bosque. Imagínese si nosotros empezamos a sacar hábitat, ¿dónde vamos a parar? Eso, sumado a la fragilidad del suelo mismo, con una deforestación masiva y sin control, puede llevar a la desertificación. Aquí tenemos riesgo de salinización, de formación de grandes dunas, si nos vamos más al oeste. Hay que tener mucho cuidado. Por la fauna y por el propio suelo. También trabajo para concientizar a la gente de que no use el bosque para el ganado: le estamos sacando a la fauna nativa su hábitat. ¿Qué le dejamos? Por eso es importante la franja de protección, dejar isletas, ya que el animal necesita eso. Se nota el estrés cuando hace calor o hace frío, entonces es importante el bosque desde todo punto de vista, porque el propio ganado utiliza esas franjas o islas de protección como resguardo. Es decir, el bosque es importante.»

El proceso de desmonte utiliza diferentes procedimientos. En el pasado se utilizaba más el denominado sistema de cadena; hoy se emplean el de tipo caracol y el que se realiza con lámina. Wolf explicó, a grandes rasgos, las virtudes y defectos de cada uno.

«Cada tipo de sistema de desmonte tiene sus ventajas y sus desventajas. El que se realiza mediante el uso de cadena se desechó en los últimos años, prohibiéndoselo en el 2005, aunque tiene sus cosas a favor. El de cadena es que tira todo por delante y la ventaja que brinda es que queda mucha materia orgánica sin ser tocada en el suelo. Además, es un sistema mucho más económico. Como hecho negativo, puede no dejar ni un árbol en pie.»

«El desmonte caracol es un método intermedio, que permite mantener árboles en pie, deja los sanos y de buen porte, elimina las plantas enfermas y las que cubren mucho el suelo. Es el sistema que más se emplea actualmente. Se caracteriza por realizar el volteo de árboles y arbustos en forma desordenada, y sin arrastrar la biomasa a grandes distancias, manteniéndose árboles en pie en forma selectiva. La ventaja de este sistema es que también existe poca remoción de la materia orgánica del suelo, se pueden mantener árboles en pie y es relativamente económico. La desventaja es que, si no se procede a juntar toda la biomasa proveniente del desmonte, la superficie aprovechable se reduce considerablemente. Esta operación finalmente incide en el coste total de la habilitación.»

PRODUCIR CONSERVANDO



Carlos Pazos



El bosque es imprescindible para preservar la fauna nativa.



Carlos Pazos

La conservación del monte en el Chaco contribuye a la permanencia de la gran variedad de aves en la región.

«Y el sistema lámina es el desmonte donde la biomasa volteada se acomoda en forma ordenada, de cordones o escolleras, que luego se queman. Esta operación generalmente es acompañada por rastreadas y siembra. Su ventaja es que la pastura puede ser utilizada en menor tiempo y más eficientemente, se mantienen árboles en pie, lo que finalmente hace que el mayor costo inicial sea relativo. La desventaja es que, si el operador es poco práctico, puede arrastrar mucha materia orgánica mezclada con la biomasa de las escolleras.»

En este punto, el diálogo entre ecologistas y productores parece estar estancado. Wolf cree que hay que allanar los caminos y que se debe encontrar un punto de equilibrio entre ambas posturas.

«Unos y otros tienen que acercarse más y trabajar juntos. Mucha gente puede comprar lo que el ecologista vende, y se puede concientizar al productor. El que defiende al medioambiente tiene que acercarse más al sector productivo, a las instituciones, a la Asociación Rural... Uno compra la tierra para producir. Y para producir comida, porque en un futuro no muy lejano se hará sentir la presión de la necesidad de alimentos.»

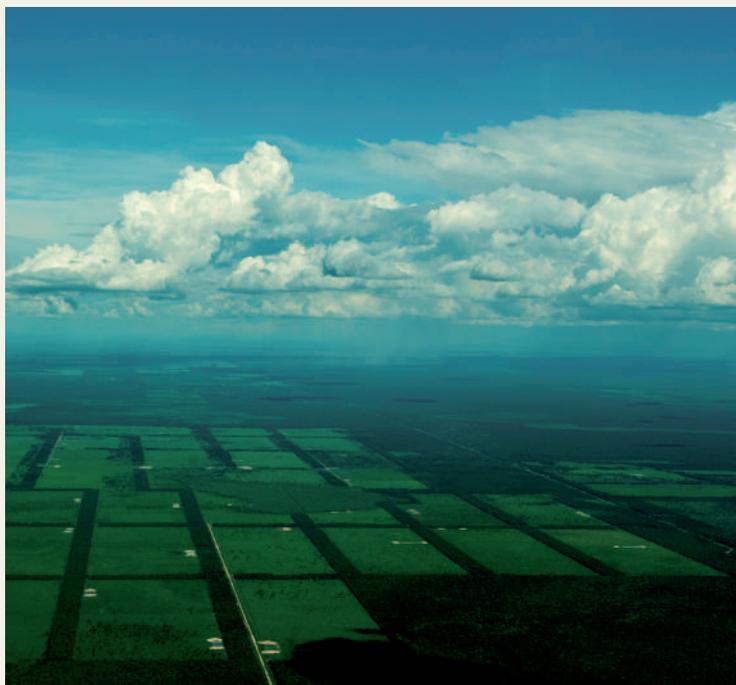
«Además, hay que darle al propietario otras alternativas de ingreso por mantener sus bosques, como por ejemplo pagándole por servicios ambientales, para lo cual existe una ley. Si eso se implementa, estoy seguro de que muchos optarán por no desmontar. Sin embargo, hasta ahora, no se ha encontrado un camino práctico para hacerlo.»

La fauna se adapta

El hecho de vivir permanentemente en el campo le ha permitido a Wolf observar cómo se ha ido adaptando la fauna a las nuevas realidades. Su opinión es muy escuchada al respecto.

«Tal como sucede en estas circunstancias, la población está amenazada. El desmonte es enemigo de la fauna, ¿para qué vamos a engañarnos? Pero esta se adapta a las condiciones nuevas e incluso muchas especies se favorecen con la formación de pasturas y con las aguadas. He visto con mis propios ojos que en las sequías antes morían muchas especies, cerquita de las aguadas secas. Ahora tenemos muchísimos tajamares y abundantes aguadas que ayudan.»

Hay otras preocupaciones en la mente de Wolf, a las que dedica tiempo y esfuerzo para su resolución. Es un hombre que quiere a su tierra y, más allá de lo que le extrae productivamente, quiere preservar sus valores naturales, sus animales, de alguna gente que no entiende que una cosa es llegar a producir y otra a depredar.



Carlos Pazos



«La caza es el tema que más me preocupa. El paraguayo tiene esa manía de matar. Para comer se caza el venado, o el tanicati, que es como llamamos aquí al jabalí. Pero matan al león y al tigre por deporte... ¡Eso no se debe hacer! Si hay hasta gente que mata aves, que las mata por matar... En el Chaco hay tortugas enormes, hay tapires, tenemos mucho tatú, mucha iguana. En las costas lo que más se encuentra es el curiyú. Si hablamos de víboras peligrosas, acá lo que más se ve es la cascabel. Y después están las boas. En mis años en el Chacho me topé con tigres por lo menos en ocho o diez oportunidades. ¿Si están cambiando las costumbres? Lamentablemente, no. Se sabe que hay muchos propietarios o patrones que prohíben cazar en sus propiedades. Pero hay alguno que lo sigue permitiendo. Entiendo que los propietarios deberían establecer en los contratos de trabajo cláusulas especiales para proteger la fauna silvestre. Asimismo, creo que se debería hacer una fuerte campaña de concientización en pro de la vida silvestre.»

También lo preocupa la flora, aunque menos, porque con ella la naturaleza es más generosa.

«Las especies vegetales tienen mayor facilidad de recomponerse; la fauna, no. En el suelo permanece por mucho tiempo una semilla, sin embargo, si le sacaste hábitat al animal y lo perseguís, no vas a tener una población capaz de mantenerse. Ojalá las cosas cambien y quienes lleguen al Chaco entiendan que hay que venir a producir, pero no a afectar lo que hay.»

Vistas aéreas de habilitaciones hechas conforme a las normas. A la derecha, un desmonte que dejó una isleta en el centro.

LOS ÁRBOLES DEL CHACO



Manfred Wolf

Quebracho blanco.



Manfred Wolf

Palo santo.

Wolf tiene enormes conocimientos de botánica. Sus explicaciones sobre cada especie son claras y precisas. Y alterna lo que refiere a cada especie con anécdotas y vivencias que pautan el cariño por el Chaco que trasunta en cada una de ellas. Señala que el uso de la mayoría de las especies maderables del Chaco es poco difundido en el propio Paraguay. Dijo que «si bien existen muchas potencialmente interesantes, voy a citar algunas que considero las más importantes».

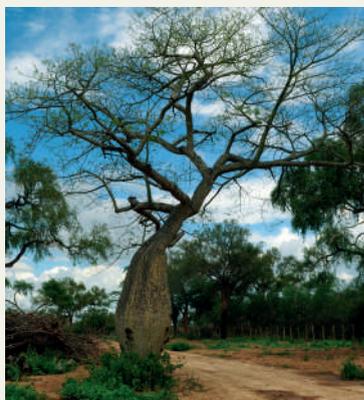
El **palo santo** (*Bulnesia sarmientoi*, Roemer y Schultes) es una especie cuya distribución, entiendo, se da solamente en el Gran Chaco. La madera es muy apreciada por la versatilidad de su uso, como para la fabricación de muebles, pisos, revestidos de paredes, trabajos de tornería o tallados. En el ambiente rural, con ella se realizan horcones, postes, Bretes, lances, portones, etcétera, debido a su gran resistencia al suelo y a los efectos de la intemperie. La madera es muy vistosa, con vetado fino liso y un color muy particular que va del verde, verde parduzco y diversas tonalidades hasta azuladas. Además, destilándolo, se obtiene un aceite esencial conocido como guayacol, utilizado como ingrediente en perfumes.

El **quebracho colorado** (*Schinopsis balansae*, Engl.) es una especie fuertemente explotada por muchas décadas para la fabricación del tanino, ya que el duramen contiene extracto en un 38 % de su peso total. Con relación al uso de la madera, se puede señalar que en el ambiente rural es muy apreciada por su buen comportamiento a la intemperie para postes, horcones, durmientes y lances de corral. Por ser quebradizo, se debe evitar su uso para vigas con mucha luz. Su madera va de color rosado a castaño rojizo, es muy pesado (de 1.200 a 1.500 kg/m³), y su madera es muy buena, además, para la producción de carbón vegetal, de muy buena calidad por su elevado poder calorífico.

El **coronillo** (*Schinopsis quebracho-colorado*, Schdl. - F. Barkley y T. Meyer) presenta características similares a las del anterior, aunque su peso específico es algo menor, y también la concentración del extracto de tanino en el duramen va de 22 % al 24 % de su peso total. Generalmente, el fuste es menos recto. La madera es utilizada también para elaborar postes, horcones, durmientes, lances de corral y en la producción de carbón de similar calidad a la del quebracho colorado.

El **quebracho blanco** (*Aspidosperma quebracho-blanco*, Schdl.) es un árbol muy abundante en gran parte del Chaco. Su madera es dura y muy inestable, por lo que se recomienda utilizarla en piezas cortas cuando son delgadas, y medias cuando son gruesas. Por su abundancia, cada vez se está utilizando más, incluso en la fabricación de machimbres, tablas para paredes de viviendas, lances para corral, Bretes tirantes, vigas, balancines y también en la producción de carbón vegetal de muy buena calidad. El color es variable, negruzco, anaranjado, rosado, amarillento, y su textura externa es fina. Se debe evitar su uso en contacto directo con el suelo.

El **palo blanco** (*Calycophyllum multiflorum*, Griseb) también tiene alta distribución en el Chaco formando asociaciones, ubicándose



Palo borracho.



Coronillo.



Flor de cactus.



Labón.

generalmente en antiguos cauces, en áreas deprimidas. Su madera es dura, de textura fina y homogénea, albura blanquecina, de muy buena estabilidad y de usos variados como piso de parqué, marcos, tirantes, balancines, tablas para paredes de viviendas, tornería, tallados y machimbres, entre otras.

Además, se pueden citar otras especies menos abundantes pero de muy buena calidad como, por ejemplo, el **karandá** (*Prosopis kuntzei*, Harms), el **guayacán** (*Caesalpinia paraguariensis*, Burkert), cuyas maderas son muy duras y de muy buen comportamiento en la intemperie, utilizadas principalmente para postes, horcones, vigas, etcétera.

El **algarrobo negro** (*Prosopis nigra*, Griseb - Hieron) es muy apreciado en la fabricación de muebles y también demuestra muy buen comportamiento para postes, horcones, etcétera.

El **palo rosa** (*Aspidosperma nudiflorens*) se encuentra principalmente en el norte, noreste y este del Chaco. Su madera es estable y fácil de trabajar. Se usa para muebles, tirantes, tablas, etcétera.

En realidad, el Chaco alberga una enormidad de especies herbáceas, leñosas, arbustivas o árboles de alto valor ornamental, algunos por sus vistosas flores, otros por su forma particular, por su arquitectura. Entre ellos, se puede citar, en primer lugar, el **palo santo**, tanto por su arquitectura como por su aspecto en la época de floración, que ocurre a finales de la primavera e inicios del verano, cuando la planta parece estar cubierta de nieve.

El **coronillo**, en la época de la fructificación, que va de febrero a marzo, exhibe un color de follaje verde oscuro con los frutos rojizos, que hacen un contraste llamativo; parece un árbol de Navidad lleno de guirnaldas rojas.

El **palo borracho**, que según Juan A. López y otros (autores del libro *Árboles comunes del Paraguay, Ñande Yvyrá mata kuera*) es una de las especies florecientes más hermosas en el mundo, muy vistosa, con muchas flores rosadas grandes cuando faltan las hojas. Sus flores y la forma novedosa de su tronco le brindan un alto valor ornamental.



Massimo Coda

La riqueza verdadera

Nació en Italia y estudió en San Pablo, pero se siente un paraguayo más porque lleva viviendo en el país más de 35 años. Massimo Coda es un empresario ganadero instalado en el Chaco, al que considera un área marginal de tierras extraordinarias que aún es un diamante en bruto en materia productiva; y un defensor de la producción ordenada, que ejerce la presidencia de la Comisión de Medio Ambiente y Producción Sustentable de la Asociación Rural del Paraguay.

Nacido en un pequeño pueblo de la provincia de Lombardía, situado entre Turín y Milán, Massimo Coda siguió la tradición familiar: su abuelo era enólogo y su padre, agricultor. «Plantábamos uvas, maíz, trigo y remolacha», recordó de su infancia europea. Tras emigrar hacia América, estudió en la Escuela Superior de Agronomía Luiz de Queiroz de la Universidad de San Pablo, para luego recalar en Paraguay hace 35 años. «Soy paraguayo por opción. Acabo de cumplir 70 años, soy ganadero y estoy enamorado del Paraguay.»

Actualmente, es productor ganadero en el norte del país en tres establecimientos, donde realiza el ciclo completo. Reveló que allí se instaló cuando llegó a Paraguay porque «las tierras eran muy baratas. El Chaco, entonces, era como la Amazonia para la región Oriental».

En Alto Paraguay y en Concepción, se dedica a la cría de ganado con base Nelore en Ganadera Garay Kue SA. «Estamos probando ya hace varios años con Bonsmara, que es una raza de origen sudafricano. Ya tenemos F1 y estamos inseminando los vientres con Bonsmara, pero también con Angus Rojo y Nelore, buscando siempre un animal netamente carnívoros.»

En Amambay, se dedica a la cría en Agropecuaria Ka'i Rague comprando terneros destetados que se llevan hasta los 280 kilos. «El norte tiene suelos y clima muy favorables a la ganadería, y el ganado cebú se adapta muy bien a esas condiciones.»

Manifestó tener una especial consideración sobre la tierra que explota. «No existe en el mundo tierra tan fértil y tan barata como la del Chaco. En un período en el que



Carlos Pizos

La producción en armonía con la naturaleza se realiza en reservas naturales.

PÁGINA OPUESTA:

Massimo Coda, otro chaqueño por pasión y por convicción. «No existe en el mundo tierra tan fértil y tan barata como la del Chaco», proclama.

FOTOGRAFÍA: Unidad de Comunicaciones de USAID Paraguay



Carlos Pazos

El Chaco se presta para desarrollar todos los sistemas ganaderos: la cría, la recría, el engorde, y el ciclo completo.

existe una demanda mundial extraordinaria por alimentos, y como un enamorado de la producción agrícola, siento que estuve buscando expandirme hacia una región como esta desde siempre.»

La vida de Coda no se limita exclusivamente a lo productivo; es también un dinámico empresario que milita en la Asociación Rural del Paraguay, donde participa en diferentes comisiones vinculadas con la actividad internacional.

Consideró que «necesitamos ubicar al Paraguay en el mapa económico mundial, porque en el mapa geográfico casi no existimos. Pero de a poco ya estamos figurando en las estadísticas. El año pasado, en Sudáfrica, en el Congreso Mundial de Carne, por primera vez vi a Paraguay con sus números productivos y de exportación».

Ambiente y producción

Como presidente de la Comisión de Medio Ambiente y Producción Sustentable de la Asociación Rural del Paraguay, su preocupación por los temas vinculados a la producción y al cuidado de las normas vigentes en materia de desmonte de la vegetación nativa es permanente.

«El tema medioambiental en Paraguay está como en todo el mundo. Hay mucha presión de organizaciones no gubernamentales (ONG) que quieren la protección de los bosques e insisten en la deforestación cero del Chaco. En ese sentido, a través de su prédica, consiguieron que esa disposición ya se declarara en la región Occidental, lo que, para nosotros, es una presión totalmente injusta.»

Desde la comisión que preside Coda, la Asociación Rural del Paraguay trabaja argumentando con fundamentos científicos las necesidades de desarrollo del país.

«Es imposible sacar a dos millones de personas de la pobreza, tal como se pretende, si primero no hay actividad económica para generar riquezas, porque no se puede distribuir lo que no se tiene.»

La Ley de Deforestación Cero implica expropiación de la propiedad. La norma establece que es obligatorio mantener un 25 % de la masa boscosa, no de la propiedad, sin talar.

«Esta presión de las ONG confunde un poco todo el escenario donde nosotros estamos dedicados a trabajar, y el gobierno, por su lado, intenta atender ciertas demandas internacionales; todo eso va creando un ambiente de presión en el que el ganadero, al final, se apura a deforestar porque tiene miedo de que su patrimonio sea expropiado.»

«Nosotros podemos transformar el Chaco en un jardín, pero con estas presiones los ganaderos se apuran y hacen el desarrollo de cualquier forma, lo que trae siempre como resultado una mala inversión», sostiene.

A criterio de Coda, las ONG tienen una visión limitada del desarrollo ganadero. «Ven que se está implantando mucha pastura y que no se da la correspondiente producción de carne. Eso es lógico. Si yo tengo una pastura, y con el dinero con el que iba a



Carlos Pazos

El Chaco es un muestrario inagotable de variedades vegetales, el deleite para cualquier aspirante a botánico.

CAIRNS Y LA RONDA DE DOHA

Como representante de la Asociación Rural del Paraguay en el Cairns Group Farm Leaders (Líderes Agrícolas del Grupo de Cairns), Massimo Coda consideró que allí se tiene «una visión de un mundo con un sistema comercial para la agricultura, basado en reglas equitativas, que genere oportunidades para los países en vías de desarrollo, y donde los agricultores se beneficien de un sector agrícola sostenible, al tiempo que disfruten de las ventajas que ello reporta a sus economías, contribuyendo así al desarrollo socioeconómico y la estabilidad política».

El Grupo Cairns, integrado por aquellas naciones con gran producción agropecuaria que no subsidian ni sus producciones ni sus exportaciones, entiende que la Ronda de Negociaciones de Doha constituye una ocasión clave para que los gobiernos zanjen las inequidades que generan los subsidios y el proteccionismo. «Creemos que no podrá haber resultados en la Ronda de Doha a menos que se produzca un acuerdo integral sobre la producción.»

Los altos niveles de gasto y las perniciosas consecuencias de algunos programas de ayuda alimentaria contribuyen a las condiciones de subdesarrollo, alto desempleo e inestabilidad de muchos países en vías de desarrollo. A un nivel global, esto resulta insostenible. «Por esto demandamos la inmediata eliminación de todas las formas de subsidio a la exportación. Reclamamos mejoras sustanciales en el acceso a mercados, que den lugar a un acceso más abierto, con mayor eficacia y equidad, para todos los productos.»



A diferencia del resto del mundo, en el Chaco el ganado no se cría en tierras marginales, sino en las de alta productividad.

comprar ganado tengo que hacer más pastura porque me van a frenar mi proyecto, no compro ganado, hago más pastura. Por eso queda sin animales. Pero dentro de cuatro o cinco años la producción que vamos a tener en función de estas inversiones servirá para poblar los campos. Estoy seguro de que en la receta productiva hay una relación muy directa entre la producción y la conservación. Esta combinación es la que incrementa la rentabilidad de los campos.»

Cambios en el mapa

En el Paraguay agropecuario se están verificando importantes cambios. La agricultura está avanzando hacia el río Paraguay, presionando a la ganadería hacia las tierras del Chaco.

«Creo que gran parte de la ganadería de la región Oriental se va mudar a la Occidental y esas tierras se tendrán que convertir a la agricultura, ya que son aptas para esto, y están cerca de los puertos, lo que permitirá una fácil salida hacia los mercados externos.»

La ganadería, en cualquier parte del mundo, se desarrolla en tierras marginales, y la agricultura va ocupando los espacios dejados por esta mudanza porque la rentabilidad es mucho más alta.

«En Paraguay hay un fenómeno único, porque el Chaco es considerado una zona marginal, pero con una fertilidad extraordinaria. Entonces, no es una zona marginal a la usanza tradicional, donde vos te vas y producís menos, como pasa hasta en otros países de la región. Aquí va a pasar lo contrario, vas a producir más.»

Coda dijo que en el III Congreso Nacional de Ganadería él informó que por muchos años varias empresas buscaron petróleo en el Chaco, pero «hoy todos nos estamos

LA EXPLOTACIÓN IDEAL

Sobre una proyección de 1.000 hectáreas en el Chaco, Massimo Coda sugirió que «si es todo bosque y es una reserva, lo mejor es dejar 50 % del bosque en pie». Comentó que la franja a preservar debe ser mayor que los 100 metros exigidos por las autoridades, porque «100 metros son cortos desde el punto de vista de corredor biológico o para atajar un incendio accidental».

A su criterio, el tipo de actividad ganadera depende del acceso y la logística de la propiedad. «Lo ideal es hacer el ciclo completo, pero si estás muy lejos, probablemente vas a hacer solamente cría porque no vas a poder estar embarcando todas la semanas o cada 15 días al frigorífico.»



dando cuenta de que algo mucho mejor que el petróleo está sobre la faz de la tierra: el agua del río Paraguay, el suelo fértil y el clima muy favorable. Esa es la verdadera riqueza».

Comparando el estado de California en Estados Unidos y el Chaco en Paraguay, el empresario señaló que «California es del tamaño de Paraguay, con poco más de 400.000 kilómetros cuadrados, y tiene un producto interno bruto de 1,5 trillones de dólares. Si fuera un Estado independiente, sería la octava economía mundial. Dos por ciento del PIB de California se debe a la agricultura, y esa riqueza proviene del riego de las aguas del río Colorado. El Chaco, que es un diamante en bruto que aún debe ser explotado, merece más atención del sector privado. Es el productor privado y no el Estado el que debe ocuparse del desarrollo de esas tierras. Para el gobierno, los objetivos tienen que ser la salud, la educación y generar la infraestructura, y dejar la economía para los economistas y los empresarios».

Coda está convencido de que el Estado debe ocuparse de otorgar las licencias ambientales a los proyectos presentados. «Una vez estudiado y analizado, debe aprobarlo con rapidez, que es lo que el empresario precisa. Porque somos los empresarios quienes disponemos del capital, pagamos los impuestos y debemos exigir que lo recaudado vaya adonde tiene que ir. Una vez que hagamos una reforma tributaria, que empecemos a invertir en educación, en salud y en planeamiento familiar, nosotros vamos a transformar nuestro país en un paraíso.» ■

Una combinación ideal entre suelo y clima da como resultado pasturas de alta productividad.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos



Una región rica en fauna y flora

Peces, anfibios, mamíferos y aves abundan en la región, tan diversa, además, en árboles, plantas y vegetación. El Chaco paraguayo fue designado Reserva de la Biósfera por la Unesco.

El Chaco paraguayo se extiende por 246.925 kilómetros cuadrados. Esto es todo el territorio que se ubica al occidente del río Paraguay, zona donde constantemente se verifica alta presión, lo que determina que su clima sea mayoritariamente de mucho sol, con lluvias de verano de gran intensidad.

El viento, que proviene prácticamente siempre del noreste, llega con humedad, la que disminuye a medida que se dirige al oeste. Así, «hay dos tipos distintos de vegetación en el Gran Chaco: en el oeste seco, el Chaco Alto, se encuentran bosques caducifolios, serofíticos, con abundantes cactáceos, interrumpidos por sabanas menores y mayores. El este, más húmedo, el Chaco Bajo que, por el contrario, presenta sabanas de palmares que periódicamente pueden estar inundadas y se componen de una sola especie de palma, el karanda'y, y gramíneas», según establecieron Thomas y Sabine Vinke en el libro *El maravilloso Chaco paraguayo*.

Básicamente, la primavera es de vientos fuertes y sequía. El verano, desde noviembre hasta febrero, es caluroso. Desde marzo, la temperatura baja paulatinamente, con noches muy frescas; el tiempo frío va de mayo a agosto, pero sin heladas.

En el libro ya mencionado, se establece que «el que visite el Chaco paraguayo jamás lo olvidará. No hay otro lugar donde se puedan experimentar tantos contrastes y extremos. Dentro de un tiempo mínimo, un paisaje dominado por sequía, con suelos abrasados, se puede convertir en un estero rebosante de vida. Basta un solo instante para que el inmenso calor que trae el viento norte sea cambiado en frío por el soplo polar del viento sur. Plantas y animales adoptan métodos muy interesantes para arreglárselas con tales extremos».

En la parte occidental del Chaco paraguayo, llamado el Chaco Alto, el clima se extrema y pasa de un estado al otro en poco tiempo. Con un calor que puede llegar a 45 grados en verano, llegan las lluvias, tan irregulares como copiosas, y, en escasas horas, lo que era un suelo árido se transforma en un estero, pleno de ranas y sapos o de tortugas de agua, peces y caracoles acuáticos. El invierno es seco y frío, pero se asegura que es la mejor época para la observación de mamíferos y aves, que se acercan en gran número allí donde hay agua para beber.



Carlos Pazos

Un ejemplar de tagua, especie considerada extinguida tiempo atrás.

PÁGINA OPUESTA:

Un yacaré se esconde detrás de los llantenes. Todas las especies son importantes para mantener el equilibrio natural.

FOTOGRAFÍA: Fernando Allen.



Aves, insectos, tortugas, avestruces, variedad de reptiles. Directa o indirectamente, el hombre es la principal amenaza para la vida silvestre. El Chaco es muy rico en biodiversidad, por eso se promueve el producir conservando.

FOTOGRAFÍAS: Carlos Pazos.



Carlos Pazos

Hay especies que, por su belleza, cautivan al visitante.

El Chaco Alto es tierra de mono nocturno, claveles del aire, boas, palo borracho, puma, zorro pampa, cactáceas, arácnidos, amazona de frente azul (cotorrita), paratodo (árbol), tortuga del Chaco, ranas, mariposas y tegu colorado (lagarto terrestre).

Otra zona característica, al sudeste del Chaco Alto, es la bañada por el río Pilcomayo en su curso superior. Es tierra árida, por lo que el río es fuente de vida para bestias y humanos. Hay momentos en el año en los que el Pilcomayo aumenta su caudal en forma importante, por las copiosas lluvias que lo alimentan en Bolivia, haciéndolo desbordar y llevar el agua hacia múltiples lagunas y arroyos, que en buena parte del año tienen escaso líquido o están secos.

Así aparecen los peces y detrás los caimanes y las aves acuáticas. Más tarde serán los carpinchos, hasta que el agua se mete en la tierra o se evapora. Son tierras donde habitan marmosa coligruesa pequeña (marsupial), taguá o pecarí quimilero, falso camaleón (lagarto), reina de la noche (flor de cacto), autillo chóliba o currucutu (tipo de lechuza), cardenal de cresta roja, cascabel, ranas mono, pecaríes, sabanas, corzuela parda (ciervo), quirquincho bola o tatú bolita, cabasú chico (tipo de mulita o armadillo) y tropidúridos (iguanas).

La región más húmeda es el Chaco Bajo, de variados paisajes pero donde reinan los palmares y los prados empantanados, y habitan animales extraños y hasta misteriosos, como el lobo colorado o el aguará guazú. En medio de los palmares se pueden observar islas secas dominadas por bosques. Estos también forman un ámbito natural especial. Por ejemplo, la tortuga terrestre de patas rojas prefiere estos espacios más secos.



Existe además una enorme cantidad de pantanos salados, pero también abundan numerosas lagunas de agua dulce, desde algunas muy pequeñas hasta otras de enorme extensión. Allí la fauna es variada en materia de aves, como cigüeñas y garzas, buscando los peces que habitan en ellas. Asimismo, es frecuente hallar caimanes y toda clase de mamíferos, incluyendo felinos como pumas y jaguares, en busca de presas.

Es una zona plena de tortugas acuáticas del pantanal, tamandú u oso mielero, tapir, caimán de anteojos o yacaré, lobito de río, tortuga de patas rojas, garzas y flamenco austral.

Un cuarto hábitat puede encontrarse en la orilla occidental del río Paraguay, que nace en Brasil y dirige su caudal al sur, para desembocar en el Paraná. Allí se encuentran con frecuencia caimán enano, ranera verde, gallineta grande o ypaka'a, jaguares y carpinchos.

Ticio Escobar, en un libro denominado *Chaco paraguayo, sobrevivencia y sobrevivida*, establece que «el Chaco es duro, es feroz y desmedido, es inquietantemente tranquilo, bucólico casi». Y recuerda que la Unesco lo designó Reserva de la Biósfera, por tratarse de una región donde habitan aproximadamente 500 especies de aves, 150 de mamíferos, 120 de reptiles y 100 de anfibios. Cuenta con más de 3.400 especies de plantas, con predominancia de arbustos espinosos y cactus. Y es habitada por muy poca gente, como pueblos indígenas, menonitas y campesinos, todos adaptados, habitantes de los reinos animal y vegetal, a las condiciones extremas para vivir allí.



Carlos Pazos

Una lechuza en misión vigilante. Se las encuentra cuando llega el atardecer.



El ganado se mueve. El desarrollo ganadero se expande por la región y el andar de las tropas se multiplica por los polvorientos caminos del Chaco.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos

A large herd of cattle, including white and brown cows, is gathered in a field. The scene is set against a backdrop of trees and a clear sky. A semi-transparent green rectangular box is centered over the image, containing the title and a paragraph of text.

LOS QUE APOSTARON AL CHACO

Han logrado su lugar en el Chaco a fuerza de comprar tierras y de ponerlas a trabajar. Ya no se habla solo de brasileños o de menonitas y sus emprendimientos, sino que ahora también se incluye a «los uruguayos» cuando hay que hacer referencia al desarrollo ganadero de la región Occidental. Se trata de hombres que, por sobre todo, tienen espíritu emprendedor y vocación ganadera, y que han visto en Paraguay la oportunidad de hacer, en un área mayor y en mejores condiciones, lo que saben realizar en su país de origen. No se han radicado en sus nuevas propiedades, pero son visitantes frecuentes y ya, en algún caso, sus hijos son quienes llegan a ponerse al frente de las operaciones.

Pierre Wyaux

Pionero por siempre

Pierre Wyaux llegó a trabajar en Uruguay por seis meses y se quedó toda la vida. Hoy lamenta no ser más joven para ir a Paraguay, donde en materia ganadera, en el Chaco, «está todo por hacer».

En 1953, Pierre Wyaux viajó desde su Bélgica natal a Uruguay con un contrato de trabajo por seis meses y aún sigue viviendo allí. Aquel país adonde llegó para trabajar en un emprendimiento remolachero, en un mundo que se preparaba para vivir una tercera guerra mundial, «tenía una potencialidad enorme en materia agropecuaria. Había mucho por hacer entonces», dijo. Por eso se quedó trabajando en la empresa contratante durante seis años para luego iniciar su propio proyecto, ahora ganadero, el que aún mantiene en el departamento de Paysandú.

Ese espíritu aventurero fue el que lo llevó, en 1995, a conocer Paraguay, descubriendo allí «un mundo virgen, el Chaco, donde está todo por hacer».

Cuando Artagaveytia comenzó con sus incursiones en Paraguay, hace algo más de una década, Wyaux lo alentó a dar alas a sus sueños y fue él mismo a conocer esa tierra promisoriosa de la que tanto le hablaba, tan entusiasmado, su joven amigo.

Así, un día manejó la posibilidad de adquirir un predio grande para subdividirlo entre diez socios. Era una buena oportunidad pero que, por distintas circunstancias, no cristalizó», recordó Wyaux.



Wyaux en la choza de paja, en medio de las improvisadas camas con mosquiteros, donde durmió en su primera visita al Chaco.

Un mundo por descubrir

«Fuimos en un avión bimotor, con mi mujer Malena, con Rodrigo y su esposa Inés, en 1995. Recorrimos buena parte del Chaco desde el aire, viendo montes y más montes. De repente, aparecía algún que

otro rectángulo, que era una pista de aterrizaje. O el predio de algún pionero que ya había hecho desmonte. Era todo medio salvaje. Al final, aterrizamos en una pista en medio del monte y allí cerca, a unos 200 o 300 metros, entre pastizales altos, había una casilla de madera, que dentro tenía

un área aislada por un gran mosquitero, donde almorzamos», contó, señalando que afuera, muy cerca, «había un corral con un asno y tres caballos que en lugar de patear para atrás lo hacían para adelante. Estaban junto a un fuego que largaba mucho humo. Todo era por los insectos, de tantos que había...».

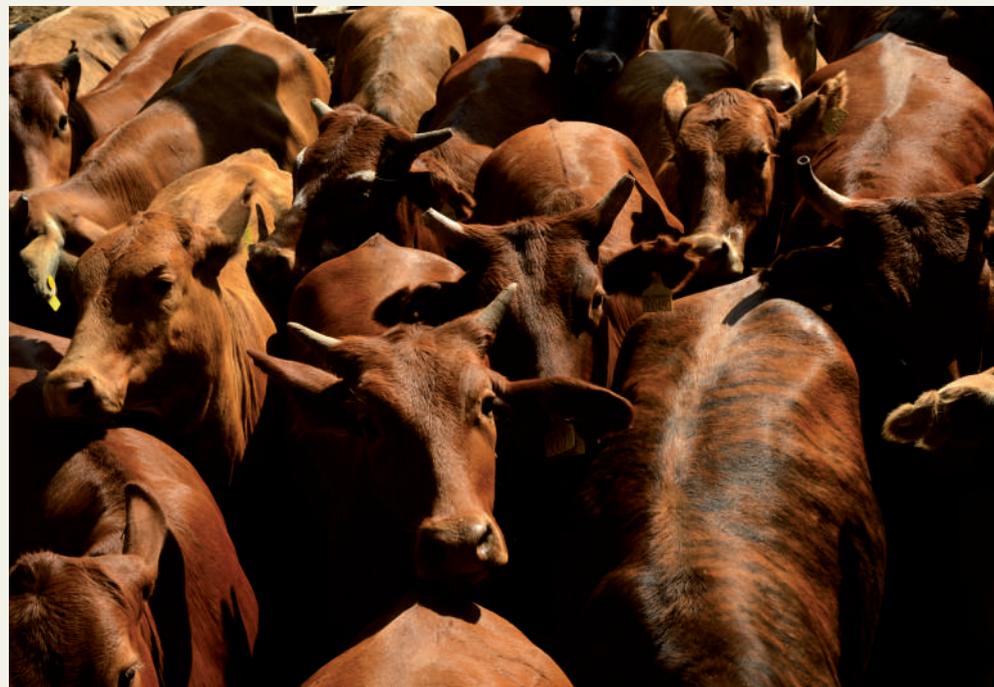
Tampoco olvida Wyaux lo que aconteció de noche a la hora de irse a descansar. «La casilla tenía una división. De un lado durmieron Rodrigo e Inés y del otro Malena y yo, sobre unas plataformas de madera sostenidas bien altas del piso por varios postes, bajo los mosquiteros. No voy a olvidar ese momento mientras viva», señaló sonriendo.

Pero la anécdota no finalizó: «Al otro día nos encontramos con un gran problema. El piloto tenía un insecto metido en un oído y sufría como un condenado. Y de ahí nos surgió la pregunta: ¿qué se puede hacer en un lugar como ese si no hay piloto? El piloto es el hombre más importante en un sitio como este, me dije. Felizmente, y con paciencia, el problema se pudo resolver, el piloto se recuperó y entonces pudimos despegar y dejar el lugar».

Wyaux señaló que «el campo estaba todo tapizado de una gramínea espectacular, muy alta, donde el ganado se movía y comía a sus anchas. Luego fuimos a ver otro predio, al que estaban desmontando. Realmente la tierra tenía allí una riqueza formidable».

La siguiente incursión de Wyaux en Paraguay fue en el 2003.

Sin embargo, Wyaux no compró, como quería, tierras en Paraguay. «Con el paso del tiempo, arrendé un campo y allí hago cría, en el departamento de Boquerón, un lugar que no conozco. ESTUDIO 3000 se encarga de todo. Si hubiera yo tenido, entonces, la primera vez que fui a Paraguay, 20 años menos, también me hubiera ido. Allí está todo por hacer... Los paraguayos



Carlos Pazos

«La ventaja que tiene el Chaco es que, aun con poca agua, siempre hay mucho pasto. Y por eso mismo, mucho ganado», contó Wyaux.

En Uruguay «está todo hecho. Se puede cambiar una explotación por otra, pero ya no hay tierra para empezar de cero. En Paraguay, sí.»

no van porque tienen la parte Oriental, que es muy buena y donde explotan todo, haciendo ganadería y agricultura. Pero en el Chaco está todo virgen. Bueno, ahora hay muchos nuevos emprendimientos, pero a mí me limitó la edad. Si no, estaría allí.»

También recordó Wyaux que al regreso de esos viajes, sobrevolando Uruguay, se podía ver que en el país que lo cobija desde hace casi 60 años «está todo hecho. Se puede cambiar una explotación por otra, pero ya no hay tierra para empezar de cero. En Paraguay, sí. Mucha gente ha ido e invertido allí, porque la tierra tiene un valor aún bajo que, como en todas partes, seguirá subiendo. Hay que poner más dinero para hacerla funcionar, pero produce muy bien. Hubo muchos que fueron, compraron, no hicieron nada y luego vendieron, ganando una diferencia importante. Otros comenzaron sus propios proyectos y les está yendo bien bajo la supervisión de ESTUDIO 3000».

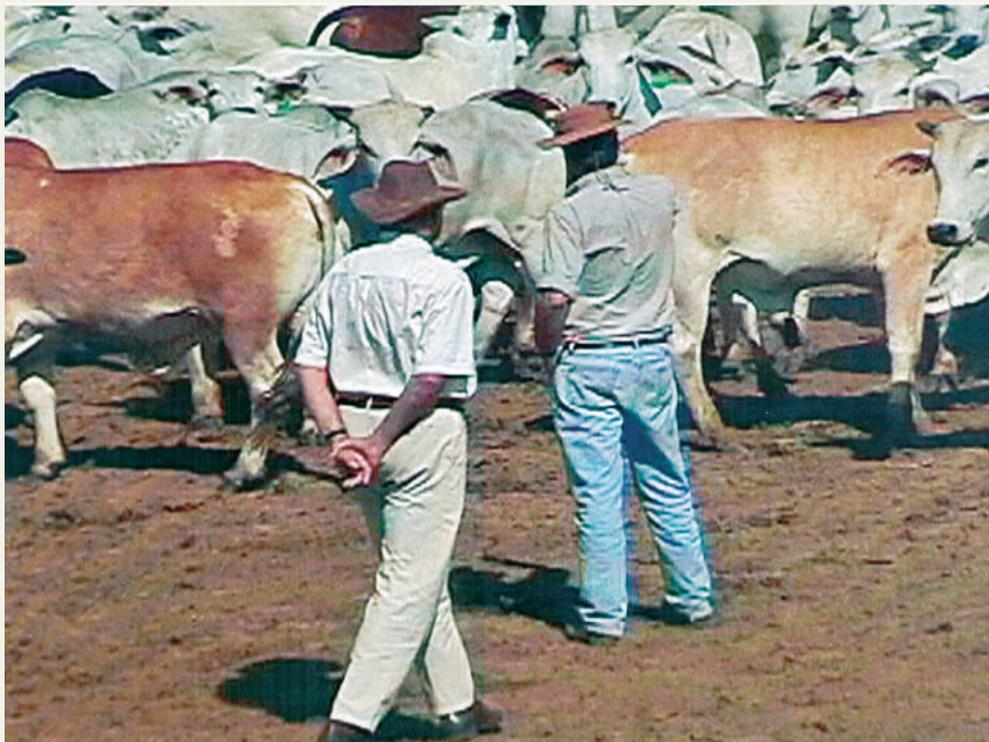
Un país feliz

Cuando llegó a Uruguay, en diciembre de 1953, contratado como capataz para dirigir un emprendimiento de una sociedad de empresarios belgas y franceses para producir remolacha, en un país alejado del foco donde podía darse una tercera guerra mundial, Wyaux se sintió un pionero. Le quedaba apenas un año de estudios para ser ingeniero agrónomo, se casó de apuro para no llegar solo tan lejos de su tierra, y solo calificó para el trabajo luego de que quien fuera elegido para el cargo desistiera porque su mujer no quería dejar sus afectos.

«Como estaba todo tan fresco lo de la guerra de Corea, mucha gente suponía que una tercera guerra era inminente. Y había que producir alimentos donde no hubiera posibilidades de combate directo. Cuando me presenté para el trabajo era demasiado joven y ni siquiera había obtenido el título, pero lo hice igual. Y la persona a la que designaron, que era casada y ya con hijos, no quiso venirse para América, porque era muy lejos. Entonces, cuando me lo ofrecieron, acepté. Me casé con mi novia y nos vinimos. Fue una fiesta triste, porque nos íbamos a América y lloraban los padres de los dos. Lo único que sabíamos del país era lo que habíamos encontrado en un librito que se llamaba *Uruguay, país feliz*.»

No fueron fáciles aquellos años para la joven pareja belga, tan distante de los suyos. El trabajo era arduo y los trabajadores locales no veían con buenos ojos al jefe europeo. Pero nada de eso amilanó a Pierre y a su familia. Y aquellos seis meses se transformaron en toda la vida.

«Tenía algo de capital y una estancia en Paysandú llamada La Paz; era muy linda, pero estaba muy venida a menos y llena de hipotecas. Hablamos de 1959.



Wyaux lamentó no tener menos edad para desarrollar emprendimientos en Paraguay.

Entonces había, en algunos ámbitos, un buen concepto de los extranjeros que venían a trabajar, y el Banco de la República me prestó el dinero. Me tuve que hacer cargo de las deudas de la estancia y poco a poco la recuperé. También entonces en Uruguay estaba todo por hacer. Hice primero remolacha y, con el tiempo, viendo los cambios que se producían en el consumo de carne y en las leyes europeas, introduje la raza vacuna Charolais, una forma de mejorar la calidad de la carne uruguaya, haciéndola más magra, bajando el colesterol. Esa era la carne que quería entonces Europa. También allí el banco me financió las importaciones de la raza, en 1964.»

«Lo que viví en Uruguay me hubiera gustado también hacerlo en Paraguay. El entusiasmo de mi joven amigo y lo que vi las veces que fui al Chaco me ha-

cen sentir que debo participar de alguna forma allí», comentó, reflexionando que en Paraguay «hay que ser dueño del campo. Yo arriendo, que es otro tipo de negocio. Tiene una rentabilidad como en Uruguay o un poco mejor. Pero si uno compra, trabaja la tierra, la prepara y la puebla, el negocio es muy otro. El ganado anda muy bien en el Chaco, a pesar del calor, de los insectos. Y aun con poca agua, hay mucho pasto. Hoy Paraguay ya no es ni siquiera el de hace unos pocos años. Ha mejorado la comunicación, la forma de vivir. Sigue siendo difícil el moverse, el ir de un lado al otro, pero hoy no es lo mismo que hace siete u ocho años. De cualquier forma, sigo de cerca los negocios que allí tengo. Es una lástima, pero ahora sé de Paraguay sin poder ir, tal como me gustaría hacerlo». ■

Mauricio Costa

Hay que ver el futuro

A finales del siglo XX, Mauricio Costa llegó a Paraguay para colaborar con ESTUDIO 3000 en sus ventas por pantalla. Así conoció el Chaco, del que piensa que está llamado a ser, en un futuro cercano, el gran centro de producción ganadera para abastecer de carne vacuna al mundo.

Mauricio Costa tuvo sus primeros contactos con Paraguay en el año 2000, cuando, trabajando para ESTUDIO 3000 Uruguay, fue enviado a Paraguay para colaborar con los primeros pasos de la empresa en Asunción, que apuntaba a desarrollar, tal como en Uruguay, ventas de ganado por pantalla.

«Yo venía con la experiencia de Uruguay y, como además actuaba como certificador de ganado, también salí a hacerlo en el interior de Paraguay. Recorrí varias veces distintas regiones del Chaco e hice varias giras. En aquella época no había ni carreteras ni infraestructura alguna. Fue algo removedor para mí.»

Ya entonces, Mauricio fue atraído por lo que veía: tierras diferentes, muy productivas, ganados de muy buena condición y precios de la tierra por demás llamativos, por lo baratos, teniendo en cuenta los valores que se manejaban en los demás países del Cono Sur.

«Me gustó mucho que todo estaba por hacer, desde los emprendimientos ganaderos hasta las carreteras, pasando por las estaciones de servicio, los almacenes... Todo estaba virgen. Y eso me quedó dando vueltas en la cabeza.»



Carlos Pazos

Hay un 60 % aún virgen

Unos años después, en Uruguay, la familia debió vender su establecimiento y Mauricio Costa decidió arrancar con una inversión en Paraguay.

«En esos años seguí yendo frecuentemente. Siempre por una razón o por otra,

fui a colaborar en diferentes acciones vinculadas con ESTUDIO 3000. La posibilidad de iniciar algo nuevo en Paraguay era un hecho muy fuerte y, junto con un familiar, en sociedad, encaramos un par de emprendimientos.»

Dijo que, si bien en el año 2000 estaba todo por hacer, ahora, en el 2011, «sigue estando todo por hacer», más allá de que en todos estos años se avanzó mucho. «Si tuviera que ponerle números o porcentajes a lo que sucedió en estos más de diez años, diría que hay un 40 % que comenzó a explotarse, a tener algún tipo de actividad, pero que aún queda un 60 % que está virgen, como para empezar cualquier trabajo productivo desde cero.»

Mauricio, como agrónomo e integrante de una familia tradicional de gente de campo, que nació y se crió en el trabajo agropecuario, entiende que como muchos compañeros de su generación en facultad y como muchos otros amigos que la vida le ha dado, «estamos sesgados a hacer lo mismo: instalarnos en la tierra, desarrollar un emprendimiento productivo, trabajar con las vacas... Con esa mentalidad fuimos a Paraguay, y aún sigue siendo lo que prima en mi cabeza».

Junto con su socio, Mauricio Costa adquirió dos establecimientos. Reconoce que uno fue para aprovechar una oportunidad, porque era «algo que se vendía barato y sabíamos que, simplemente con esperar poco tiempo, su valor iba a subir algo más rápido que el resto, cosa que finalmente sucedió y así nos desprendimos de él. El otro predio lo compramos para instalarnos y desarrollarlo».

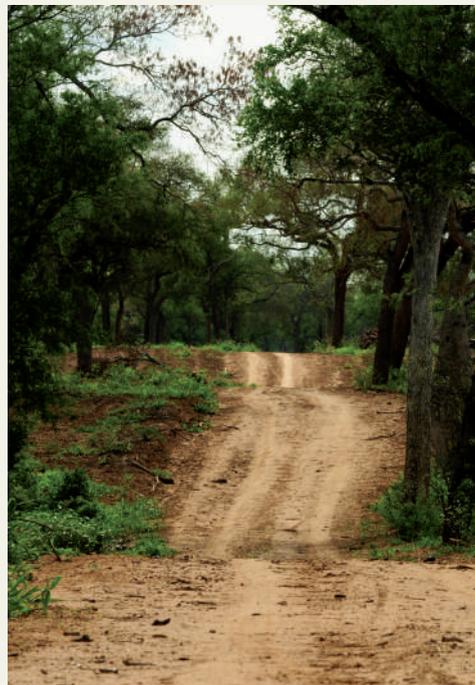
Pero una vez iniciadas las tareas en el campo, su socio, por diferentes circunstancias, necesitó vender y hubo que hacerlo. Sin embargo, Mauricio no cejó en su empeño y salió a buscar otra alternativa, comprando así un nuevo predio donde continuar con su sueño.

Producir es fácil

«Hoy estamos en una etapa inicial bastante avanzada. Hicimos accesos, se alambró todo el perímetro, se hizo la mensura judicial y se está en proceso para la aprobación del proyecto para iniciar el desmonte. Cumplida esa etapa, realizaremos las otras cosas básicas: buscar agua, establecer el lugar donde vamos a instalarnos físicamente en el campo y desarrollar las pasturas.»

Entre otras enseñanzas, Mauricio aprendió que en Paraguay no siempre los tiempos acompañan los deseos y, menos, la ansiedad. Sabe que lo ideal hubiera sido tener todo dispuesto —el desmonte, la implantación de pasturas— antes de la época de lluvias que se inicia en octubre y termina en marzo, pero sin la aprobación del manejo no se puede hacer más que lo que ya hizo. Pero eso no le quita el sueño, sino que más bien lo prolonga.

«Producir en Paraguay es mucho más sencillo que hacerlo en Uruguay. ¿Por qué? Porque en Uruguay hay algunos campos donde se produce bien, pero en general



Típico camino chaqueño, región de La Patria.

es complicado hacerlo. En términos generales, para obtener 100 kilos de carne por hectárea, en un campo como los que trabajo yo, en el noreste, hay que ajustar muy bien la producción y ser muy prolijo. En Paraguay, con un trabajo más o menos serio, sacás 150 kilos y, si te ajustás y sos prolijo, llegás a 250. Y todo con costos más baratos, con trámites más sencillos, con menores cargas tributarias... Es todo más fácil, y vengo de más de diez años de constatación propia. No me lo contaron.»

En tren de encontrar un diferencial contrario, señaló que en Uruguay sale del campo y en tres horas está en su casa de Montevideo, pero que en Paraguay eso lleva todo un día. Además, si llueve, los caminos se hacen intransitables y hay que quedarse de un lado o del otro. Añadió que aún falta infraestructura básica, porque no hay luz y porque, como se dijo, los caminos son malos. Y si hay que llevar insumos o cargas importantes, el traslado

es muy complicado, más lento, como «a ritmo de siesta».

Números que convencen

«Por esos movimientos que hice de venta y compra de tierras puedo decir con fundamentos que la suba en los precios es una cosa verificable. Se da y se sigue dando. Y continuará, porque todavía se está muy lejos de lo que vale la tierra en toda la región. Desde el punto de vista productivo, llevo diez años yendo y viniendo, viendo diferentes establecimientos y apreciando lo que es la productividad de los campos, que es muy grande, con una rentabilidad muy consistente.»

Y da un ejemplo. Cuenta que acompañó a un grupo CREA uruguayo, del departamento de Treinta y Tres, que hizo una gira por el Chaco. Allí fue recibido por un grupo similar de la colonia menonita Filadelfia, que cuenta con muy buena información que puso a disposición de sus pares uruguayos.

«Todos los números eran muy buenos, muy consistentes a lo largo del tiempo. Y es gente que no tiene que mirar para arriba, a ver si llueve. Saben con cuánta agua van a contar y aun así sacan unos rendimientos impresionantes. Es que tienen la certeza de contar con pasturas muy buenas, que si acá en Uruguay producen 7.000 u 8.000 kilos de materia seca, allá te dan 20.000. Esa es la base.»

En las conversaciones que ha mantenido con técnicos que conocen tanto Paraguay como Uruguay, Costa estableció que se trata de gente que puede hablar con mucha precisión del tema.

«Uno de ellos me dijo que mientras que en Uruguay hay que acostumbrarse a lidiar con los defectos de la pastura, en Paraguay hay que acostumbrarse a manejar los excesos de la pastura. Y, si uno

sabe hacerlo, sin dejar que se pierdan o se encañen, o que se enmalecen, se logra una producción muy alta. Por lo tanto, hay que saber controlar los excesos, por eso es diferente la cabeza de un paraguayo de la de un uruguayo en la materia.»

«Uno no puede ir allá, sea como agrónomo o como ganadero, pensando que lo sabe todo porque eso no es así. Hay que aprender de nuevo un montón de cosas. El cambio que se produce cuando uno desmonta un predio y le implanta pasturas es tan brutal que es hasta impredecible. Y también está lo que pasa con el enmalezamiento del campo, que se produce a una velocidad no conocida por un uruguayo... Hay que tener técnicas y reacciones diferentes. Eso me pasó a mí. Hay que aprender mucho. Como que uno, después de lo que hizo toda la vida en Uruguay, para hacerlo en Paraguay está en pañales.»

El ejemplo de su abuelo

Ganadero por sobre todas las cosas, entiende que el rubro tiene un gran futuro, por la demanda mundial de carne y por cómo la producción se va haciendo cada vez más limitada. Considera que esta región del planeta está llamada a ser la gran proveedora, pero que dentro de ella se están dando cambios que llevarán a que en un futuro próximo las grandes explotaciones vacunas se den en el norte de Argentina, en el interior brasileño, así como en Paraguay y en parte de Bolivia.

«Es un tema que ya estamos viendo en Uruguay. La agricultura ha avanzado velozmente y donde hoy aún queda ganado continuará siendo desplazado también por la forestación y por la lechería. Ya pasó en Argentina y hay que ver lo que está sucediendo en el norte de ese país. Hay lugares en Salta, y los he visto, que con 400 milímetros de lluvia anual producen más



Tropilla en una estancia chaqueña. El caballo es una herramienta fundamental para el manejo ganadero en la región.

Por esos movimientos
que hice de venta y
compra de tierras puedo
decir con fundamento
que la suba en los precios
es una cosa verificable.
Se da y se sigue dando.

carne que un buen campo de Soriano. Y eso es decir. Hay una nueva realidad y hay que saber ver a futuro. Si uno quiere hacer ganadería, hay que ir a hacerla allá. Lo que era impensable en la época de mi padre o de mi abuelo, hoy es una realidad. Ya las distancias no son tan grandes y la infraestructura va mejorando. Eso lo están ya mamando mis hijos y seguramente ellos serán quienes mañana continuarán con esta propuesta que nos toca ahora iniciar.»

Tanto Mauricio como su mujer, María, son agrónomos. Y tres de sus cuatro hijos van camino a transformarse en profesionales que trabajarán en el campo.

«De alguna forma, sigo los pasos de mis mayores. Mi abuelo era hijo de brasileños que llegaron a Uruguay en busca de tierra para producir más y mejor. Siento que con esta incursión en Paraguay yo también estoy dando pasos en tal sentido.» ■

Manuel Costa Silva

La oportunidad es ahora

Manuel Costa Silva siente que cada vez que viaja a Paraguay encuentra «algo nuevo que me sorprende positivamente». Ya ha incursionado con desarrollos ganaderos y no descarta hacerlo también para producir arroz o incursionar en la forestación.

Fundador de ESTUDIO 3000 Uruguay, cabañero de la raza Hereford y productor arrocero en su país de origen, Manuel Costa —a quien se lo conoce desde niño por su sobrenombre *Maneco*— llegó por primera vez a Paraguay a mediados de los años noventa.

«Reconozco que en aquel 1996 llegué a Asunción lleno de preconceptos sobre un país que cada vez que llego a partir de entonces, me sorprende positivamente con algo, por lo que mi visión sobre Paraguay ha cambiado radicalmente.»

Todo por hacer

Maneco Costa fue directivo de la Asociación Rural del Uruguay y de la Sociedad de Criadores de Hereford, y el impulsor de varias ideas, entre ellas la venta de ganado por pantalla. Con la mente abierta siempre para encarar nuevos desafíos, suma proyectos para desarrollos en Paraguay.

«Cada vez más pienso en lo que se puede hacer en ganadería, pero también hay mucho por hacer en materia agrícola, en especial en arroz, y también en fo-



Carlos Pazos

raguay, lo primero que responde es que su contestación está cargada de una alta subjetividad. «Puedo pintarle un panorama de lo que vi y me seduce, pero a todos les digo que no hay nada mejor que ir uno mismo y ver in situ qué es lo que se puede encontrar. Siempre será mejor verlo que que se lo cuenten. Y eso es preferible a mi opinión, porque seguramente exageraré de tanto que me gusta lo que hay allá.»

También advierte que el Chaco no es para todos. «Es cierto lo que se dice: no es para humanos. Es un desafío.» Y contó que eso a él lo sedujo, «porque me encanta el campo y por sobre todo iniciar nuevos emprendimientos. Es cierto que hay gente que ve más las dificultades que las virtudes. Pero también hay otros que, como yo, ven que está todo por hacerse y que oportunidades como esa en el mundo prácticamente no existen más».

Costa Silva contó que su primera experiencia paraguaya fue la ganadera, que lo que vio y puso en marcha le demostró que todo lo malo que siempre se dijo de la ganadería y de la carne paraguayas «eran mitos. Mentiras que se caen cuando uno ve cómo se produce y lo buena y rica que es la carne».

restación. Desde el año 2002 viajo para allí varias veces al año y siempre estoy pensando en una nueva acción productiva o comercial o viendo el potencial que existe para cada rubro.»

Aseguró que cuando la gente le pregunta por qué ha puesto su mira en Pa-



Cosechando arroz en la región Oriental. También en el Chaco hay zonas aptas para encarar la producción arrocera con ventajas competitivas.

Un gran escape

También le hizo comprender que, dada la actual realidad, los campos de esa región del mundo, que incluye zonas de Argentina, Bolivia y Brasil, son las que están llamadas a ser las grandes productoras ganaderas. Otras tierras del Cono Sur sudamericano, incluyendo a Uruguay, hoy criando vacas, pasarán a ser cada vez más agrícolas.

«Recorrí la parte pecuaria del Chaco y sus diferentes zonas, desde las partes más secas hasta el Alto Paraguay. Y en todas me maravillé por lo que se puede hacer en materia ganadera. Es cierto, falta infraestructura, pero cuando la tengan será como San Pablo, Londrina, con temperaturas ideales, con pasturas que duran mucho tiempo sin costo alguno. Por eso tanta gente está yendo allá, descubriendo esa realidad, muy diferente de la uruguaya, pero con un potencial enorme. Paraguay se ha convertido en un excelente escape para muchos ganaderos uruguayos, para desarrollar una producción de carne que está llamada a ser de las mejores del mundo, por volumen y calidad, y por bajo costo.»

Asimismo, reconoce que llegó a Paraguay con muchas dudas y a cada regreso asegura que vuelve con más certezas. Que el Chaco muestra diferentes realidades, con escenarios muy distintos, con regímenes de lluvia heterogéneos, porque no es lo mismo Filadelfia que el Alto Paraguay.

«Junto con un socio fuimos a Teniente Pico, al norte de Filadelfia, y uno ve lo que ha hecho mucha gente desarrollando esas tierras. Hicimos una incursión, a 100 kilómetros al norte de las colonias, pero no buscábamos una inversión inmobiliaria especulativa, sino que fuimos con la idea de producir y de proyectar el futuro de nuestros hijos.»

«Estuvimos dos años, comenzamos a hacer pasturas y otras obras de infraestructura. Y ahí vino mi segunda etapa. Hice un recorrido por la zona oriental, con un productor arrocero argentino que hace el cultivo igual que el nuestro. Y ahí me sedujo esa otra posibilidad. Nosotros en Uruguay tenemos una ventana de siembra que va del 15 de septiembre al 15 de octubre y no se puede pasar de ella. Por eso hay que tener un potencial de maquinaria enorme, que requiere una

Todo lo malo que siempre se habló de la ganadería y de la carne paraguayas «eran mitos. Mentiras que se caen cuando uno ve cómo se produce y lo buena y rica que es la carne».



Adolescentes aprendiendo a manejar plantines de árboles. La forestación tiene un lugar preponderante en la producción agropecuaria paraguaya.

inversión muy alta. Pero allá la ventana va del 30 de agosto a fines de enero. Es como si fuera otro cultivo. Esa presión, ese estrés que uno tiene acá, allá no pasa. Se hace igual con menos costos. Y con rendimientos muy buenos.»

Otro elemento decisivo, a su criterio, es que tras el arroz, en Uruguay, «hay que plantar una pradera arriba para mejorar los ingresos y licuar los costos. Y con Brasil al lado, que se lleva todo lo que uno produce. Y aun con la posibilidad de contar con la hidrovía para sacarlo, la alternativa es vender el arroz a terceros países».

Pese a que informó a fines de 2010 que aún no había decidido realizar nuevas inversiones, sí señaló que estudia varias alternativas. «Sigo analizando dónde y qué hacer. Sin dejar Uruguay, pero apuntando a aprovechar ese potencial que ofrece el Chaco. Estamos trabajando con otra gente uruguaya para llegar y ver

qué hacemos. Si ganadería a bajo costo, si arroz, si agricultura... El abanico de posibilidades es enorme. Porque en toda la franja terrestre contra el río Paraguay y al norte, contra Bolivia, hay un potencial gigante para hacer agricultura. Falta, sí, infraestructura, pero cuando esta esté disponible —y no habrá de pasar mucho tiempo hasta que suceda—, el hecho productivo será imparable.»

En tal sentido, comentó que «la colonización es muy rápida. Uno ya no reconoce los lugares que vio hace tres o cuatro años, de tan cambiados que están», y aseguró que «no exagero nada».

Oportunidades por doquier

«El tren está pasando y hay que tomarlo. Dejar pasar el tiempo significa dormirse y perder las oportunidades que se dan hoy.

En lo personal, lo tengo claro y tengo varios proyectos en análisis, sea para comprar o arrendar, para hacer ganadería, agricultura o arroz. Y no descarto tampoco la forestación. Acompañé a unos empresarios argentinos hace poco y también en este rubro el potencial es gigante. Además, el propio gobierno paraguayo promueve la inversión extranjera y hace todo lo posible por atender e informar a los potenciales inversores de la mejor manera. Todos sabemos que la tierra es finita y que toda apuesta a la tierra productiva implica una mejora en los valores, que mantienen su tendencia al alza siempre.»

Otra visión que por años los uruguayos tenían sobre Paraguay era la de las distancias. Eso también se está revirtiendo.

«Hoy Paraguay no está tan lejos. Cuando mi padre iba al campo en Cerro Largo, demoraba entre siete y ocho horas en llegar allá desde Montevideo por la Ruta 7, y a veces más. Hoy, yo en ocho o en diez horas voy a Paraguay, llegando hasta Teniente Pico. Y no sé si no me sobra alguna hora. Hoy es posible ir y manejar un campo allá y hacer lo propio en uno acá. También supone un desafío y eso me gusta.»

Cuando se lo consulta sobre el recurso humano, responde que en el Chaco hay zonas de influencia, unas de brasileños y otras de menonitas.

«Lo que sí puedo garantizar, por mi experiencia, es que la gente de las colonias hace funcionar impecablemente los campos. No hay que ir a innovar. Hay que hacer lo que ya se hace, más allá de que se puedan agregar algunos conceptos o tecnologías. Los menonitas saben lo que hay que hacer y lo hacen espléndidamente. Obviamente que hay que dar con la gente adecuada. Pero eso pasa en el Chaco, en Uruguay o en cualquier parte del mundo. Es un tema determinante hasta para decidir si se compra un campo o no.» ■

Horacio Artagaveytia

Un país que terminó con los mitos

A comienzos de los años noventa, Horacio Artagaveytia y su socio participaron en la compra de un área importante en el Chaco, contra Bolivia y Brasil. Pero la idea original de vender ganado gordo a San Pablo no prosperó. Hoy, ante esta nueva realidad paraguaya, volvieron a apostar fuerte y aseguran que el futuro de la ganadería sudamericana pasa por el centro del continente.

Propietarios de varios emprendimientos de distinta naturaleza en Uruguay y la región, Mateo Campomar y Horacio Artagaveytia llevan más de 30 años de amistad y sociedad y, seducidos por la propuesta, acompañaron a otros empresarios uruguayos en un proyecto para desarrollar una gran explotación ganadera en el Chaco Norte, en 1994. Allí, casi en la frontera con Bolivia y Brasil, solo había monte y era una tierra que estaba lejos de todo mejoramiento que supusiera un ápice de civilización. Pero el objetivo estaba claro: había que producir ganados gordos para ser faenados en los frigoríficos de San Pablo, y las condiciones para hacerlo eran inmejorables. Sin embargo, lo que funcionaba en los papeles no cuajó en la realidad.

«Aquella propuesta fue la que nos hizo interesar en Paraguay. Eran tierras que se vendían a precios realmente bajos, habilitadas para hacer ganadería. Entramos como una inversión de riesgo, sin haber analizado profundamente nada. En realidad, acompañamos a un grupo de amigos uruguayos que nos trajeron la



idea y aquel fue nuestro primer contacto con Paraguay.»

Fue Horacio Artagaveytia, el mayor de los hijos de Horacio Artagaveytia y Olga Pardo Santayana, quien reveló que con el paso del tiempo «fuimos conociendo

lo que es Paraguay». Dijo que entonces «no había un proyecto regional en el corto plazo», y que aquel negocio en sociedad entre varios, «más que pensar en Paraguay se hacía con la mente puesta en Brasil, en vender las producciones en los

frigoríficos paulistas. Allí estaba el mercado y también los mejores precios. Pero la historia cambió», señaló.

«Si sabíamos algo de Paraguay entonces, era que con el paso del tiempo las inversiones en la pecuaria paraguaya iban a rendir, porque era una región muy fértil, con un régimen de lluvias excepcional, que además tenía prácticamente al lado, a unos 100 kilómetros, el territorio brasileño, con tierras ya desarrolladas, con infraestructura básica y con productividad agrícola-ganadera de alto rendimiento.»

Herencia que no se roba

Horacio, a quien desde pequeño todos llaman *Hachi* para diferenciarlo de su progenitor, es el mayor de seis hermanos, fruto de familias, por ambos padres, con integrantes con experiencia en trabajo agropecuario fuera del país. Horacio padre, ya de joven, administró tierras familiares en Argentina, especialmente en Corrientes, y allá llevaba a sus hijos a cuestras para que conocieran otra realidad. Por la otra rama, Pablo *Pipo* Pardo Santayana —padrino de Hachi— se instaló en Mato Grosso, en Brasil, y llevó adelante empresas ganaderas de mucho suceso, en las cuales su joven sobrino pasó varias vacaciones.

«Ellos tuvieron la posibilidad de ir a trabajar en otros lugares, con otras realidades, y hacerlo en forma distinta a lo que se hacía en Uruguay. Y nosotros lo vimos. Eran lugares de grandes extensiones, con enormes potenciales de expansión productiva, cosa que pudieron y supieron hacer», dijo.

«Aquella idea inicial, ya con buena parte de la superficie desmontada y con inversiones importantes en infraestructura previstas, nunca pudo concretarse. ¿Qué pasó? Llegó la fiebre aftosa y todos aquellos planes quedaron por el camino.

Hace seis u ocho años, en Uruguay hubo gente que empezó a comprar tierras agrícolas a 1.500 dólares y pensábamos que estaba loca.

Además, con la experiencia de mi padrino Pipo, fuimos convencidos de que iba a pasar lo que había sucedido en Brasil en esa región: en poco tiempo llegarían el asfalto, las carreteras, la luz... Pero eso solo aconteció en Brasil, por sus planes de desarrollo. En Paraguay nada pasó entonces. Recién en estos últimos años cambiaron las cosas.»

A finales de los años noventa, ante la aparición de algunos focos de fiebre aftosa, el gobierno brasileño puso a su ejército a custodiar la frontera, la cerró, y nunca más pudo entrar ni un animal ni un kilo de carne a su territorio. Los soldados comenzaron a controlar el pasaje de maquinaria y equipos de un lado a otro, y requisaban todo lo que no tuviera la documentación apropiada para hacerlo.

Dramática evolución

«Tengo que confesar que soy un tipo conservador y me costaba tomar el riesgo de invertir en Paraguay. Pero también tengo

que decir que la evolución que ha tenido Paraguay en todos estos años ha sido dramática, y positiva. Es enorme el cambio que se ha generado. Por eso nuestro grupo, después de aquella inversión inicial de los noventa, comenzó a desarrollar en estos últimos años nuevos emprendimientos. Pero también han sucedido varias cosas para que ello fuera posible.»

Dijo que, como hecho fundamental, el negocio ganadero dentro de Paraguay comenzó a tener rentabilidad. Pone como ejemplo a Uruguay, que también en los últimos años de esta década sufrió transformaciones decisivas en el sector agropecuario. Y asegura que lo mismo sucedió en Paraguay.

«Se han producido cambios tan violentos como, por ejemplo, que hoy Paraguay tenga una ganadería moderna, pujante y eficiente, con muy buenos mercados. Lo que parecía que nunca iba a pasar, sucedió tan rápido que casi no nos dimos cuenta. Hoy hay otro manejo de la sanidad del rodeo, y ya no hay aftosa, hay trazabilidad para identificar los ganados, el control del movimiento de la hacienda es feroz, hay una nueva industria frigorífica que es un modelo de eficacia y se han ganado mercados que pagan muy bien por la carne, por lo que la industria también les paga bien a los productores.»

En estos casi 20 años que lleva yendo a Paraguay, Horacio Artagaveytia fue testigo privilegiado de las transformaciones que se fueron dando. Hizo múltiples giras por el Chaco, vio decenas de establecimientos, unos totalmente vírgenes y otros en plena producción. Y fue corroborando que todo lo que le decían, pasaba. Que las altas tasas de extracción se mantenían o crecían con el paso del tiempo. Que los resultados económicos no estaban inflados. Que la seriedad en materia sanitaria cada vez se hacía más palpable. Que lo que su hermano le aseguraba era verdad.



Corral en la estancia Palo Borracho. Para emprender una explotación ganadera de importancia, las inversiones en infraestructura deben ir en consonancia.

«Tal vez estas nuevas inversiones que hemos hecho últimamente debimos haberlas hecho antes. También jugaron otras circunstancias que nos terminaron de convencer. Por un lado, todo eso que fuimos confirmando en materia de cambios en Paraguay. Y lo que está sucediendo en Uruguay, donde la agricultura en mayor medida, pero también la forestación o la lechería, están empujando a la ganadería hacia las peores tierras. Y los números dejaron de ser atractivos, porque hay que invertir más para ganar menos... Esa es la realidad pecuaria de Uruguay. Mientras que la paraguaya es otra.»

Aquello de San Pablo nunca se dio. Ahora Horacio y su socio tienen otro proyecto, llamado Palo Borracho, en el

Chaco. Allí compraron más tierra, en zonas aprobadas por las autoridades para implantar pasturas, y ya se está engordando ganado para abastecer a los frigoríficos paraguayos.

«Hay que ver lo que están haciendo los menonitas con la industria frigorífica. Tienen una planta modelo en pleno Chaco y ya están pensando hacer nuevas plantas en la región, a 200 kilómetros de allí. Están buscando agua, yendo adonde están los ganados o adonde empiezan a estar, para levantar nuevas industrias.»

Artagaveytia se entusiasmó al referirse a las condiciones en que se puede producir carne en el Chaco. Si bien lo vio hacer durante varios años, ahora, en su propio emprendimiento, le ha tomado otro gusto. Y habló de ello con propiedad.

«Hoy tenemos ya experiencia de estar hace muchos años en Paraguay y podemos hablar sobre esa base. Las condiciones para producir carne en el Chaco paraguayo son impresionantes. Inigualables en otros lados de la región —hablo de la pampa argentina o de Uruguay—, por una cantidad de razones. Para nosotros pesa lo geográfico, lo climático... Se puede producir materia seca con tanzanias, braquiarias y gaton, y las buenas condiciones de la estacionalidad de las lluvias —que a priori parece un factor negativo pero no es así— permiten adaptar los sistemas productivos a esa previsibilidad, por lo que la cantidad de kilos que se producen por hectárea, con mucha eficiencia, termina con rentabilidades muy altas en comparación con los mejores campos que



Unidad de Comunicaciones de Ixaro Paraguay

Moviendo el ganado. Las obras de infraestructura se multiplican en las nuevas empresas que se instalan.

hay acá en el sur. Y eso independiente del valor de la tierra, que es más bajo. Y todo con confianza.»

Datos relevantes

De alguna forma, señaló que se siente un privilegiado. Porque hoy en Paraguay puede hacer lo que siempre quiso y de la mejor forma posible.

«Encontré un lugar donde producir carne es más barato y se vende más cara. Esto que estamos viviendo ya nos lo decía nuestro padre hace muchos años, luego de ver lo que era el mundo. Él decía que Uruguay estaba destinado a ser un país lechero, por sus grandes condiciones para serlo, lo que no se puede hacer en Paraguay, dado el clima. Por eso las fronteras de la producción de carne se han pasado al norte argentino, a Brasil, a Paraguay y a Bolivia. No lo

descubrimos nosotros. Estamos yendo adonde va todo el mundo. Por un lado, porque nos corren. Pero no estamos yendo al patio trasero de nadie, sino a un lugar donde las condiciones son ideales para hacer lo que hacemos.»

A la hora de hacer números, dijo que estos hablan con elocuencia. Que dos y dos dan cuatro, siempre. Y que en Paraguay producir carne tiene ventajas inigualables.

«Hoy por hoy nuestro proyecto se basa en tener hectáreas productivas, con pasturas implantadas y la infraestructura adecuada de alambrados y distribución de agua como para un manejo intensivo de la producción de carne. Esto está en un valor promedio de 600 a 650 dólares por hectárea ya lista para echarle los novillos. Esa hectárea tiene unas posibilidades de carga, de unidades ganaderas, de 1, valor que sube hasta 1,5 en zonas más hacia el este, o que

baja en las del oeste a 0,6, por lo que son los regímenes de agua. Esos campos producen anualmente 200 kilogramos promedio de carne. Los costos son predecibles, y se ubican en 75 kilos de carne por hectárea, por la rutina, por la forma de trabajar siempre igual. Por lo tanto, tenemos una rentabilidad anual de 120 kilos de carne o más por hectárea. Y, hoy por hoy, en la base de 1,5 dólares el kilo en pie, son 180 o 200 dólares por hectárea... Reitero, una con inversiones de 600 dólares o un poco más. ¿Dónde se vio algo igual?»

Volvió a insistir en la equivocación de no haber desembarcado con el nuevo proyecto antes. Demoró doce años en hacer lo que ahora sí está realizando.

«¿Por qué invertimos fuerte en Paraguay? Porque lo estamos viendo hace doce años. Al principio dudaba, porque cuando la limosna es grande hasta el pobre lo hace. Pero lo hemos venido viendo durante todo este tiempo... Y sigue igual. Nos equivocamos, es cierto, porque si hubiéramos arrancado como ahora hace doce años, hubiera sido fantástico. Pero dudamos y no lo hicimos. Pero, como uruguayos, también cometimos nuestros errores en Uruguay. Es que somos muy conservadores. Así que tuvimos que ver cómo nos pasaban por encima los brasileños de un lado y los argentinos por el otro para movernos... O los europeos, para darnos cuenta de que lo que teníamos lo podíamos explotar mejor. Si hubiéramos comprado tierras agrícolas aquí hace diez u ocho años, también hubiéramos ganado mucho. Pero no creímos. No lo hicimos. Lo que más duele es no haber visto eso antes. Sin embargo, lo vimos en Paraguay y por eso estamos haciendo lo que hacemos. Y así vemos lo impresionantes que son los proyectos nuevos que se están implementando.»



Carlos Pazos

Aún lejos de Uruguay, en el Chaco paraguayo se puede producir más y mejor.

El vaso medio vacío

Difícilmente uno puede creer que todo sea tan maravilloso. Seguramente hay muchas cosas en el debe. Están los inconvenientes de la distancia. Y siempre se habló de la falta de seguridad. De la jurídica y de la personal.

«Es cierto. Un elemento por el cual el desarrollo no llegó antes es la accesibilidad. En Uruguay pensábamos que estábamos en el fin del mundo, pero ahora nos dimos cuenta de que no era así. Paraguay está, en ese sentido, peor que Uruguay, porque es más difícil llegar a producir al Chaco que a Soriano o a Lavalleja. Una de las principales razones por las que el desarrollo no llegó es la accesibilidad. El de la seguridad jurídica era un tema de temer. Era. Eso ha cam-

biado radicalmente. Hoy hay otra realidad, que no es igual a la de Uruguay, con mucha historia de registros. Eso no lo tiene Paraguay. Pero el marco jurídico es, hoy por hoy, la oportunidad. Como no era confiable y pasó a serlo, llegan las inversiones extranjeras, no solo las uruguayas. Y en todo, no solo en tierras.»

También agregó que hay mucha gente viendo a Paraguay. Que sus indicadores son de los mejores del continente. Que en los principales círculos económicos y empresariales brasileños están apreciando lo que allí acontece, donde se ve una clase joven diferente, en lo político y en los negocios, más abierta, más moderna. Que hace las cosas con otra mentalidad.

«Otra cosa a favor es la mano de obra. Y en especial, la de los colonos, la de los menonitas. Trabajar con ellos

es maravilloso. Y, aunque parezca un contrasentido, el manejo de la ganadería en el Chaco lo hacen con una facilidad impresionante. A priori, manejar tanto ganado, en esas enormes extensiones, en muchos casos muy boscosas, surge como una tarea difícil. Pero la habilidad de los menonitas, el contar con agua en cada potrero y la docilidad de las cruza índicas hacen el resto. Todo se hace sencillamente.»

Un futuro claro

A la hora de hablar de las proyecciones, el objetivo está claro. La idea es seguir creciendo, aprovechar las oportunidades que al fin y al cabo fueron las determinantes para encarar las inversiones.



Tras el desmonte, se prepara la tierra, con desnivel, para construir el tajamar. Antes de implantar el pasto y comprar ganado, hay que asegurarse la provisión y la reserva de agua.

«Nosotros como grupo estamos en un proyecto fuerte, con un grado de inversión alto, con capital propio y con crédito financiero. Tal vez crezcamos en pasturas. Hoy tenemos 8.000 hectáreas pero esperamos llegar a las 30.000 en dos o en tres años. Con una producción de carne monstruosa. Y vamos así. Tanto Mateo como yo tenemos esa experiencia previa familiar de trabajar en otros países. Siempre fue una herramienta espectacular para nosotros, que nos dio mucha información. Y con información siempre se hacen las cosas mejor. Sabíamos lo que valía el ganado en un lado y en otro, y había diferencias. Uno mejoraba lo que hacía allá y no acá, o viceversa, y aprovechaba esos momentos. Hoy, con la globalización, estar en un país o

en otro es casi lo mismo. Los valores son similares. Entonces lo que acontecerá es que rápidamente el Chaco paraguayo se pondrá a tono con la región. Los valores de la tierra alcanzarán los de Brasil, Argentina o Uruguay.»

Para darle más énfasis al tema, puso varios ejemplos recordables, y ya no solo personales, sino que muy bien conocen los empresarios ganaderos uruguayos.

«Hace seis u ocho años, en Uruguay hubo gente que empezó a comprar tierras agrícolas a 1.500 dólares y pensábamos que estaba loca. No era así. Esos desequilibrios de valor son cada vez más cortos. Se nivelan más rápido. En los años noventa, sabíamos que una hectárea productiva en San Pablo valía 16.000 dólares. Y la de Pehuajó,

en la provincia de Buenos Aires, valía 14.000. Nosotros teníamos las de Río Negro a 1.500 dólares y estábamos de lo más tranquilos. Por eso yo ahora veo la oportunidad en Paraguay para entrar rápidamente y hacer lo mismo en lo productivo. Porque los tiempos son cortos, hay que hacer lo que se puede ahora porque más adelante costará más caro, en la tierra y en la inversión necesaria para hacerla productiva. Estoy convencido de que tener una hectárea terminada con 600 dólares se acaba. No hay riesgo productivo porque lo veo desde hace doce años. Pero la oportunidad para conseguir tierra para producir más carne es ahora. En Uruguay, nos cuesta mucho capital. En Paraguay, hoy, no.» ■

Enrique Delfante

El hombre que camina la tierra

Vinculado al negocio del ganado toda su vida, Enrique Delfante, junto con dos socios, adquirió un establecimiento de 8.000 hectáreas en 2007, cercano a Teniente Pico, y hoy ya cuenta con 3.500 de ellas de pastura, donde engorda 1.600 vacunos y cuenta con agua en todos los potreros.

Enrique Delfante es un hombre acostumbrado a los negocios, muy prolijo y puntilloso. Lleva más de 40 años dedicado a la comercialización de ganado en pie, que lleva de un lugar a otro en el mundo, continuando con la empresa que fundó su padre. Ahora son vaquillonas que van de Uruguay a China, como antes fueron a México, pero también hace negocios transportándolas de Canadá a Argentina o de Estados Unidos a Turquía.

Ese contacto con la producción hizo que en 1995, en Rivera y, como él mismo dice, «cuando aún nadie creía ni se la jugaba por el rubro, salvo la gente de fuera del sector, con dos socios hicimos un proyecto forestal que tuvo muy buen desarrollo, y cuando aparecieron los grupos grandes en el rubro, apareció una oferta importante y valió la pena vender».

Si bien continúa con tareas productivas en Uruguay —en tierra arrendada realiza ganadería—, está convencido de que el negocio de ese rubro pasa por el centro de América del Sur.

«Está claro que donde hay más posibilidades de desarrollar ganadería es en el norte argentino, en Paraguay o en



Carlos Pazos

Pasto seco, ganado gordo

«Volamos a ver primero la zona de Teniente Pico, la más seca, y luego visitamos varios lugares más, incluso donde más llovía, todo en una sola mañana. “Cuando veas todo esto tan verde”, me dijo Rodrigo, “me vas a preguntar por qué te llevé primero a aquella zona tan seca y no a ver esto.” Y recuerdo que le dije: “Quedate por acá, que me voy a caminar. Cuando volví era mediodía e íbamos a almorzar. Pero le dije: “No nos quedemos a comer. Quiero el primer campo”. ¿Qué fue lo que había visto allí? Era agosto, en plena seca, y no se veía nada de verde, salvo algún yuyo, pero los animales estaban con una condición espectacular y los árboles estaban fuertes y verdes. Algo debía pasar para que estuvieran tan bien. Confíe desde el primer día en que sería una buena inversión y no me equivoqué.»

A fines de 2007, Delfante encontró lo que buscaba en esa zona y compró un importante predio. Tuvo que esperar hasta agosto de 2009 para que le aprobaran su proyecto de deforestación, pero ahora, a comienzos del 2011, se muestra muy orgulloso de los pasos que ha dado.

«Contamos ya con 3.600 hectáreas de pastura y, si bien nos dio mucho trabajo

algunos lugares de Bolivia. Como tengo un pariente lejano en Paraguay, me interesé por las posibilidades que había allí. Me contacté con ESTUDIO 3000 Paraguay y escuché atentamente las diferentes propuestas de inversión que ofrecían y decidí volver a Paraguay para ver in situ las tierras a las que podía acceder.»

encontrar agua, la tenemos ya disponible en todos los potreros. Fue un bolsón el que hallamos, en los límites entre lo salado y la que es apta para el ganado, al que le pusimos el mismo nombre del establecimiento, La Prudencia, porque así hemos hecho todo.»

Ya la estancia también está armada y en funcionamiento, con vacunos pastando y la casa construida lista para ser habitada, con todas las comodidades, incluyendo el indispensable aire acondicionado.

«Esto tiene mucho de pionero. A mí siempre me entusiasma empezar cosas. Cuando se tornan rutinarias, me aburren. La naturaleza de mi negocio es ser pionero permanentemente. Porque trasladar ganado de un continente a otro siempre lo es; sea en camión, en barcos, en aviones. Cada negocio es un desafío grande y eso me motiva. Eso es lo que tiene esta inversión importante en Paraguay, que hice con el visto bueno de mis socios. Hoy tenemos 1.600 cabezas de ganado y si no compramos más es porque los precios están muy arriba y la seca nos tiene algo asustados.»

OTRO NEGOCIO

«Originalmente éramos un grupo grande de gente para comprar más tierra y hacer un proyecto más ambicioso. Pero no se dio y yo quise seguir, con mis socios», aseveró Delfante, afirmando que él no es especulador. «Bastante ya tengo con mi negocio de transporte de ganado. Por eso lo que hice fue comprar y desarrollar. Precisamente hacer productivo un campo cuesta bastantes veces más que el valor de la tierra, pero vale la pena. Ni que hablar que el negocio es rentable. Si hasta los ganados se pagan más en Paraguay que acá en Uruguay. Y no lo digo por lo que dicen los diarios, sino por la liquidación del frigorífico. Doy fe. Y hay mucho dinero de diferencia entre lo que deja un vacuno allá y uno acá. Hasta parece que fuera otro negocio...»

Lo del Chaco tiene cosas muy a favor y algunas en contra, como lo del agua o el conseguir personal. Pero superados esos temas, lo que es posible, desde el punto de vista del negocio es muy bueno.

Aseguró que una cosa que le enseñaron en el Chaco es que hay que administrar muy bien los pastos. Por más que uno vea abundancia, que permite tener hasta seis o siete vacunos por hectárea, no hay que confiarse. «Hay que manejarlo, tal vez, no por doce meses sino por catorce. Entonces ahí está el secreto y por eso estamos con una carga baja. Quien nos administra el campo, un menonita llamado Elmer, siempre dice que aunque caigan 70 u 80 milímetros, también puede aparecer el viento caluroso del norte, con 44 grados, que no solo seque rápidamente lo que cayó, sino que lo queme todo.»

Hacer lo que ya se hace

Las actividades comerciales de Delfante no le permiten ir tan seguido al Chaco como le gustaría. Luego de hacer la adquisición, más de una vez se preguntó si no se había metido en un lío. Pero aseguró que el apoyo de ESTUDIO 3000 y la gente que consiguió para administrar y trabajar el establecimiento han sido fundamentales.

«No soy de elogios fáciles, pero debo reconocer lo que ha sido el aporte de ESTUDIO 3000 Paraguay y su gente desde todo punto de vista. En mis 40 años de trabajo sé muy bien lo que es hacer proyectos, y sé que no hay ninguno que pueda ser trasladado. Uno debe hacer cambios, darle su impronta, pero en el Chaco voy a trabajar como ellos, los menonitas, lo hacen desde hace tantos años. No hay mucho para inventar. Es una tierra espectacular, el gran problema puede ser el agua, que no es un tema menor, pero disponiendo de ella, basta con saber administrarla bien.»

En tal sentido, pone como ejemplo que los menonitas, en pleno Chaco, donde no llueve regularmente, tienen

un frigorífico de gran nivel, que operan solo con agua de la lluvia, que saben administrar. Y asegura que en esas tierras se destetan terneros de hasta 270 kilos.

«Lo del Chaco tiene cosas muy a favor y algunas en contra, como lo del agua o el conseguir personal. Pero superados esos temas, lo que es posible, desde el punto de vista del negocio es muy bueno. También hay que ver lo que ha cambiado todo en tan poco tiempo. Nosotros quisimos comprar más campo en la vuelta y ya no pudimos. Es que se está desarrollando todo mucho, a muy buen ritmo.»

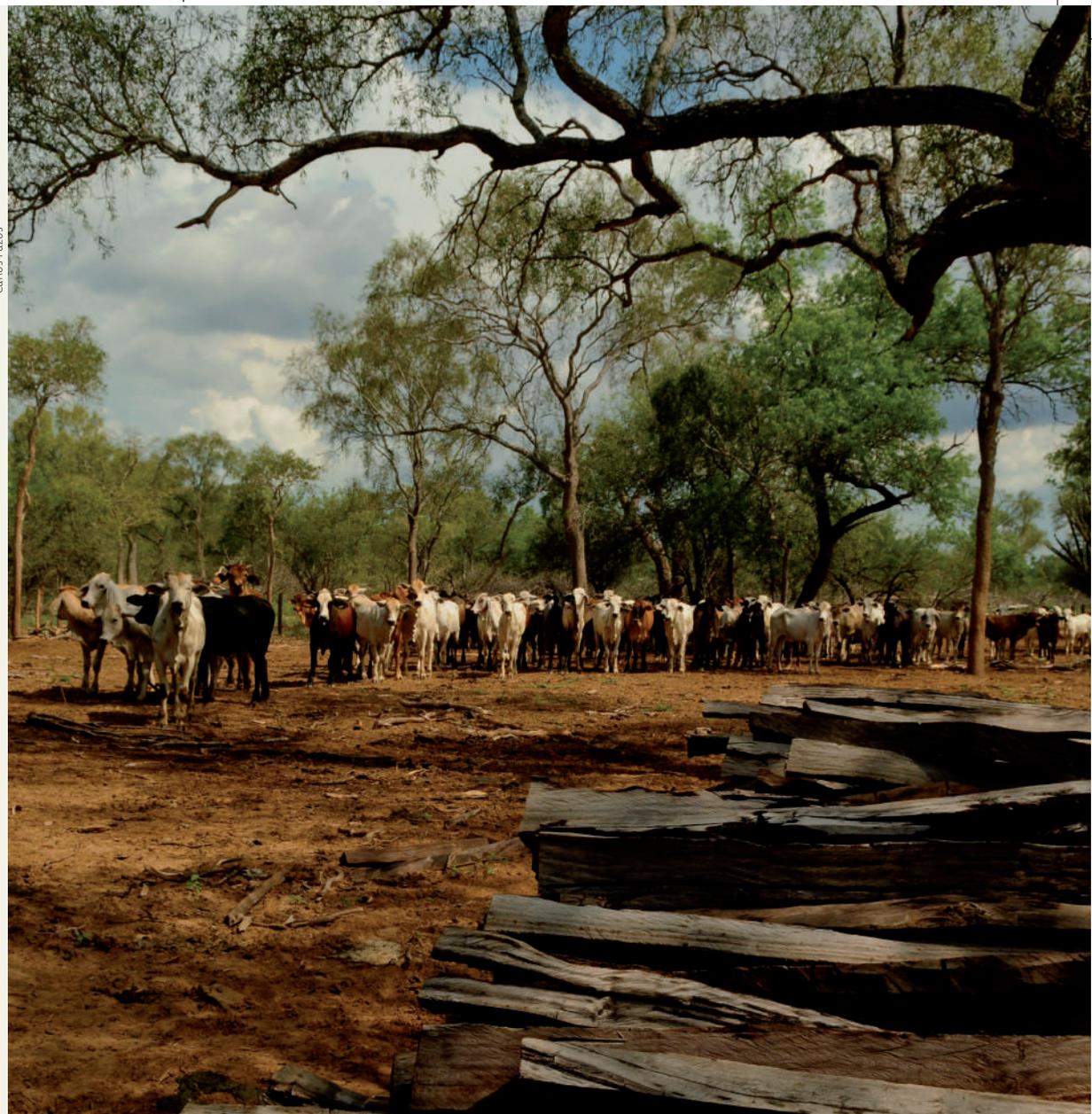
Delfante se mostró muy entusiasmado con los datos productivos. Si bien en lo propio aún está en el inicio, la información disponible y lo que vio en otros predios no le generan la menor duda.

«Acá en Uruguay hacemos recría y conozco los términos. Sin dar suplemento, acá no llegamos. Lo que se produce por año son 100 kilos por hectárea, pero duplicamos el costo, y eso que estamos en un campo muy bueno. Pero allá en Paraguay, por lo que vemos —recién estamos haciendo experiencia, con terneros ahora nacidos en el campo, o sea que lo veremos en un año—, no se les da absolutamente nada. Apenas ponemos algo de sal para las vacas y ni siquiera la tocan.»

Con respecto al tipo de ganado que mejor se desempeña en el Chaco, Delfante señaló que por ahora compra lo que puede conseguir. Pero que ha visto que el Brangus, y especialmente el Braford, se comporta en forma inmejorable.

«Yo he llevado Hereford desde Canadá hasta Santa Cruz, en el sur argentino, y anduvo espectacular. Pero también llevé Hereford a Paraná, en Brasil, y no anduvo nada. Sin duda, esas zonas cálidas y secas admiten mejor las razas sintéticas que tienen cebú. Y como ra-

Carlos Pazos



Otra postal del nuevo Chaco. Los vacunos dentro del monte, y la madera a mano para elaborar postes y piques.

zas terminales también son fantásticas, por lo que pude ver. Nuestra idea es hacer ciclo completo, porque estoy lejos para hacer comercialización, pero según nuestros cálculos, aun teniendo menor cantidad de ganado vamos a tener una gran rentabilidad. Los fletes son cada vez más caros y transportar kilos para arriba y para abajo cada vez será menos rentable. Continuamos con la idea de comprar más tierra, pero la que hay disponible está lejos de La Prudencia y no nos interesa tener que armar otro núcleo lejos de allí.»

Uno de los consejos que siempre recibe quien desea invertir en Paraguay es que preste atención a los papeles, y Delfante se afilia al mismo consejo.

«Justamente no pudimos cerrar otras compras de tierra por eso. Es ahí donde está el peso de ESTUDIO 3000, que a uno lo lleva de la mano para no tener malas experiencias. Si hasta después que nosotros compramos apareció un hombre con títulos que pasaban por arriba de nuestro campo... Por suerte nosotros teníamos todos los papeles en orden, correctos, y nos salvamos del problema.» ■

Horacio Fernández Ameglio

El olfato empresarial

Horacio Fernández Ameglio leyó un proyecto de inversión que lo sedujo y, apelando a su olfato empresarial, decidió jugarse por el Chaco sin haberlo visitado nunca. Hoy, con más de una década de experiencia produciendo carne cerca de las fronteras con Bolivia y Brasil, anima a sus amigos a que analicen en profundidad esta oportunidad de negocio.

A mediados de 1999, Horacio Fernández Ameglio recibió una llamada de su amigo Gerardo Zambrano planteándole que un joven profesional de su amistad, Rodrigo Artagaveytia, le había presentado un proyecto de desarrollo ganadero en Paraguay, y que requería un inversor decidido a llevarlo adelante.

«Gerardo me planteó el tema y yo, que estaba a dos días de viajar a Europa, le pedí que me enviara a Artagaveytia, a quien no conocía, para ver de qué se trataba. Me dejó el proyecto, lo miré y al otro día lo llamé. Le dije que el proyecto me podía interesar, pero que le faltaba una condición fundamental... ¿Quién lo iba a llevar adelante? Porque yo a Paraguay no iba a ir a radicarme. Rodrigo me dijo que estaba dispuesto a hacerlo, nos arreglamos en el tema laboral y salarial, y me fui a Europa ya con el tema resuelto. Así empezó la historia.»

Fernández Ameglio tiene tras de sí una larga historia vinculada a los negocios ganaderos. Más allá de ser de profesión contador público, por vocación y formación es un emprendedor. Lo es en Uruguay, de larga data, y también en Paraguay, desde junio de 1999. Por ello, desde el inicio, el



enfoque del proyecto fue invertir en tierras para trabajarlas y desarrollarlas, y no solamente para esperar un crecimiento del capital por su valorización con el paso del tiempo. Esta decisión implicaba mayores desafíos, riesgos y trabajo, pero a su vez era la que mejor contemplaba su manera de ser.

«Fue entonces cuando tomamos la decisión de comprar la primera propiedad y de arrendar las primeras pasturas para comenzar con el desarrollo ganadero, tal como estaba previsto. Si bien soy de tomar decisiones osadas y arriesgadas, creo que me dejé seducir por el poder de convicción y la pasión que puso Rodrigo. Y



Gerardo Zambrano, Horacio Fernández y Juan Otegui, junto a Rodrigo Artagaveytia, en el aeropuerto de Asunción, prestos a iniciar su primer vuelo al Chaco.

me llevé por mi olfato, porque los valores de la tierra eran mucho más convenientes que los que había acá. Mi padre, Alberto Fernández Goyechea, que era abogado, escribano y banquero, pero por sobre todo un apasionado del campo, nos legó tres premisas necesarias para hacer un buen negocio: la primera, contar con una buena idea; la segunda, que haya quien la lleve adelante, y recién la tercera, cumplidas las dos anteriores, contar con el capital necesario para realizarla. La primera estaba, porque el proyecto era riesgoso pero muy atractivo. Rodrigo cumplía con la segunda, y nosotros, en ese entonces, disponíamos del capital. Al mes siguiente hicimos el negocio y poco tiempo después fuimos a Paraguay y vivimos algunas situaciones particulares, que hoy recordamos con humor.»

Junto a Gerardo Zambrano y otros amigos, Fernández Ameglio llegó cuando se realizaba la Expo Asunción y, en el remate de reproductores, adquirió el Gran Campeón Brahman (unas de las razas predominantes en Paraguay).

«Hoy uno lo ve a la distancia y da para reírse. Era tal el entusiasmo de llegar a “nuevas tierras” y de que Rodrigo se radicaba a trabajar en Paraguay, que compramos un toro, nada menos que el

Gran Campeón, y aún no teníamos ni una sola vaca... Pero pertenecía a la estancia Remonia, donde nos íbamos a hospedar durante unos días mientras recorriamos el Chaco, así que de alguna forma estábamos devolviendo la gentileza.»

En la propia exposición, Fernández Ameglio y sus amigos les contaron a productores locales que irían a revisar tierras en el Chaco, y que lo harían viajando en avión monomotor. Les dijeron que estaban locos. Primero, por volar horas y horas sobre la selva. Segundo, por pensar en explotar una tierra plana llena de montes, sin arroyos ni cañadas y muy escasos caminos. «¿Para qué van a ir al Chaco con toda la tierra fértil que hay en la región Oriental?», les inquirieron.

«La verdad es que el comentario daba como para preocuparse... Es que ellos no tenían presente al Chaco. Ni iban ni lo consideraban a la hora de invertir. Prácticamente para ellos el Chaco no existía. ¿Por qué sí existió para mí? Creo que las razones que más influyeron fueron, primero, confiar en la potencialidad de la tierra. Segundo, tener claro el concepto de que las buenas oportunidades se encuentran asociadas a lugares a los que otros no quieren ir o no han llegado, y que estas están siempre vincu-

ladas a esfuerzos y sacrificios especiales. Y, por último, contar con una curva de riesgo que me permitiría sobrellevar los desafíos y complicaciones que se pudieran presentar.»

Del monte a la vaca...

El monte que Fernández Ameglio adquirió se llama Campogrande, está a 20 kilómetros de la frontera con Bolivia, a 50 del límite con Brasil y a 900 kilómetros de Asunción. Tiene la particularidad de estar conformado por suelos arenosos, contar con agua dulce subterránea y un régimen de lluvias en el eje de unos 1.100 milímetros al año, distribuidos mayoritariamente entre octubre y abril. La única forma de ir era en avioneta, ya que los caminos solo eran transitables cinco o seis meses al año.

«El proceso de transformar el monte en un campo productivo en el cual se pueda echar ganado implica, de manera simplificada, tener que talar el monte con maquinaria pesada siguiendo el plan autorizado por los organismos de forestación y medioambiente; sembrar las pasturas a implantar; alambrar los perimetrales y las divisiones internas; crear

la infraestructura para la captación de agua y su distribución por cañerías a bebederos en los distintos potreros; hacer la instalación de energía eléctrica, y la construcción de corrales, viviendas, galpones y la caminería interna para la circulación por el establecimiento. O sea, empezar todo de cero. Basados en la realidad que debíamos enfrentar, iniciamos nuestros primeros desarrollos. Y nos encontramos con cosas a favor y otras no tanto.»

Para alcanzar los objetivos, se requerían una gran planificación y un esfuerzo adicional para contar con el personal y

los equipos necesarios para realizar todas estas tareas. Tareas que, además, debían realizarse en la época de seca y, por ende, de caminos transitables. Y todo eso se fue haciendo en Campogrande. Con dificultades, claro, como las de comunicación. No había teléfonos, apenas viejos aparatos de radio que con dificultad permitían hablar desde Asunción pero no permitían comunicarse con Montevideo. Estar tan al norte no hacía sencilla la provisión de suministros. La rotura de una máquina, por ejemplo, significaba parar varios días hasta que llegase el mecánico con el re-

puesto. También se dieron algunos imprevistos.

«El primer año del desarrollo propio, luego de desmontar y ponernos a implantar pasturas, se nos vino un fuego de lejos, incendios que son bastante comunes, unos accidentales y otros provocados, y tuvimos que salir de la estancia porque se quemó todo. Habíamos comprado 700 vaquillonas y las llevamos a la pista de aterrizaje para salvarlas. Nos quedamos sin nada para darles de comer a esos animales. Entre lo que había quedado que se salvó del fuego y lo que los animales encontraban en el monte, se salvaron todas. Sin embargo, también existía una cantidad de cosas positivas que nos sorprendían favorablemente. El personal que trabajaba con nosotros recorría distancias de hasta 400 kilómetros con normalidad, tomándose un barco por el río Paraguay y dispuesto a quedarse en el establecimiento trabajando sin salir por seis meses o incluso un año. O si uno pedía una cisterna de gasoil de 25.000 litros a Asunción, a los dos o tres días estaba en el campo, con esos caminos... Cuesta imaginarlo pero es verdad. Estamos a 900 kilómetros de Asunción y a 500 de Filadelfia. Lo mismo pasaba en la época de sacar el ganado. Se pedían 15 o 20 camiones y a los dos o tres días allí estaban. Luego de cargados, los camiones llegaban al frigorífico sin pérdidas, sin muertes, con un viaje de día y medio o dos.»

Fernández Ameglio considera que para llevar adelante ese proyecto había que tener un espíritu especial. Y por eso, en todos esos años jamás le aconsejó a un amigo hacer lo que él hizo.

«¿Por qué? Porque hay una gran cantidad de elementos que no son solo económicos. Hay que tener una forma de ser especial, cierto espíritu de colonizador, estar dispuesto a sobrellevar ciertas incomodidades físicas y, por sobre todo,

DIFERENCIAS NOTORIAS

Productor en Uruguay y en Paraguay, Horacio Fernández Ameglio tiene credenciales para hablar de las diferencias y similitudes que supone producir en uno o en otro lado.

«Por la evolución que ha tenido Uruguay, se nota cada vez más la ausencia de mano de obra calificada. Y todos sabemos que para trabajar un campo ganadero se necesita gente. Y en Uruguay, hoy, es lo que falta. En Paraguay es diferente, se consiguen trabajadores, y en general están calificados para desarrollar las tareas en cualquier establecimiento, sea para trabajar con el ganado o para alambrar. Los paraguayos son personas muy trabajadoras y leales, en la medida en que sean respetados y bien valorados. Es un país con una gran juventud.»

«En productividad, en Paraguay se produce más que en las tierras medias del Uruguay. Los valores, aún hoy que ha subido el precio de la tierra, siguen siendo muy distantes con relación a los más bajos de Uruguay, aun cuando hay que sumarles los costos para desmontar y formar todo el establecimiento para comenzar a producir.»

«También vale decir que las pasturas que se implantan, aunque exigen un mantenimiento, bien cuidadas son perennes. La industria frigorífica se ha fortalecido, se han abierto muchos mercados, el rodeo general continúa creciendo y seguirá evolucionando junto con los nuevos desarrollos.»

«Las pasturas subtropicales, que yo no conocía, son una revolución. Son variedades traídas de África y adaptadas por los brasileños. Llevamos dos veces técnicos de Embrapa hasta nuestro establecimiento para saber más, y fueron visitas que nos orientaron en el camino que debíamos recorrer. También hoy ha mejorado mucho el nivel técnico en Paraguay.»



Conociendo la morada de los primeros inversores uruguayos en el norte del Chaco.

hay que saber tener paciencia y ponerle a todo buena onda.»

Momento de balance

Ya han pasado once años desde que comenzó a desarrollar estas actividades ganaderas en el Chaco. Por tanto, su experiencia tiene la validez suficiente como para pasar una raya y hacer un balance.

«Algunas cosas han cambiado sustancialmente en estos últimos años. Ahora manejamos celulares e Internet y sabemos en tiempo real qué sucede, qué se necesita. Mi hijo mayor es hoy el administrador del campo, lo que supone también cumplir otro de los objetivos que nos propusi-

mos: proyectar el trabajo al resto de la familia. Y nos comunicamos todos los días, porque hoy no hay distancia. Estamos *online*, sabemos lo que está pasando, un elemento vital para la buena administración del proyecto. De alguna manera, las cosas ahora se hacen relativamente más fáciles al contar con un mayor acceso a los servicios necesarios.»

Por otra parte, en la medida en que más gente se ha instalado y está desarrollando sus propios establecimientos, también surgen las actividades grupales que facilitan las cosas.

«Tenemos formadas comisiones con los vecinos para atender temas como los de la caminería y la sanidad. Todos los establecimientos de la zona realizamos

anualmente aportes para mejorar los caminos. Hoy podemos sacar ganado casi todo el año. Para mí también es importante que muchos uruguayos hayan ido a Paraguay. En algunos momentos iniciales sentí que estaba muy solo en ese sentido. Pero también tengo que decir que los uruguayos somos muy bien recibidos y queridos en el país.»

Números a considerar

No hay balance posible si no hay números, cifras concretas, y Fernández Ameglio, como contador, bien lo sabe. Por lo tanto buscó ser lo más preciso posible a la hora de referirlos.

«Lo primero y más importante es haber confirmado que la tierra tiene una capacidad productiva excelente. A partir de eso diría que los resultados son muy buenos. Hay distintas formas de analizarlo, porque hubo sinsabores y grandes alegrías. Hubo muy buenos números, pero con sacrificio y esfuerzo.»

Aseguró que es muy difícil hablar de números concretos en las explotaciones ganaderas de Paraguay en virtud de la gran variabilidad según los suelos, el régimen de lluvia y el sistema de explotación y manejo que se aplique.

«Puedo hablar de lo que nos ha pasado a nosotros. Hoy tenemos 8.000 hectáreas de pasturas, con 13.000 cabezas de ganado en ellas. Para tener una idea de producción de carne, hay que pensar en un eje de unos 150 kilos por hectárea. En materia de renta neta, hay que considerar un piso de 100 dólares por hectárea. En los costos operativos, aparte de los ya conocidos, en cualquier actividad agropecuaria lo más pesado es el gasoil, ya que nosotros tenemos agua subterránea, que debemos bombear, con alto costo, a través de una red de unos 100 kilómetros de cañería para proveer los potreros. Las pasturas requieren gasto para su mantenimiento. Y siempre hay costos vinculados al cuidado de los alambrados, la caminería interna, etcétera. Nosotros, desde el comienzo, nos planteamos un sistema de ciclo completo debido a que, por las largas distancias, los costos de flete se hacían muy pesados y no existía un mercado que hiciera fácil el acceso a la compra de ganado. Por la calidad de los suelos y de las pasturas perfectamente se podría realizar una actividad de cría o internada que quizás obtendría una rentabilidad mayor.»

La distancia de Campogrande a los frigoríficos es importante. Y también pesa en los números.



Vacas con cría pastando en Tanzania en el mes de enero.

«En Paraguay el ganado se paga puesto en planta. Y nosotros, de flete a frigorífico, tenemos un costo que ronda los 50 dólares por animal. Esperamos que se pueda, en algún momento, tal como está previsto, llevar la hacienda por el río en barcazas. Espero que con estos simples parámetros se pueda tener una buena referencia.»

También reconoce que existe una valorización del capital por lo que ha crecido el precio de la tierra, pero asegura que él prefiere preocuparse por la rentabilidad productiva. Indicó que respeta a quien compra tierra y luego vende para tener su ganancia, pero que él se siente un productor por sobre todo. Y que, tal como le agradó ser un pionero en este desarrollo en el Chaco, también disfruta mucho tener a un hijo hoy al frente del proyecto.

Tiempo de reflexión

«El Paraguay sigue siendo hoy en día un país de oportunidades. Se precisa gente que tenga vocación de trabajar en el campo y que posea lo que desnivela y hace crecer: ganas de trabajar, tal vez en condiciones

algo más duras que en Uruguay hoy, pero muy semejantes a las del país de nuestros mayores. Por ese camino se podrá acceder a la posibilidad de comprar campo, cosa imposible en el Uruguay de hoy para quien no tiene capital. Existen miles de hectáreas en desarrollo que necesitan técnicos y mano de obra especializada para trabajar en ellas. Nuestra experiencia confirma que es totalmente viable que un uruguayo sobreviva a las condiciones del Chaco: en nuestra casa tenemos aire acondicionado, Internet, y escuchamos los programas radiales de agro uruguayos.»

Señaló que el Paraguay de hoy no es el mismo que el de ocho o diez años atrás. Y consideró que actualmente existen mejores condiciones jurídicas y políticas para realizar una inversión de esta naturaleza.

«Llegado el momento de analizar qué tierra comprar, se hace difícil dar consejos, ya que no existe el combo perfecto que reúna todas las variables a considerar. Todos los uruguayos que han ido y desarrollado empresas se encuentran felices donde están, con establecimientos en marcha y produciendo, cada uno con las ventajas y escollos de su predio. En resumen, la oportunidad existe. El ganado hoy vale tres veces más de lo que valía cuando comenzamos y la demanda de proteínas a nivel mundial sigue en alza y da la impresión de que se mantendrá.»

La entrevista no podía terminar sin preguntarle por aquel Gran Campeón adquirido en su primera visita a Paraguay.

«El toro lo dejamos en Remonia. Como que lo cambiamos por la hospitalidad con que nos agasajó el dueño de casa en los días que estuvimos en la estancia. Con él y su familia continúa la amistad y la relación comercial, porque utilizamos en nuestras vacas su genética. Pero aquel toro nunca llegamos a utilizarlo. Fue solo una operación de *marketing*.» ■

Gerardo Zambrano

El futuro ganadero

Principal de una de las mayores empresas de servicios agropecuarios en Uruguay, Gerardo Zambrano fue quien apoyó el primer proyecto de desarrollo ganadero en Paraguay en 1999, y hoy, vistos y conocidos los resultados, reconfirma el potencial del Chaco.

Gerardo Zambrano fue el primer empresario uruguayo que recibió el proyecto ganadero que Rodrigo Artagaveytia quería desarrollar en Paraguay. La relación entre ambos, surgida en los tiempos en que Artagaveytia exponía y vendía reproductores Charolais en la Expo Prado bajo su consignación, así como los caballos árabes de la familia, hizo que Zambrano fuera el lógico destinatario de una idea para la cual había que conseguir inversores.

«Rodrigo me presentó aquel proyecto en 1999, un trabajo que estaba muy bien armado y fundamentado. Más allá de que yo no conociera ni Paraguay ni, menos, sus potencialidades productivas, era un trabajo con números claros y objetivos posibles. Era un proyecto muy atractivo y parecía ser un buen negocio; en lo personal en esa época tenía otros desafíos, por lo que se lo derivé a un amigo al que le podría interesar. Ese contacto y esa recomendación fueron, entonces, lo que me empezó a vincular con Paraguay.»

Hoy hay otra realidad

En ese momento eran muy pocos los uruguayos que veían en Paraguay, y más



específicamente en el Chaco, una oportunidad de inversión. En Uruguay, una inversión era segura y conocida, en cambio, en aquellos últimos años de la década de los noventa Paraguay era una quimera cuya conquista enarbolaban solo algunos soñadores.

«En aquellos años nadie veía lo que productivamente podría ser Paraguay, ni se atendían las oportunidades que se daban. Hoy es diferente. Hay otra realidad, es otro el momento y también son nuevas las expectativas, pero el potencial sigue intacto. Ahora contamos con ejemplos

concretos de lo que se puede hacer con números y experiencias de uruguayos y amigos.»

Zambrano analizó que ahora se puede ver lo que sucedió con aquel primer proyecto y con los que lo siguieron. Aquello que tenía mucho de teórico y que solo se plasmaba en el papel, hoy se ha convertido en un hecho concreto, que se puede ver y valorar con los pies en la tierra.

«Aun sabiendo que muchos uruguayos fueron, compraron, se instalaron y están produciendo con muy buenos números, hay gente que aún se sigue cuestionando si vale la pena el riesgo, tomar la decisión de ir e invertir en un país donde se ha hecho mucho en todos estos años pero aún faltan grandes incentivos, como obras de infraestructura, y más si lo comparamos con lo que tenemos en Uruguay. Sigue siendo todo un desafío ir e invertir. Pero también es cierto que quienes apoyaron el proyecto están muy conformes, dados los resultados que han tenido.»

La primera visita de Zambrano a Paraguay fue luego de que quien hiciera su primera inversión y otro amigo coordinaran una recorrida por el Chaco en avión. Ahí vio y sufrió las dificultades que existían en aquella región, pero volvió a Uruguay convencido de que la inversión de su amigo no era tan descabellada.

«Fuimos al Chaco, aterrizamos en una estancia para esperar un ganado y, por más que las referencias eran las correctas, el ganado nunca llegó. Esto nos daba pautas de la informalidad que regía en la zona. Lo cierto es que no llevaba más de diez minutos de aterrizado cuando ya me cuestionaba la ida. Desde el aire solo se veía monte, selva y, de vez en cuando, algún desarrollo de brasileños o de algún paraguayo... Justo en ese momento se hacía la Expo Paraguay y los propios ganaderos tradicionales de la zona nos decían que estábamos locos... “¿Para qué ir al Chaco

si es solo selva, sin caminos, sin agua, sin energía?”. Pero también estuvimos unos días quedándonos en la estancia Remonia, cerca de Filadelfia, una colonia menonita desarrolladora de la zona, y allí se pudo ver el potencial productivo que había. Era una inversión importante, con mucho pasto y agua y un gran casco central para atender a los inversores. Para nosotros, entre tanta selva, era como estar en un Club Med. Pasamos allí varios días y nos trataron de excelente forma. Era algo así como un oasis en plena selva.»

Zambrano es, en Uruguay, el principal de Zambrano & Cía., la primera empresa nacional de servicios agropecuarios, ya que atiende todos los aspectos de prestaciones que un empresario agropecuario puede requerir, desde comprar tierra o ganado, hasta proveer las semillas para verdeos o para cultivos anuales. Por lo tanto, conoce a fondo lo que es el negocio.

«Si uno considera lugares como Uruguay o Argentina, lo que está acostumbrado a ver en materia de producción ga-

nadera nada tiene que ver con el Chaco. Aquello es distinto, es un desafío y hay que tener una condición especial para ir, trabajar y desarrollar un emprendimiento ganadero de un gran potencial. En aquel entonces, en los finales de la década de los noventa, había que imaginarlo. Seguramente, muchos que ya fueron, que vieron su evolución, consideran que es un vergel. Pero aún cuesta pensar en todo lo que hay que hacer.»

Invertir en Paraguay

Aquel amigo al que Zambrano le hizo llegar la propuesta de Artagaveytia hizo su desarrollo y aún lo mantiene en el Chaco. Reiteradamente le preguntaba por los resultados, pero él prefería no alentar en una primera etapa, al no tener claro el panorama de situación y futuro.

«Con el paso de los años le preguntaba cómo iba el negocio, cómo le daban los números, pero no me estimulaba a hacer



Carlos Pazos

«En la medida en que hay cada vez más inversores y nuevos desarrollos, el valor de la tierra en el Chaco sigue subiendo», dijo Zambrano.

lo que él hizo. Hasta que no hace mucho, viendo el panorama de la región y el mundo, y una mayor estabilidad del país, comencé a pensar en la posibilidad de invertir. Sin duda que hoy los elementos a considerar han evolucionado favorablemente desde todo punto de vista en Paraguay, por lo tanto entendemos que ahora están dadas las condiciones al haber muy buenas perspectivas para el futuro del negocio ganadero como no se vislumbran en otras zonas de la región.»

Poniendo sobre la mesa el escenario mundial a comienzos de la segunda década del siglo, Zambrano valoró la situación vislumbrando el futuro.

«La población en el mundo aumenta, los alimentos son cada vez más escasos y la producción ganadera ha venido siendo corrida por la agricultura. Lo vemos en Argentina, donde las vacas se fueron hacia el norte. En tal sentido, el Chaco está llamado a ser un polo de producción ganadera, así como de otros alimentos, tales como la misma agricultura o la lechería, muy importante en los años que vienen, como pasó hace algunos años en Uruguay. Hay que ser analista y manejar toda la información que existe. En el Chaco sabemos cuáles son las condiciones, los rangos positivos y negativos, las lluvias anuales, su falta de infraestructura, y podemos decidir si invertir o no. También debemos poner en la balanza la certeza que tenemos en cuanto a los cambios globales que existen y que creemos que se mantendrán. Y es por esto que pensar en invertir en el Chaco o en algunas zonas de Bolivia es hoy una posibilidad.»

Como profesional del negocio rural, Zambrano sabe lo que son los precios de la tierra en el Chaco de acuerdo con su potencial productivo, y conoce que, en comparación con otras del mismo país y de la región, tienen muy altas posibilidades de continuar su tendencia alcista.



Zambrano, flanqueado por Fernández y Otegui, viendo ganado en su primer viaje al Chaco, en 1999.

«En la medida en que cada vez hay más inversores yendo y desarrollando emprendimientos, su valor crece. Claro que también hay oportunistas que compran hoy para vender mañana y hacer una diferencia. Pero con el paso del tiempo son más los uruguayos que compran para producir. Se sabe que al valor de la tierra hay que adicionarle todo lo que insume preparar el terreno para hacer las pasturas y llegar con el ganado, pero aun así el valor sigue siendo atractivo. Está claro que quien va a Paraguay no puede pensar que encontrará todo como si comprara un campo en Uruguay. Más allá de que uno pueda ir y comprar algo ya en desarrollo, lo habitual por ahora es ir, comprar y desarrollar una estancia desde cero.»

Hoy Zambrano le da la derecha a ESTUDIO 3000 Paraguay y a su principal, porque aquel proyecto que le presentó por 1999 no solo estaba bien hecho, sino que estaba sustentado por la razón.

«Lo cierto es que él vio algo que no todo el mundo pudo observar entonces. Aquel proyecto, que fue también el que le abrió las puertas de Paraguay, donde se radicó junto con su familia, era muy bueno, tal como lo consideró y presentó a mi amigo para que lo encarara. Hoy nosotros también pensamos en Paraguay, porque tenemos la experiencia de ese amigo y porque ESTUDIO 3000 Paraguay nos garantiza la forma y la seguridad con la que hace los negocios, aunque aún hoy para invertir en el Chaco paraguayo hay que ser un poco aventurero. Esa misma política la aplicamos en Uruguay con nuestra firma con esquemas más avanzados que los que había para ofrecer en Paraguay a fines de los noventa. En definitiva, estoy convencido de que para triunfar en la vida hay que correr riesgos. Analizar, aventurarse, trabajar e invertir constituyen la base de cualquier negocio, y la mayoría de las veces son la clave del éxito.» ■



Un mar de ganado. El stock vacuno paraguayo ronda los 12 millones de cabezas y va por más, en consonancia con el crecimiento de la capacidad industrial y de las exportaciones.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos



POR SOBRE TODO, EL SERVICIO

En una década, ESTUDIO 3000 fue creciendo a medida que las necesidades de sus clientes lo requirieron. El enorme abanico de prestaciones que ofrece la empresa en materia de negocios rurales pasa por la organización de remates de ganado por pantalla televisados, en vivo o por ventas especiales de cabaña. Por el trabajo de certificación de la hacienda. Por la importación y exportación de hacienda, reproductores y materiales genéticos. Por la compra y venta de campos. Por la generación de planes de desarrollo y gestión administrativa y productiva de establecimientos y por el asesoramiento de inversiones agropecuarias. Todo aquello que pasa por promover y desarrollar al Paraguay ganadero encuentra eco en la empresa, consolidada en Paraguay y reconocida en el exterior.



Lo más importante está por venir

Con diez años de trayectoria en Paraguay, ESTUDIO 3000 ha recorrido un camino fecundo, impuso las ventas de ganado por pantalla en el país y se ha transformado en la puerta de entrada al Chaco, convocando a inversores de todo el mundo a explotar sus tierras y a contribuir a desarrollarlas.

En marzo de 2001 nació ESTUDIO 3000 Paraguay, una empresa que introdujo en el país la venta virtual de ganado, realizaciones también llamadas «remates por pantalla». Se trata de una modalidad que se consolidó a lo largo del tiempo y que ha venido creciendo en volumen de oferta y en la consideración de los productores, a quienes les brinda una nueva herramienta para la comercialización de su hacienda.

En aquellos años, ESTUDIO 3000 también desarrollaba, incipientemente, emprendimientos ganaderos en el Chaco a partir del ingreso de nuevos inversores en aquella región poco explotada en los aspectos pecuarios.

Las dificultades que enfrentó la empresa entonces fueron superándose en forma paulatina. A comienzos de este siglo se realizaban remates diarios de ganado gordo en Asunción y, en forma quincenal, de hacienda de reposición y cría; pero la gran mayoría de los negocios se establecía en forma particular, en transacciones personales en las que el vendedor, apostado en su establecimiento, esperaba por la oferta que consideraba justa por su ganado para vender.

Instaurar e instalar este sistema no fue una tarea sencilla para ESTUDIO 3000. Había recelo de quienes ya vendían ganado y desconfianza de vendedores y compradores, seguramente por desconocimiento de la operativa y de la novel empresa.

En esa época, en Asunción se realizaban periódicamente ferias de invernada con ofertas que no superaban las 1.000 cabezas. Y en el interior del país prácticamente no las había. Por eso, imponer algo nuevo sin antecedente alguno llevó su tiempo. Ya no era solo cambiar un hábito, sino modificar una cultura.

Una empresa como ESTUDIO 3000, que brinda un servicio profesional, con el ganado certificado y clasificado, está cumpliendo una función muy bienvenida tanto para el comprador como para el vendedor. Este se ve beneficiado por valores que se ajustan mejor a la calidad de los ganados que se ofrecen, en tanto el primero paga al ofrecérsele un producto certificado, bien presentado, con todas las garantías que correspondan, y con la comodidad de verlo todo junto en un volumen interesante y desde su casa. Y eso lo han comprendido cabalmente quienes toman esta actividad como un negocio, como una empresa.

POR SOBRE TODO, EL SERVICIO



Carlos Pazos

Ningún detalle del ganado que va a la venta por pantalla puede ser pasado por alto para los certificadores de ESTUDIO 3000.

PÁGINA OPUESTA:

Al rojo vivo. La marca de ESTUDIO 3000 es ya hoy un clásico en los negocios rurales del Paraguay.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos

Apartando el ganado en los corrales. El manejo de la hacienda es clave también a la hora de elegir lo que se ofrecerá en la pantalla.



Carlos Pazos

Cambios profundos

ESTUDIO 3000 ha venido participando y acompañando las notorias transformaciones que se han dado en la industria cárnica paraguaya en estos últimos años.

Actualmente, Paraguay está comenzando a ser considerado un protagonista en crecimiento, en el ámbito internacional del negocio cárnico, que avanza en el desarrollo productivo, que ha mejorado notoriamente en la calidad de su producción cárnica. Eso se refleja en la apertura de nuevos mercados más exigentes en diferentes regiones del mundo. Hoy, Paraguay está entre los ocho mayores exportadores de carne del mundo.

En ese nuevo escenario para el rubro, ESTUDIO 3000 viene incrementando sus negocios sostenidamente, en la medida en que cada vez hay más pecuaristas buscando obtener mejores precios por sus producciones y un número creciente de interesados en adquirir ganados de cría y reposición, mediante un sistema más transparente y diáfano, generando un mercado seguro y confiable.

Para que las ventas por pantalla pudieran conocerse y consolidarse, fue realmente importante el apoyo de la Asociación Paraguaya de Criadores de Nelore, cuyos integrantes se convencieron rápidamente de que el sistema era muy bueno para la ganadería y, por tanto, respaldaron la modalidad permitiendo que se estableciera y funcionara.



Carlos Pazos

Una correcta filmación de los lotes contribuirá a que los interesados corroboren con su apreciación visual lo que se les informó en el catálogo.



Carlos Pazos

Así, los clientes fueron comprendiendo que en el remate sus mejores ganados podían lograr, en puja abierta, los máximos valores del mercado. Que presentando su lote en forma adecuada, con categorías homogéneas y con clase, se podían obtener precios por encima de los obtenidos con los métodos tradicionales. De esa manera, los productores pudieron comprobar que a la pantalla televisada concurren los compradores que van a buscar el ganado a su casa, pero en mayor número y pujando por cada lote, con el consiguiente mejor resultado económico final.

Como consecuencia, hoy no hay que ir a buscar el ganado de campo a diferentes puntos del país, sino que se trajo la oferta a la pantalla grande primero y a la pantalla chica después, lo más cercana posible a los compradores interesados. Ahora el desafío es utilizar la plataforma de Internet o los teléfonos celulares para acceder rápidamente a la máxima cantidad de gente posible, como ya se está haciendo, a la vez que se analizan otras incorporaciones tecnológicas. La empresa está preparada para aplicar cualquier tecnología disponible en materia de negocios ganaderos.

Se entiende que si hay detrás una certificación confiable del ganado, toda forma de comercialización es posible y tiene más garantías para el comprador. En los últimos diez años, la empresa ha sabido ganarse la confianza y la credibilidad del sistema y de los productores ganaderos. «De aquí para adelante todo es posible. Lograr llegar a esto nos posibilita ser parte de cualquier proceso que implique trabajar con los animales», señalaron sus directivos.



Carlos Pazos

La calidad y veracidad de la información son determinantes para hacer negocios. Por sobre todo, lo que está en juego es la confianza.



La calidad del servicio y la dinámica que se le da al desarrollo de los negocios son parte de la marca registrada que tienen las ventas de ESTUDIO 3000.

Cada remate es una fiesta. Que el vendedor logre los mejores precios y que el comprador se sienta satisfecho porque compra lo que quería es el objetivo de la empresa.

FOTOGRAFÍAS: Rodrigo Pardo Santayana

En la empresa se maneja el concepto moderno de administración, del uso eficiente del recurso tiempo, que es prioritario, y a eso se orienta el crecimiento de ESTUDIO 3000. Allí se trabaja para que el ganadero haga sus negocios de compraventa en el menor tiempo posible y con alto grado de satisfacción. Cada día se ponen en práctica nuevos mecanismos para facilitar la gestión del administrador.

Asimismo, se hace hincapié en promover el concepto de asociarse a las mejores formas de darle valor al ganado.

«Somos socios de la trazabilidad y de las mejores prácticas de manejo, pues dan valor agregado a nuestro producto. Y somos socios de los mejores ganados, de la mejor genética, del mejor manejo, de la mejor presentación. Consideramos que el servicio que ofrecemos es la herramienta perfecta para potenciar el trabajo del ganadero. Exponemos el producto al país y al mundo como si fuera un desfile en el que los que ofrecen lo mejor son los que obtienen más puntos», establecieron los directores de la empresa.

Lo importante es competir

La presencia de la venta por pantalla en el mercado no pasó inadvertida. Primero fue el recelo, luego la competencia, que la hay, pero ESTUDIO 3000 se mantiene como líder en el rubro.

En los remates de ESTUDIO 3000, un equipo de gente joven creativo y dinámico, que va desde los captadores de ofertas en los mismos remates hasta los certificadores que evalúan la calidad de cada lote en las estancias, sin dejar de lado a quienes desarro-



lлан las tareas administrativas y las de entregas de ganado tras cada venta, le pone mucho profesionalismo a la tarea.

Cada venta de ESTUDIO 3000 Paraguay es única. Más que una jornada de trabajo, cada remate es una celebración. Según el volumen de oferta, cambia el local donde se realiza. El servicio no descuida ningún detalle. Y compradores y vendedores, más allá del negocio puntual en el que están involucrados, se sienten reconfortados.

En todo este tiempo de trabajo, la empresa ha contribuido y acompañado, desde su lugar, el crecimiento que la ganadería está teniendo en Paraguay. Se ha impuesto la tecnología, que se acrecentó posteriormente con la trazabilidad y con todos los aspectos vinculados con la certificación de los productos, en la modernización del sector.

Se celebraron los primeros 50 remates. Y luego los 100 remates. Ya van más de diez años de funcionamiento de la empresa. Pero lo cierto es que cada remate implica siempre un acontecimiento distinto. La empresa cree que, más allá de lo ya avanzado en esta materia, el potencial que queda por delante es aún enorme.

NUEVOS HORIZONTES

El crecimiento de la demanda y los nuevos servicios instaurados comprometen a la empresa a la expansión permanente de su equipo profesional y de su estructura. La incorporación de profesionales capacitados y con experiencia y la mejora de su infraestructura edilicia y funcional son los nuevos desafíos que ya están en marcha.

Con el tiempo, ESTUDIO 3000 se fue convenciendo de que había que apuntar a ofrecer lo mejor. Y así mucha gente comprendió que podía vender sus mejores ganados a mayor valor en la pantalla.



El control de calidad exige también un manejo detallado de los documentos de vacunación y de producción de los ganaderos.

FOTOGRAFIA: Carlos Pazos

Paraguay ya tiene 13 millones de cabezas de ganado y el negocio en este rubro va a más. Y como también ESTUDIO 3000 sigue creciendo, la dirección analiza la posibilidad de continuar proyectándola, porque existe la convicción de que «lo más importante es lo que aún está por venir».

Un departamento para producir

Una cosa trajo la otra. ESTUDIO 3000 Paraguay comenzó a desarrollar proyectos productivos y, por la vinculación que fue logrando con los inversores, también fue informando a otros interesados. La tarea fue creciendo, la demanda por servicios también, y por tanto hubo que profesionalizarla, porque la responsabilidad de la empresa pasó a ser mayor.

Además de los negocios de hacienda, la firma comenzó a promover la venta de predios en el Chaco, brindando servicios de desarrollo ganadero en ellos, así como también la administración de los establecimientos.

Por tanto, se creó un departamento de producción, porque el caudal de negocios se fue multiplicando y la presión de la demanda llevó a contratar profesionales capacitados para generar y poner en funcionamiento los proyectos de desarrollo, y manejar, posteriormente, desde lo productivo y lo administrativo, las empresas.

A lo largo de estos años hubo inversores que compraron tierras y de inmediato comenzaron a trabajarlas, pero hubo otros que adquirieron sus predios y demoraron en explotarlos, confiando luego en la empresa para avanzar en sus proyectos y llevarlos adelante.

Así, el departamento de administración de propiedades de ESTUDIO 3000 ha cobrado otro protagonismo en estos últimos años. Habitualmente, el inversor ve primero el negocio de comprar la tierra y luego, con el tiempo, prepara su campo, compra hacienda y requiere que alguien se haga cargo de llevar adelante el trabajo, en lo que también se especializa ESTUDIO 3000. En ese sentido, saber que cuenta con ese respaldo ayuda al inversor a tomar decisiones.

Por otro lado, como parte del nuevo escenario de negocios pecuarios en el Chaco, la firma también promueve servicios que tienen que ver con asociar a los propietarios de la tierra con los inversores que aportan el ganado que puebla esos campos.

Se trata de generar capitalizaciones para la compra de hacienda que se cría y engorda en establecimientos confiables y con la pastura necesaria para hacer el ciclo completo. Es un concepto moderno en el cual se suman las potencialidades para desarrollar mejores negocios.

POR SOBRE TODO, EL SERVICIO



Carlos Pizarro



Después de llevar la tropa al corral, se hace el control minucioso de cada individuo y se carimba con la marca correspondiente.



Carlos Pazos

La exacta ubicación, una adecuada mensura y documentación en regla son aspectos básicos para adquirir un campo en el Chaco con plena seguridad.

Se ha impuesto la tecnología, que se acrecentó posteriormente con la trazabilidad y con todos los aspectos vinculados con la certificación de los productos, en la modernización del sector.

ESTUDIO 3000 siente que, de esa forma, la empresa continúa creciendo, impulsando negocios confiables y rentables para los inversores.

Gestión, seguridad, certeza

En el entendido de que vender tierras en Paraguay es una tarea relativamente sencilla, porque la calidad de sus suelos se vende sola, ESTUDIO 3000 aporta la gestión, que es la otra herramienta fundamental para que un negocio sea exitoso. La gestión va desde la información de lo que verdaderamente es y lo que concretamente pueden ofrecer el país y el Chaco.

«La gestión que ofrece nuestro departamento de producción comienza por un conocimiento exhaustivo de la región, por conocer lo que se ofrece desde todo punto de vista. Y hacerlo con compromiso. El inversor que llega al Chaco no lo conoce ni sabe lo que va a adquirir. Viene atraído por lo que se dice, y hace falta demostrarle que es así, que se puede, y que si él no puede, nosotros podemos», dijeron los principales de la empresa.

ESTUDIO 3000 trabaja con un excelente equipo de asesores, «con los mejores», se aseguró, estableciendo que se trata «de todos aquellos que se hacen responsables por sus opiniones y sugerencias. Cada asesor es un engranaje que debe encastrar con el otro para que el negocio sea exitoso. Si una pieza se tranca por cualquier motivo, se frena el negocio. Se avanza sobre la confianza y seguridad del equipo de asesores. Un buen abogado, un buen escribano, un buen contador, un buen agrimensor y un buen agrónomo son la clave para que el departamento de producción de la empresa pueda engranar con tranquilidad y avanzar en cualquier emprendimiento».

Un tema no menor, que preocupa siempre al inversor, es la seguridad jurídica. ESTUDIO 3000 gestiona la selección de tierras, que pasan por el estudio minucioso del título, acompañado de una investigación también minuciosa de la ubicación y el área de la propiedad, asociado a sus vecinos. Tal labor pasa también por el análisis agronómico de la propiedad.

CRECIENDO EN LO FORESTAL

El crecimiento de la demanda de productos del bosque, asociado al surgimiento cada vez más acelerado de potenciales inversores en tierras con aptitud forestal, llevó a que ESTUDIO 3000 no pudiera dejar de prestarle atención a este sector. Para ello, creó dentro de su estructura el departamento forestal. Hasta el momento, la exportación de karandá (variedad de palmera) a Europa ha jugado un rol protagónico en el negocio maderero.



ESTUDIO 3000 brinda un servicio integral para los inversores en el Chaco, que va desde el asesoramiento y la venta de campos hasta la administración y gestión de los establecimientos.

FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos



En el Chaco el uso del avión no es imprescindible, pero es de enorme valía cuando se trata de ganar tiempo.

FOTOGRAFIA: Carlos Pazos

Para que el predio a vender tenga todos los elementos favorables para quien decide invertir en él, se gestiona el estudio de impacto ambiental para disponer de una propiedad apta para la implantación de pasturas y el comienzo del proceso productivo a la brevedad posible.

Tras la venta, más servicios

Lejos de finalizar la relación con el cliente, la venta de un predio supone el inicio de una serie de prestaciones de servicios que el comprador valora y elogia. Así, se gestiona la búsqueda y contratación de administradores para que ejecuten el proyecto productivo de la propiedad. Esto significa que, una vez diseñados el proyecto y el plan de ejecución, se contratan responsables para llevarlos adelante. Pero también se gestiona el cumplimiento de los compromisos impositivos y de la contabilidad del emprendimiento, así como también se brinda un servicio integral para aportar-le todas las soluciones que el inversor necesite.

El departamento de producción comienza su gestión orientando al inversor sobre las distintas opciones dentro del mismo Chaco. El régimen pluviométrico, la disponibilidad de agua potable en profundidad, la cercanía a centros poblados, la existencia de sal en superficie, la cercanía a la ruta Transchaco —la única asfaltada en la región—, el vecindario, la proximidad a los países vecinos, entre otros, son variables que hacen que la opción de qué o dónde comprar se deba tomar antes de comenzar. Existen infinitas combinaciones de esas variables, por lo que resulta importante definir con claridad qué es lo que uno busca en este tipo de inversiones.

«Es diferente quien busca una propiedad para vivir o ir todos los fines de semana con su familia, que aquel que lo dará en administración y que lo que busca es rentabilidad. Aquel a quien no le gusta volar busca propiedades que no requieran el acceso en avioneta. El que quiere agua potable profunda pretende un predio en donde existe lo que quiere. El que piensa a futuro tal vez apueste a lo más lejano e inhóspito, pero con un horizonte alentador», dijeron los responsables del departamento de producción de la empresa.

Agregaron que también hay que considerar las diferencias en la productividad de las pasturas dadas por el régimen pluviométrico, de modo que el inversor puede elegir desarrollar su proyecto en zonas que pueden producir 120 kilos de carne por hectárea o en otras donde se alcanzan 300 kilos de carne por hectárea, ambas con muy buenas rentabilidades pero con diferencias importantes en la operativa del negocio. ■



CARLOS PIZOS

El inversor que llega al Chaco no lo conoce ni sabe lo que va a adquirir. Viene atraído por lo que se dice, y hace falta demostrarle que es así, que se puede, y que si él no puede, nosotros podemos.



También en el Chaco, la patria se hace a caballo. Para trabajar con el ganado o como medio de transporte, el equino es fundamental en el día a día de la gente.

FOTOGRAFIA: Fernando Allen

LOS QUE HACEN CAMINO AL ANDAR

En Paraguay hay empresarios agropecuarios que les marcan el camino a sus pares. Con su forma de trabajar y la mente abierta para enfrentar los nuevos desafíos, con la aplicación de sistemas y tecnologías modernos y adecuados, con el esfuerzo y la inversión aplicados, pero, por sobre todo, por la vocación y el corazón que le ponen a lo que hacen, son los responsables de que este país haya venido creciendo en forma superlativa en cuestiones rurales. Se trata de mujeres y hombres que se destacan, unos hijos naturales y otros por adopción de la tierra paraguaya, que encontraron en la producción y en el estilo de vida rural una razón para vivir.

Carlos Campos Riera Estancia La Emiliana

La ganadería, bien de familia

Desde sus orígenes en la estancia La Emiliana, la familia Campos Riera cría vacunos con la misma dedicación y esmero que le legaron sus mayores.

«**L**a Pastora es el nombre del distrito donde está la estancia, tributando homenaje a la madre de mi bisabuelo, quien fundó el lugar.» Las anécdotas brotan en boca del ingeniero Carlos Campos Riera en su oficina cubierta de premios, placas de agradecimiento y trofeos a la gran labor de cría de la raza Nelore de la estancia La Emiliana y de este apellido, por excelencia ganadero.

Desde hace décadas, ya como una tradición, la familia presenta sus mejores animales a competir en los tradicionales rodeos de juzgamiento de varios puntos del país, y siempre pisa fuerte. La genética pecuaria de esta empresa familiar es una marca muy reconocida y respetada en todos los círculos ganaderos nacionales.

La historia de los Campos Riera en el negocio pecuario nace en 1892, en el mismo lugar donde hoy está La Emiliana, cuando don Marcos Riera adquiere el establecimiento que hoy lleva el nombre de distrito La Pastora, departamento de Caaguazú. «Yo soy la cuarta generación que se agracia con esta tierra, pero mis hijos son los que ya se ocupan de llevar el trabajo de campo a buen puerto cada día.»



La Emiliana es la cabaña de cría de la familia y siempre ha sido «el eje y centro de operaciones». Actualmente han complementado su inversión con el establecimiento La Irene, en Bella Vista Norte, departamento de Amambay, y con La Lota en Pozo Colorado, departamento de Presidente Hayes, zona líder en producción

de vacunos. «Este complejo nos permite hacer el ciclo completo, además de ofrecer al mercado genética, reproductores y ganado comercial, materia prima para la industria frigorífica.»

Cuando se refiere al secreto del sostenido éxito de esta empresa familiar, cita como valores la constancia, la laboriosidad, la tenacidad y la innovación tecnológica, porque entiende que son factores determinantes en la carrera hacia el negocio rentable y creciente. «Llevar una empresa familiar es una disciplina que se debe construir con paciencia y armonía para que cada miembro, en su espacio, transmita confianza, seguridad, eficiencia y, sobre todo, la actitud hacia los demás, dentro del marco de lo ético, lo íntegro, el orden, la responsabilidad, el respeto y el amor al trabajo, que es el verdadero patrimonio que mi señora y yo hemos recibido y que legaremos acrecentado a nuestros hijos, tal cual lo hicieron nuestros mayores.»

Lo primero es la familia

«La Emiliana, mi madre; La Lota, mi distinguida suegra; La Irene, mi querida esposa, son las tres grandes mujeres em-



«La de ganadero es una profesión muy noble, porque nos permite vivir junto a la naturaleza», dijo Carlos Campos Riera.

blemáticas de nuestra familia», afirmó el ganadero, quien sostiene que el trabajo de campo ha integrado a su familia y se ha convertido en una actividad orgánica en sus vidas.

«Esta profesión es muy noble, porque nos permite estar cerca de la naturaleza de la que formamos parte», porque, como él mismo dijo, «la más valiosa posesión de un hombre es su dignidad, y no hay otra cosa que le otorgue dignidad más abundante que el trabajo de la tierra».

Esta familia es referente en el negocio pecuario nacional y, como tal, a Carlos Campos Riera le ha tocado ser portavoz del sector en diferentes escenarios locales e internacionales. Hoy dedica una parte de su tiempo al gremialismo ganadero,

La más valiosa posesión de un hombre es su dignidad, y no hay otra cosa que le otorgue dignidad más abundante que el trabajo de la tierra.

abogando por la mejor transferencia de tecnología a los productores, luchando por el respeto a la propiedad privada y representando al sector en diferentes debates.

«El sector privado está mentalizado y decidido a defender y a hacer crecer el patrimonio agropecuario» consideró, agregando que «si bien el título otorga jurídicamente la propiedad, verdaderamente uno es dueño de su tierra hasta donde la sepa defender». Por esto, el empresario hizo hincapié en que las puertas de los gremios del sector privado, como la Asociación Rural del Paraguay y la Unión de Gremios de la Producción, están abiertas a las personas que deseen construir un mejor futuro para la producción primaria paraguaya. ■

Tecnología y eficiencia para el éxito

Alberto Gunther apunta su propia experiencia hacia la tecnología productiva como referencia para un negocio ganadero exitoso en Paraguay.

Cuando unos colonos llegaron desde su Alemania natal hasta la ciudad de Altos, departamento de Cordillera, a buscar otros horizontes antes de la segunda guerra mundial, lejos estaban de imaginar que sus cultivos agrícolas originales se convertirían, años más tarde y con sus descendientes, en una explotación pecuaria de reconocimiento nacional. Es que desde la época en que los Gunther trabajaban con agricultura la tierra cordillerana hasta que Roberto Gunther heredó los campos y le dio un golpe de timón a la herencia familiar llevándola hacia el negocio pecuario, pasaron varias décadas.

En el distrito de Juan de Mena, departamento de Cordillera, se encuentran asentadas las 6.350 hectáreas que conforman, desde 1971, la Agropecuaria Maíz Cué, nacida de una herencia del finado don Alberto Gunther para sus hijos.

En Maíz Cué, actualmente propiedad de Alberto Gunther (hijo), se trabaja el ciclo completo de producción, desde la cría hasta el engorde, exclusivamente con la raza Nelore. Y aunque Cordillera no es una región ganadera tradicional, esta parte del país cuenta con excelentes campos naturales que le dan sustento a la producción de carne.



Carlos Pazos

Alberto Gunther representa a una generación más innovadora del negocio, y proyecta, desde hace varios años, el cambio de una ganadería extensiva hacia una producción más intensiva. «El promedio de carga de la estancia antes era de 4.000 cabezas y ahora estamos con alrededor de 10.000», explicó. Esta visión está sustentada en el gran acceso que existe actual-

mente a la tecnología para la producción. «Con la tecnología que existe hoy tenemos demasiadas oportunidades», afirmó. Asimismo, estableció que «en la medida en que la estancia se parezca más a un tambo vamos a ser más eficientes.» En tal sentido, dijo que los animales siempre tienen que estar óptimos y no se debe perder un solo día en la producción para que el negocio no decaiga.

Maíz Cué, además, es un establecimiento comprometido con su comunidad. «Compramos todo el maíz que los vecinos producen a precio de mercado y al contado.» Este modelo de cooperación comunitaria, según explicó, ha traído grandes beneficios mutuos: los agricultores reciben una mejor paga al no entrar a negociar con los acopiadores, y la estancia se abastece de un alimento complementario para el ganado.

Mirando el Chaco

Para el experimentado ganadero existen factores claves que tiene el Chaco paraguayo como destino del capital ganadero. «Lo más interesante de la región Occidental es que la tierra tiene un precio más razonable que en la región Oriental y todavía se puede



Según Gunther, la ganadería de carne tiene mucho que aprender de lo que se hace en los tambos.

pensar en unidades productivas de más de 5.000 hectáreas.» De todas formas, el ganadero explicó que en la región Oriental se puede pensar que los campos no tienen aptitud agrícola llana, por lo que son predios más marginales. «Creo que con las tecnologías nuevas se puede revertir la aptitud de un campo, pero por supuesto con un precio muy diferenciado o mucho más alto que en la región Occidental y con superficies mucho más pequeñas por el crecimiento que está teniendo la agricultura en campos de primera de esta zona del país.»

Según su criterio, existen grandes aliados, como por ejemplo la Asociación Rural del Paraguay (ARP). «Hoy la ARP es una vía válida de obtención de información, por lo menos de empresas que están trabajando organizadamente en asociaciones de criadores», señaló Gunther. Entendió, además, que normalmente las personas que componen las asociaciones son ganaderos exitosos. El ganadero también destaca los servicios técnicos de las asociacio-

Con la tecnología que existe hoy tenemos demasiadas oportunidades, y en la medida en que la estancia se parezca más a un tambo vamos a ser más eficientes.

nes de criadores como punto de referencia profesional. «Esos servicios cuentan con profesionales muy capaces, que pueden decir con propiedad qué método podría trabajar el inversor en una zona determinada del país.»

«Si la inversión se hará en el Chaco, es interesante también acceder a los llamados SAC (Servicios Agropecuarios de las Cooperativas), que tienen mucha información compilada desde hace muchos años.» Las cooperativas que están asentadas en el Chaco, algunas desde hace más de medio siglo, ya han estudiado qué se debe hacer en cuanto a agricultura, ganadería de cría, de invernada y lo ideal para cada zona de la región Occidental. El Chaco paraguayo tiene zonas muy distintas unas de otras, por el nivel de lluvia, por las condiciones físicas del suelo y de humedad. «Importa mucho la información que tienen los SAC porque hace tiempo que están trabajando y buscando cómo hacer una producción sustentable.» ■

Genética de punta

Ganadera La Blanca es pionera en genética y visionaria al promover negocios inclusivos con pequeños ganaderos desde la regional San Pedro de la Asociación Rural de Paraguay.

En la apacible comunidad sampedrana de Nueva Germania, a 297 kilómetros de Asunción, se encuentra asentada, desde 1958, Ganadera La Blanca SA. El establecimiento, que cuenta con 9.000 hectáreas de extensión, es propiedad de la familia Ceuppens y administrado, desde hace 26 años, por el médico veterinario Silfrido Baumgarten.

«El nombre de la estancia responde al rebaño acebuzado, blanco, que tenía la estancia en sus comienzos», cuenta Baumgarten, pero señala que desde hace 26 años diversifican constantemente sus rodeos.

Genética todoterreno

En 1998, después de trabajar con Brangus por algunos años, experimentaron con la raza Senepol apenas llegó al Paraguay. Mirando como destino el mercado europeo para la carne, Baumgarten explicó que en la empresa buscan «lograr un ganado que no tenga giba pero que esté adaptado a nuestro clima». En los últimos cinco años han estado trabajando con compuestos tropicales, «una genética que combina cinco razas, un



Carlos Pazos

ganado con una camisera muy buena, siempre con pelo corto y muy precoz».

La propiedad se corta en dos por la Ruta 11 que une Santa Rosa con Puerto Antequera. En la zona sur del establecimiento se explota la cría, y hacia el norte, donde están las tierras más altas,

se completa el ciclo productivo con el engorde y la recría.

Para la cría cuentan con un servicio a la vaquilla de dos años, que empieza el 1.º de agosto, un poco adelantado, y el resto de la hacienda se sirve desde la primera semana de septiembre hasta fines de enero. «La finalidad de adelantar el servicio a la vaquilla es un poco para que pueda parir lo antes posible al año siguiente», señala Baumgarten. «Con este sistema hemos conseguido porcentajes de entre 85 y 93 % de preñez.»

En La Blanca también hacen un servicio adelantado a las vaquillas que en diciembre cumplen 15 meses, con el que logran preñar a casi el 25 % de la categoría. «Este período de servicio va hasta febrero, pero sin tener que ir a la suplementación, todo con un sistema macro», explicó. «Solo utilizamos una suplementación estratégica en los novillos, cuando llega el invierno, para una venta específica.»

Baumgarten afirmó que ya han desarrollado la genética en La Blanca, que han alcanzado el objetivo que buscaron por muchos años. «A nuestra genética le llamo todoterreno, tipo 4x4, porque el reproductor que sale de La Blanca está adaptado y listo para ir al campo, sin vueltas.»

Negocios inclusivos

Además de gerente general de la empresa, el doctor Baumgarten es presidente de la Regional San Pedro de la Asociación Rural del Paraguay. «La Blanca es socia fundadora de la Regional», contó orgulloso el veterinario mientras mostraba el último boletín de actividades del gremio.

Como gremialista se ha puesto un norte muy claro: luchar contra la imagen del ganadero insensible con su comunidad. Con el gran apoyo de su esposa Rosana, quien forma parte de la comisión de damas, ha logrado activar varios proyectos sociales como la alfabetización de adultos desde la oficina de la regional. «Empezamos a buscar nichos de pequeños productores que tenían ganas de trabajar o donde había un fuerte liderazgo, porque pasa que en muchos lugares que la gente quiere trabajar pero es más fuerte el liderazgo de la gente que se opone al uso de la tecnología y al desarrollo.»

Se estima que en la Regional San Pedro existen 21.000 ganaderos, de los cuales 1.400 son medianos y grandes, y el resto son pequeños productores que tienen menos de 100 cabezas de ganado en sus rodeos. «San Pedro tiene 1.350.000 cabezas de ganado, casi el 11 % del hato paraguayo, por lo que el 20 % de la carne que se exporta de Paraguay proviene de nuestras tierras», concluyó Baumgarten.

Aunque el veterinario señala que no fue nada fácil, han logrado involucrar a los pequeños ganaderos en los negocios locales. «Hemos conseguido que los pequeños productores participen con sus ofertas en las ferias que nosotros organizamos.» Incluso instituyeron un premio para el mejor lote del pequeño productor, y lo que más asombra a Baumgarten es que estos microempresarios no solo se presentan como oferentes sino también como compradores, lo que da la pauta de



Baumgarten trabaja genéticamente en lograr animales sin giba, pero adaptados al medio.

TECNOLOGÍA APLICADA

La Regional San Pedro también ha desarrollado un programa de inseminación accesible para pequeños productores ganaderos en el distrito de General Aquino. Se ha creado un banco genético donde cada pajuela cuesta 15.000 guaraníes (unos tres dólares). «La última vez nosotros llevamos los termos con las pajuelas y ellos ya habían pagado las dosis, nos estaban esperando», relató más que satisfecho Baumgarten.

que su inclusión en el negocio está echando fuertes raíces.

«Estamos trabajando con gente que al comienzo no utilizaba el crédito. Nosotros los acercamos a los entes, ya sea a nivel de crédito agrícola, a nivel de Banco de Fomento, incluso a financieras. Lo que más tratamos de transmitir es que no les teman a la tecnología, a la innovación», afirmó.

Gracias a la Coordinadora Multisectorial Sampedrana, la Regional San Pedro firmó un convenio de transferencia de tecnología para que sus líderes tengan una finca ganadera modelo. «Lo que estamos por lograr es que el Crédito Agrícola les financie la infraestructura que necesitan para hacer un engorde en sociedad con nosotros», señaló Baumgarten como próximo paso. ■

Carlos María Van Humbeek Estancia La Nancita

Negocios de invernada

El negocio de la invernada ha evolucionado. Pero para Carlos Van Humbeek, luego de dos décadas sigue siendo un nicho preponderante de la industria pecuaria.

Carlos María Van Humbeek, un ganadero que ha creado su «negocio propio desde cero, netamente basado en el sacrificio», como él mismo relata, se dedica exclusivamente a la invernada, en especial al engorde de vaquillas, desde hace 20 años. Su primer establecimiento se llamó Rancho VH, pero hace 15 años, cuando nació su única hija, la estancia y la niña fueron bautizadas con el nombre de Nancita.

Actualmente, la empresa de Van Humbeek es propietaria de tres campos de invernada. Estancia Ygary, en Naranjito, departamento de San Pedro; Indio Cacique, en Villa Ygatymi, departamento de Canindeyú, y Nancita, en el departamento de San Pedro, distrito de Chore, aproximadamente a 220 kilómetros de Asunción, la cual, por su ubicación privilegiada para el negocio, es el eje de operaciones del empresario.

«Generalmente ubicamos los lotes de acuerdo con la categoría, el desarrollo, y siempre dejamos un lugar en Nancita para aquellos lotes que ya están prácticamente terminados en Ygary o en Indio Cacique», explicó al referirse a la operativa con que lleva adelante su negocio.

En Nancita destinan a la producción 500 hectáreas de pastura, consorcia-



Carlos Pazos

da con brisanta, un poco de colonial y sorgo, manejando un promedio de 800 cabezas. También desarrollan cada año un programa de engorde intensivo con plantaciones de avena, pero en el futuro apuntarán también a la producción de caña dulce.

Hoy en día, Van Humbeek y sus hijos, Marcos, Oscar, Carlitos, Camilo y Nancita se dedican al campo. El mayor es ingeniero agrónomo y ya está a cargo prácticamente de todo. «Ellos ya se criaron con una gran disciplina ganadera», dijo con orgullo el padre de familia.

El negocio de la compra

«Con la cría no me he metido mucho porque hay un refrán que me ha dejado mi amado padre y amigo: la cría solamente es negocio si la recibiste de herencia, o si tenés mucho capital», reveló.

Desde hace dos décadas, el negocio de la empresa pasa por la compra de vaquillas y el engorde, hoy en día una característica tallada al lado del nombre de Nancita. «Las vaquillas, para nosotros los ganaderos, son una materia prima rápida, porque con un peso de 350 kilos para arriba ya tienen buena cobertura de costilla.»

Van Humbeeck relata que el negocio de la invernada en Paraguay ha evolucionado con el tiempo. «Antes se invernaban machos, pero yo siempre vi la vaquilla como un buen negocio. Después, la gente despertó y entonces empezamos a competir a la hora de la compra», explicó. «El negocio de la invernada está en la compra», confesó, estableciendo que los factores que privilegia a la hora de decidir qué lote comprar son el buen desarrollo y la genética, si es posible. Pero en este punto compite con los compradores que buscan matrices. «Siempre competimos con la gente que se dedica a la cría



Carlos Pazos

Los invernadores tradicionales cada vez valoran más lo que pueden trabajar en el Chaco.

que ve vaquillas que tienen una genética de media para arriba y paga mejor precio que un invernador.»

«Generalmente, los invernadores nos fijamos más que ninguno en el cuerpo de la vaquilla», y explicó que los indicadores de buen desarrollo en un vientre de esa categoría son lo que llaman en el negocio

el anca y el lomo. «Como pasa con las mujeres, el anca y el lomo son los mejores indicadores», dijo riendo.

El Chaco, origen y destino

Carlos Van Humbeeck es de origen y crianza chaqueños, pero su negocio aún no ha desembarcado en esta región. «Al Chaco ahora lo estamos mirando, porque antes generalmente el invernador era sampedrano: muchos estancieros, ganaderos chaqueños, compraron en San Pedro para invernarse su cría», relató.

Aseguró que el futuro del negocio familiar será seguir en la invernada. «Eso es como decimos vulgarmente nuestro palo; con los ojos cerrados hacemos este negocio», sentenció.

No obstante, de igual manera planea continuar con la exploración de nuevos horizontes de inversión en la región Occidental. «Con el tiempo, quiero tratar de llevar a los muchachos allá, para hacer crecer el patrimonio familiar.» ■

AGRICULTURA VS. GANADERÍA

En lo que se refiere a la fuerte competencia entre agricultura y ganadería específicamente en la zona donde está asentada Nancita, Carlos Van Humbeeck explicó que «la idea para Nancita no es vender o dar una producción agrícola totalmente».

Dijo estar seguro de que en un determinado momento la parte agrícola será tan o más rentable que la ganadería, «por lo que convendrá más hacer una plantación o arrendar».

«Lo que pasa hoy con la ganadería y con la agricultura es que dependen del momento. La agricultura, en uno o dos años así de buenos como estos, le gana a la ganadería. Pero si hacemos un promedio de ocho a diez años, la ganadería no es muy inestable, en cambio, la agricultura sí.»

Pasión por la ganadería

Luego de dos décadas de éxito inmerso en el negocio pecuario, Nevercindo Bairros Cordeiro se ha convertido en una referencia entre sus pares por su carisma y gran amor por la raza Nelore.

Nevercindo Bairros Cordeiro llegó a Paraguay hace más de veinte años, procedente del estado de Mato Grosso del Sur, en Brasil, simplemente para cumplir un contrato laboral con una empresa proveedora de insumos agropecuarios. Pero finalizada su tarea, don Never —como lo llaman sus allegados— decidió quedarse. Había adquirido las 200 hectáreas que hoy conforman la estancia Ataraxia, ubicada a la altura del kilómetro 262 de la Ruta 3, en San Pedro, muy cercano al cruce que va camino a Tacuatí.

En aquel entonces formó una cabaña para desarrollar reproductores Nelore en el norte del país. «Esta raza es una pasión en mi vida desde que tengo memoria», contó con emoción, afirmando que «es una raza que se adapta muy bien a Paraguay, proveyendo rusticidad a los rebaños». Aunque se considera más comerciante que ganadero, confesó que la cría de Nelore mocho es su gran predilección: «todos tenemos gustos particulares en la vida. Y el mío es la cría en la cabaña». En el establecimiento, la cabaña se complementa con la producción de forrajes como heno, caña de azúcar y pasturas de la variedad camerún.

«Me gusta considerarme un pequeño ganadero y un amigo de todos», reveló



CARLOS RIZOS

don Nevercindo, confesando que él «procura ser el mejor y no el mayor».

Desde hace muchos años, su firma Cordeiro Agropecuaria se presenta como criadora y expositora de reproductores Nelore Mocho en diferentes exposiciones ganaderas en las que ha obtenido destacados premios y la preferencia de numerosos ganaderos que confían en la genética de su cabaña para sus rodeos. Como el negocio principal de la firma es la venta de reproductores, considera que son los premios y las exposiciones los que «abren las puertas a los buenos negocios».

Además de amplio prestigio y una buena posición económica, Paraguay también le ha dado tres hijos, que «son paraguayos y no brasileños», dijo con orgullo, como queriendo demostrar que aquella decisión tomada hace más de dos décadas, de radicarse en tierra paraguaya, era para siempre.

Descubriendo el norte

Desde hace diez años, Nevercindo está explorando el negocio de terminación en el Chaco Central, en una propiedad de 2.500 hectáreas cerca de Loma Plata, departamento de Boquerón. «En la ganadería tenés que invertir mucha plata y esperar mucho tiempo, entonces fui muy despacito», señaló, al mismo tiempo que consideró que las perspectivas de esta nueva veta de negocios «es muy buena», porque «el Chaco es el único lugar en el mundo donde la ganadería tiene retorno después de cuatro años».

«Siempre cuento que en el Chaco antiguamente se tenía que andar a caballo. Ahora se anda en camioneta, existen caminos en todos lados, luz eléctrica, ¿quién iba imaginar diez años atrás que el Cha-

co iba a tener la infraestructura que tiene hoy?», se pregunta Nevercindo.

Como clave del éxito de un negocio pecuario en la región Occidental, Nevercindo explica que, en primer lugar, tiene que haber comida para los animales, para después preocuparse por otros detalles. «Lo principal es el engorde, tener pasto, alambrado y agua, eso es lo fundamental.»

Cuando Nevercindo habla de la rentabilidad de su propio negocio en el Chaco, destaca la terminación de animales. «Compro desmamantes, los tengo en mi campo unos 60 días, gano de 50 a 52 kilos por cabeza y vuelvo a vender», explicó, apuntando que hay que pensar muy bien antes de llevar un desmamante al Chaco, por los costos de flete. «Organizo para que el mismo camión que lleva el desmamante traiga el novillo gordo ahorrando el 30 o 40 % en flete.»

En su experiencia, como el Chaco está distante de la producción de terneros, este suele ser un factor determinante, ya que como hay muchos demandantes y la región es para engordar, actualmente es un poco difícil conseguir terneros recién destetados. El ganadero sugiere hacer el ciclo completo de cría, recría y engorde, aunque es una inversión un poco más larga. «Cumplir el ciclo creo que es la salida, porque cada vez estamos con más dificultades para encontrar desmamantes.»

Nevercindo sugirió que Paraguay debe pensar en el Chaco para que el rebaño pueda incrementarse. «Crecer hasta 12 o 15 millones de cabezas es bueno, pero llegar a 20 o 30 millones es mejor», sostuvo, sobre la afirmación de que el país cuenta con mercados externos que pagan muy bien por la carne paraguaya. «Definitivamente tenemos que procurar hacer bien las cosas entre todos», afirmó, «porque ese es el camino que debemos recorrer». ■



Impenit Bitor

Gracias al Chaco, Paraguay podría alcanzar los 20 millones de cabezas.

EMBAJADOR GANADERO

Nevercindo se ha convertido en una referencia por su carisma y su gran éxito en los negocios pecuarios que ha encarado. «Cuando hablo con un extranjero lo primero que trato de borrar es esa imagen de Ciudad del Este o de Pedro Juan Caballero que trae... Yo digo que el Paraguay es diferente: el precio de las tierras es bajo, la mano de obra es barata, el impuesto es más barato, entonces existe una gran cantidad de beneficios para invertir y desarrollar el negocio ganadero.»

«Me encanta pensar que a mí me toca mostrar un poco a la gente que el Paraguay es un país maravilloso, donde la gente te recibe con los brazos abiertos», afirmó Nevercindo. Y cuando se refiere a los negocios, el ganadero sostiene que la competencia en Paraguay es menor que en Brasil, por ejemplo. «Allá (en Brasil) vos estás compitiendo con 10, 15, 50 tipos todos grandes, pero acá todos tenemos más oportunidades de negocios.»

Hombres de campo

El apellido Plate tiene un fuerte acervo ganadero y prospera porque durante cuatro generaciones todos los hombres de la familia se han dedicado al negocio. Ahora el negocio familiar se ha extendido al Chaco.

En tierra misionera, el apellido Plate es conocido y destacado como verdadera heráldica ganadera. Hacia finales del siglo XIX, ya don Enrique Plate se dedicaba a este oficio, y más tarde transfirió su experiencia a su hijo Enrique. Este heredó un campo en Caaguazú y, un poco más tarde, le llegó la oportunidad de adquirir un monte cerca del campo de un tío, donde trabajaba, y decidió hacer la inversión pensando en el futuro.

En 1973, haciendo honor al apellido y al arduo trabajo de su padre Enrique, Alfredo Plate fundó Estancia Mina Syry, a la altura del kilómetro 182 de la Ruta 2, específicamente en el distrito de Simón Bolívar, zona norte del departamento de Caaguazú. Este, con más de 2.000 hectáreas, se dedica a la cría y al engorde del «compuesto misionero» formulado a partir de razas índicas, continentales, británicas y africanas, buscando el animal más adaptado a esa zona de la región Oriental.

Alfredo tiene tres hijos varones: Alfredo, Esteban y Fernando, quienes le suceden actualmente en el negocio familiar. Los cuatro son agrónomos y el *pater family* es quien administra Mina Syry; sus hijos son los que llevan adelante los otros



Carlos Pazos

establecimientos de la familia, en los que se trabaja en la cría y en la base genética del negocio familiar.

El padre ha sido pionero en la implementación de tecnología en sus campos misioneros. Y la profesionalización de las generaciones posteriores ha permitido al negocio de la familia Plate seguir creciendo, adoptando y adaptando tec-

nologías en todos los emprendimientos pecuarios.

Aun así, hay mucho por hacer. Según afirmó Esteban Plate, los crecientes costos de la tierra, especialmente en esta rica zona de la región Oriental, demandan que esta, o la próxima generación, apunte a crecer hasta conformar «estancias de varios pisos» diversificando el negocio.



Hace más de un siglo que la familia Plate trabaja en la mejora genética del hato vacuno paraguayo.

La brújula, al norte

«Yo sé hacer ganadería, porque yo sé perseguirle al cuatrero, sé querellarle, sé manejar el guaraní», dijo Esteban en la oficina de los negocios de la familia en Asunción, donde pasa muy poco tiempo de la semana.

Afirmó que puede hablar con propiedad de sus experiencias en explotación ganadera en la zona norte de la región Oriental. «En San Pedro hay tierras que no son aptas para agricultura, que más o menos cuestan 2.000 dólares por hectárea, donde se puede obtener un resultado espectacular.» La experiencia de Esteban se ha construido con su trabajo en Estancia Fortaleza, también propiedad de la familia.

Virando la brújula aún más al norte del país, Esteban se refirió al Chaco como «una gran oportunidad», donde «si se

La genética a mí no me quita el sueño porque en una invernada producís bien ya en casi todas las zonas que hay en Paraguay.

resuelve el problema del agua, existe un gran potencial».

A Esteban le toca trabajar con sus hermanos y su padre en dos establecimientos en la zona del Chaco Central, y está «haciendo la experiencia en carne propia», como él mismo señaló. «Estamos poniendo mucho de nuestro empeño en Don Enrique y Paso de Tigre, las dos estancias de la familia en el Chaco.»

Esteban analizó que, por su experiencia familiar, aprendió que la clave del éxito para hacer ganadería en la región Oriental o en la Occidental es la misma. «No hay diferencia, lo importante es la tecnología; un lápiz y un papel es tecnología», estableció. Agregó que las tres cosas importantes en la ganadería son nutrición, sanitación y manejo. «Eso es en todos lados. En eso no hay diferencia de zonas ni regiones.» ■

El mágico Chaco

Santa Virginia SA, propietaria de Hacienda Puerto María, apostó fuerte al departamento de Alto Paraguay y hoy está exhibiendo excelentes resultados en los negocios pecuarios.

El suelo chaqueño del Alto Paraguay es una llanura. Sus tierras son bajas, anegadizas, lodos o arenas movedizas y una gran extensión de montes. Las prolongadas sequías seguidas de torrenciales lluvias son una característica peculiar de la zona. Posee buenas praderas para la ganadería y tierras fértiles para la agricultura. El suelo es una dilatada planicie con inclinaciones hacia la región del Bajo Chaco y el litoral del río Paraguay.

La actividad más importante es la ganadería, extensiva en las sabanas del Bajo Chaco en el este del departamento, intensiva en las pasturas para engorde implantadas en los suelos más fértiles de tierras desmontadas. Allí los ganaderos logran una dotación de 2 UG/ha, con pastos de las variedades gatton panic, tanzania, colonial y otras.

En el medio de esta postal de colores rojizos se asienta la Hacienda Puerto María, exactamente en el distrito de Carmelo Peralta, donde el río Paraguay divide el país del mismo nombre del estado brasileño de Mato Grosso del Sur.

Las 34.000 hectáreas del establecimiento son propiedad de Santa Virginia del Paraguay, una sociedad conformada por los empresarios brasileños Arthur

La empresa ya ha ganado una larga tradición en la cría de bovinos, y el Chaco paraguayo nos ha demostrado ser una región de gran potencial, principalmente por el suelo y la alta fertilidad.

Edgar Pollis y Nelson Pedro Polis, y dirigida por Valentín Maier, quien reparte su tiempo entre el Chaco y Brasil.

«El marco para el inicio de las actividades de esta empresa en suelo paraguayo fue una visita a Filadelfia en 1997, donde quedamos impresionados por el potencial de la región», relató Maier.

Hacienda Puerto María fue fundada en 1998, en medio de un caluroso enero chaqueño, cuando la temperatura casi siempre superaba los 40 grados centígrados.

«La empresa ya ha ganado una larga tradición en la cría de bovinos, y el Chaco paraguayo nos ha demostrado ser una región de gran potencial, principalmente por el suelo y la alta fertilidad.»

Los empresarios brasileños también han sabido posicionarse en su región, la cual es eminentemente poblada por colonias menonitas de larga data. «Santa Virginia SA ha ganado por tres años consecutivos el premio de mejor novillo en la exposición de Filadelfia y Loma Plata.»

Tecnología de punta

Hacienda Puerto María realiza ciclo completo con cría, recría y engorde de bovi-



En Hacienda Puerto María se aprovechan íntegramente las ventajas de los cruzamientos para lograr más y mejor carne. FOTOGRAFÍA: Carlos Pazos

nos con las más modernas tecnologías disponibles para el negocio. Para garantizar la sostenibilidad de la calidad de la producción, Maier explicó que tienen en la hacienda un veterinario responsable de la inseminación y el mejoramiento.

Su hato se basa en las razas Nelore, Angus, Brahman y Charolais. «Los cruzamientos son hechos cien por ciento mediante inseminación y el repaso con toros Nelore criados y mejorados en la hacienda.»

Agregó que toda la «vacada» se consigue mediante inseminación artificial a tiempo fijo (IATF), la cual, incorporada al manejo reproductivo en rodeos carniceros, se considera como una alternativa viable y sustentable en el tiempo.

Santa Virginia ha ganado, por tres años consecutivos, el premio al mejor novillo en la exposición de Filadelfia y Loma Plata.

«La implementación de una rutina ajustada en nuestros rodeos de un buen manejo reproductivo, en el que la inseminación a tiempo fijo es usada con criterio técnico, nos permite mejoras considerables en el manejo.»

«Nuestro objetivo es trabajar con una capacidad de más o menos 22.000 cabezas de ganado con un alto potencial genético», a lo que agregó que otro indicador de resultado para el futuro próximo es llegar a abatir todos los animales «a los 24 meses de edad».

«Tenemos la intención, después de más de diez años de inseminación con Nelore, de sacar a la venta 300 toros en 2011», adelantó Maier, quien garantizó que la genética de Santa Virginia será 100 % chaqueña y de primera. ■

Inolvidable encanto chaqueño

«Al Chaco lo llevo en la piel, en el corazón», recuerda Lucha Abbate sobre su infancia y la gran aventura que emprendió su padre cuando decidió trabajar tierras chaqueñas. Ahora, ella se dedica con alma y vida a la educación al aire libre.

«**C**uando cumplí ocho años vine pupila al colegio Las Teresas de Asunción y mi mamá recuerda que una de las tardes en que nos visitó a mi hermana y a mí, largué unos lagrimones y le dije que extrañaba el olor a bosta.» Con esta anécdota la directora ejecutiva de la Fundación Tierranuestra, Luisa Abbate, más conocida como Lucha, refleja la pasión que tiene por el campo, al que considera «su ambiente natural».

Nacida durante la revolución de 1947, Lucha recuerda con orgullo que creció en un ambiente de responsabilidad social muy motivador para participar, porque sus padres, tíos y abuelos eran personas comprometidas con el país en los ámbitos político, social, cultural y económico. «En una época de miedo y persecuciones, se exponían. En mi casa jamás escuché la frase “no te metas”; al contrario.»

Durante su época en el colegio tuvo activa militancia en el Centro de Estudiantes y en la academia literaria de la institución. Entre los años setenta y ochenta estuvo vinculada al nacimiento de varias instituciones culturales: fue fundadora de la Sociedad Filarmónica, del Grupo de Apoyo al Ballet, del Centro de Artes Visuales y del Teatro Arle-



Carlos Pozos

consultora que asesoraba en todo lo relacionado a dirección de empresas.

Sangre aventurera

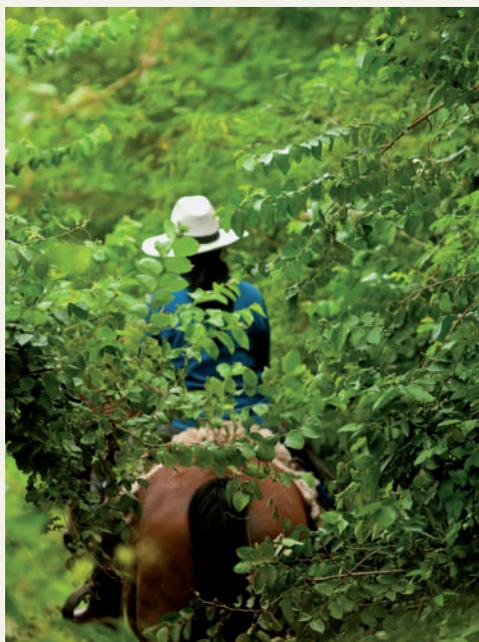
Lucha comentó que el amor de su padre por la región nació durante la guerra del Chaco. «Mi papá estuvo en la guerra, recibió todas las medallas habidas y por haber, y aun no siendo militar fue a cumplir con su deber de ciudadano.» Fue así como un poco después de culminado el conflicto con Bolivia, alrededor de 1938, decidió quedarse en el territorio chaqueño.

Fue entonces que, junto con otros hombres integrantes de la familia, fue a buscar y a explorar la región Occidental del Paraguay, actividad que era acostumbrada en la época porque la intención del gobierno era que el Chaco fuera poblado. Dadas estas facilidades, compraron tierras y quedaron con un campo en la zona de Fortín Salazar, sobre el riacho San Carlos.

«Yo me críe en el Chaco y me emocio solo de mencionarlo», dice Lucha, mientras demuestra una contagiante emoción al hablar de su infancia. Y es allí

quín, entre otras. «Impulsando proyectos y activando los primeros pasos de estas instituciones, empecé a trabajar de forma organizada.»

Fiel a su estilo de probar y aprender cosas nuevas, fue responsable del desarrollo organizacional de la primera empresa de banca electrónica del Paraguay. Al retirarse, fundó con tres amigas una



Cabalgár es una pasión para Lucha.

donde empiezan las extraordinarias memorias de esta fascinante mujer.

«Cuando te dicen que cierras los ojos y pienses en lo más hermoso y placentero de tu vida, lo único que se me presenta es el paisaje chaqueño. Uno de mis favoritos es uno de los potreros de la estancia de mi papá que estaba lleno de árboles de karenday, y hasta escucho el galope suave del caballo sobre el agua.»

En sus recuerdos se refiere a este sonido «como una sinfonía que suena a música divina, que se siente, se escucha cuando estoy tranquila». Lucha recordó que eran largas cabalgatas, porque llegar a un retiro implicaba de tres a cuatro horas a caballo. «Llegabas ahí al amanecer para desayunar, hacer el trabajo y volver otra vez a la tarde a la casa.»

Lo que va de ayer a hoy

Los recuerdos de Lucha están llenos de costumbres chaqueñas difíciles de ol-



FOTOGRAFÍAS Carlos Pazos

El Chaco tal cual es. «Yo me crié en él y me emociono al decirlo», confesó Abbate.

vidar. Aunque actualmente por la ruta Transchaco se llega en cuatro horas al lugar donde se crió, entonces con su familia tenían que viajar por agua y tierra durante casi dos semanas para hacerlo.

HERENCIA

Para Lucha Abbate, la experiencia más influyente en su vida fue su infancia chaqueña. Ella misma recuerda haber vivido en «un hogar cálido y riguroso, guiado por la figura austera, afectuosa y solidaria de mi papá Reynaldo *Kambá* Abbate, y la mística, fuerza y pasión de mi mamá, Concepción *Chilina* Valenzolano, de quien heredé el compromiso social y la capacidad organizativa que me atribuyen».

«Nuestros viajes duraban 15 días porque salíamos de Carapeguá con destino al puerto de Asunción, con dos o tres camiones llenos de provisiones, de equipos, de maquinaria. Ese era un viaje de un día. En el puerto teníamos que formar cola para esperar el momento de cargar en los barcos. Embarcábamos en la tardecita y zarpábamos en la madrugada. Eran tres días de viaje hasta Puerto Pinazco con una escala en Concepción.»

Ya en Pinazco descargaban todo y pasaban la noche. Al día siguiente, en la estación tomaban la autovía, que era un tren de un solo riel, en el que cada estanciero utilizaba todo un vagón o dos. «Nosotros, por la ubicación de nuestra estancia, éramos los últimos en bajar.»

Era allí donde *Kambá* esperaba a su familia acompañado de 20 peones, quienes ayudaban a cargar nuevamente todo el carruaje para empezar el último tramo de la travesía. Recorrían en una semana unos 100 kilómetros por tierra. «Este viaje lo hacíamos parando a cada rato, y



Los atardeceres en el Chaco tienen una magia especial. Es imposible no detener la marcha para disfrutar del paisaje.

realmente lo recuerdo como una película de oeste», dice riendo durante su relato. «Era mágico parar en cada atardecer a disfrutar del paisaje y de la familia.»

La bandera de la experiencia

«Hasta los ocho años viví en el medio del Chaco. Mi mamá fue mi primera maestra, y a partir de esa experiencia infantil inventé el aprendizaje al aire libre.» Justamente para que otros niños tengan la oportunidad de vivir una experiencia similar a la suya, fundó Tierranuestra que, con su programa de aprendizaje al aire libre, ya llegó a casi 20.000 niños de 200 escuelas nacionales.

Al recordar su crianza, Lucha reafirmó sus convicciones de que los valores se aprenden, se experimentan y se practican. «No están en el aire ni en abstracto, sino en tu vida, en las personas, en la naturaleza, y de ahí uno va aprendiendo y practicando. Por eso me preocupa crear para

los niños de nuestro país un ambiente similar al que yo experimenté.»

Fue entonces que decidió crear un programa de aprendizaje al aire libre, inicialmente como una iniciativa privada, en la granja Mamoreí, para alumnos de colegios privados de Asunción. El primer año, en 1997, 1.800 niños visitaron la granja y realizaron actividades agropecuarias y de contacto con la naturaleza. Asumiendo un nuevo desafío, Lucha quiso que el aprendizaje al aire libre se expandiera y llegara a todos los niños del país.

Con el soporte de la Fundación Avina, fundó Tierranuestra en 1998, que cuenta con el padre Montero como asesor pedagógico del programa de aprendizaje al aire libre, basado en la metodología del juego. «Los adultos nos hemos empeñado en convertir la experiencia más fascinante del ser humano, que es el aprendizaje, en una carga. Y con nuestro programa logramos que vuelva a ser fascinante.»

Los primeros tres años trabajaron en seis departamentos del país replicando

la experiencia, y actualmente llegan a once departamentos. «Ya han participado casi 20.000 niños de más de 200 escuelas nacionales que, a partir de las prácticas campestres, valorizan nuestra cultura y se reencuentran con nuestras raíces, costumbres, comidas y plantas medicinales.» Lucha, que trabaja junto con un equipo de profesionales, también cuenta con el apoyo de sus tres hijos. Incluso el menor, Rafael, se dedica profesionalmente a la fundación, como responsable de la parte administrativa y de proyectos.

Pero... ¿cómo y cuándo nació su interés por el aprendizaje al aire libre? «Mis hijos tuvieron la oportunidad de disfrutar sus vacaciones y días libres en el campo. Pero mis nietos ya no, porque sus padres llevan una vida laboral ajetreada y no disponen del tiempo que tuve yo. No podía concebir que mis propios nietos no vivieran esa experiencia del contacto con la naturaleza y con gente tan abierta y solidaria como lo es la del interior.» ■

Javier Quevedo Estancia Purity

Criollos guapos y corajudos

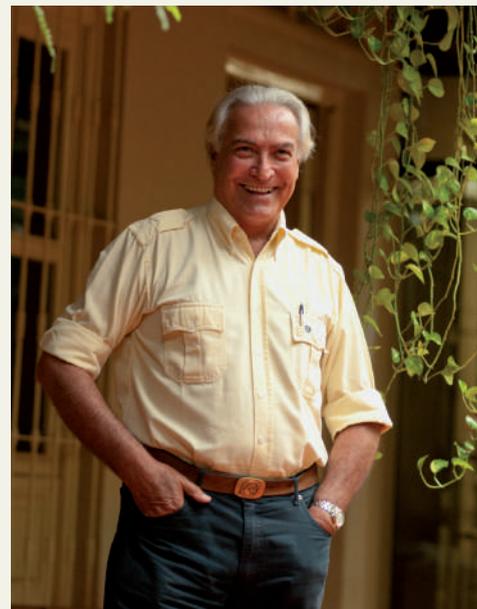
Para Javier Quevedo, un apasionado y muy experimentado productor de caballos criollos, el secreto del arte de la cría está en la selección de potrillos para lograr equinos guapos y corajudos.

Javier Quevedo afirma que junto con su hermano Luis María fueron criados en Concepción rodeados de la afición y, por sobre todo, del amor a los caballos, gracias a su abuelo Carlos Pfannl. Esta pasión lo llevó a criar equinos criollos, trabajo que no considera una fuente de ingresos sino una experiencia que lo llena día a día de satisfacción.

Fue su abuelo, allá por el año 1890, quien empezó formando estancias en distintos lugares de la zona norte del país y, justamente en esa gestión, siempre fue el caballo criollo el que lo acompañó: es por eso que asegura que en su sangre tiene ese amor por la raza.

Pasión por el criollo

Dedicado a esta labor desde hace 40 años, Quevedo recuerda que empezó a criar yeguas puras de pedigrí traídas de Argentina y Uruguay, y que desde ese entonces empezó a formar sus propias crías. «Hoy por hoy, pasados ya 40 años, tenemos nuestra propia producción, aunque igual incorporamos siempre la genética de padrillos extranjeros; realmente después de ese largo trajinar en la crianza, vemos con satisfacción que la raza esté impuesta en Paraguay.»



Carlos Pazos

La raza ha demostrado, a través de los años, que es muy versátil, por lo que fue sumada a las actividades deportivas, lo que acontece «en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, países que forman la Federación Internacional de Criadores de Caballos Criollos, donde cada día se hace mayor hincapié en actividades recreativas y competitivas, por ser un animal con habilidades y rapidez para sortear obstáculos».

«Esa condición le dio al criollo la oportunidad de valorizarse mucho en el aspecto comercial y hoy en día un buen padrillo tiene un valor muy considerable.» En ese aspecto la raza está muy bien enfocada, porque apunta tanto a lo deportivo como al esparcimiento familiar mediante cabalgatas.

Selección con rigor

En Gral. Artigas, departamento de Itapúa, se asienta la estancia Purity. Son 1.600 hectáreas que se encuentran bajo el cuidado y dedicación de Javier Quevedo. Además de la cría comercial de las razas bovinas Angus y Brangus, en este establecimiento se sustenta la cría de caballos criollos que tanto apasiona a su propietario.



En Purity se crían Angus y Brangus, pero la pasión pasa por el caballo criollo.

La cría de caballos criollos está organizada en una producción de ciclo completo en paralelo a la ganadería, realizándose la cría y recría de las potrancas. «Mantenemos una manada de más o menos 22 yeguas y 14 a 15 potrillos al año.» Las potrancas, al cumplir tres años, son domadas y, una vez probadas como «animales guapos de campo», se dividen en lotes; uno va para acompañar al personal, para el uso diario del trabajo de campo, y el otro va para cría.

Las seleccionadas para la cría no son de producción precoz, a diferencia de otras razas equinas, pero esto se contrarresta con su longevidad. «Al tener larga vida tienen un extenso tiempo para la producción y, como poseen una gran fertilidad, los criollos pueden estar en cría hasta los 17, 18 o 19 años, produciendo un potrillo y medio cada año.»

En Purity retienen a las hembras para la crianza, pero aproximadamente a los 20 años se las retira de la cría para pasar sus últimos días en paz y sin gestar. «Vamos reponiendo esas yeguas que van pasando ya a descanso por potrancas nuevas para engendrar nuevos potrillos con las mismas características.»

Quevedo explicó que, en los potrillos, el nivel de selección «depende de cada

criador» y, en la medida en que uno es exigente, depende de la conciencia y de la calidad que tiene cada criador. «Es ahí que está el arte y que hay que ser rigurosos.»

En el caso de los machos, se los deja en el campo naturalmente, se los recoge y quedan en los corrales sin ningún estímulo artificial. «Ellos no conocen lo que es el grano, ni lo que es el verde de la alfalfa. Simplemente viven a campo natural, porque es así como debe criarse el criollo guapo.»

El caballo que perdió su carácter de reproductor pasa a ser de trabajo. Ahí se lo doma, se lo usa para el trabajo de estancia y también se lo ofrece a la venta.

A los que no fueron castrados y apuntan a continuar sus vidas como reproductores se les presta un poco más de atención, porque se van seleccionando para las exposiciones. Y tienen sus privilegios: duermen en la caballeriza, comen granos y son domados.

El factor que define a un buen potrillo es el sello racial. «En Purity buscamos animales de una característica amplia, de uniformidad en el tipo, para que cuando uno vea la cría identifique perfectamente que viene de nuestro rodeo, por sus características raciales. Queremos que el animal sea completo, no solo lindo morfológicamente, sino que sea guapo y corajudo en los trabajos.» ■

EN MARCHA

La raza Criolla es utilizada también para marchas, con el objetivo de que los animales realicen un recorrido total de 750 kilómetros, demostrando su capacidad de resistencia y su condición de rusticidad, cabalgando en promedio de 50 a 60 kilómetros por día. «Estas actividades se dan principalmente en Argentina, Brasil y Uruguay, donde se realizan desde hace muchos años pruebas anuales reglamentadas por los propios criadores de criollos, organizándose también una internacional donde toman parte caballos de los tres países», explicó Quevedo.

PARAGUAY EN MAPAS



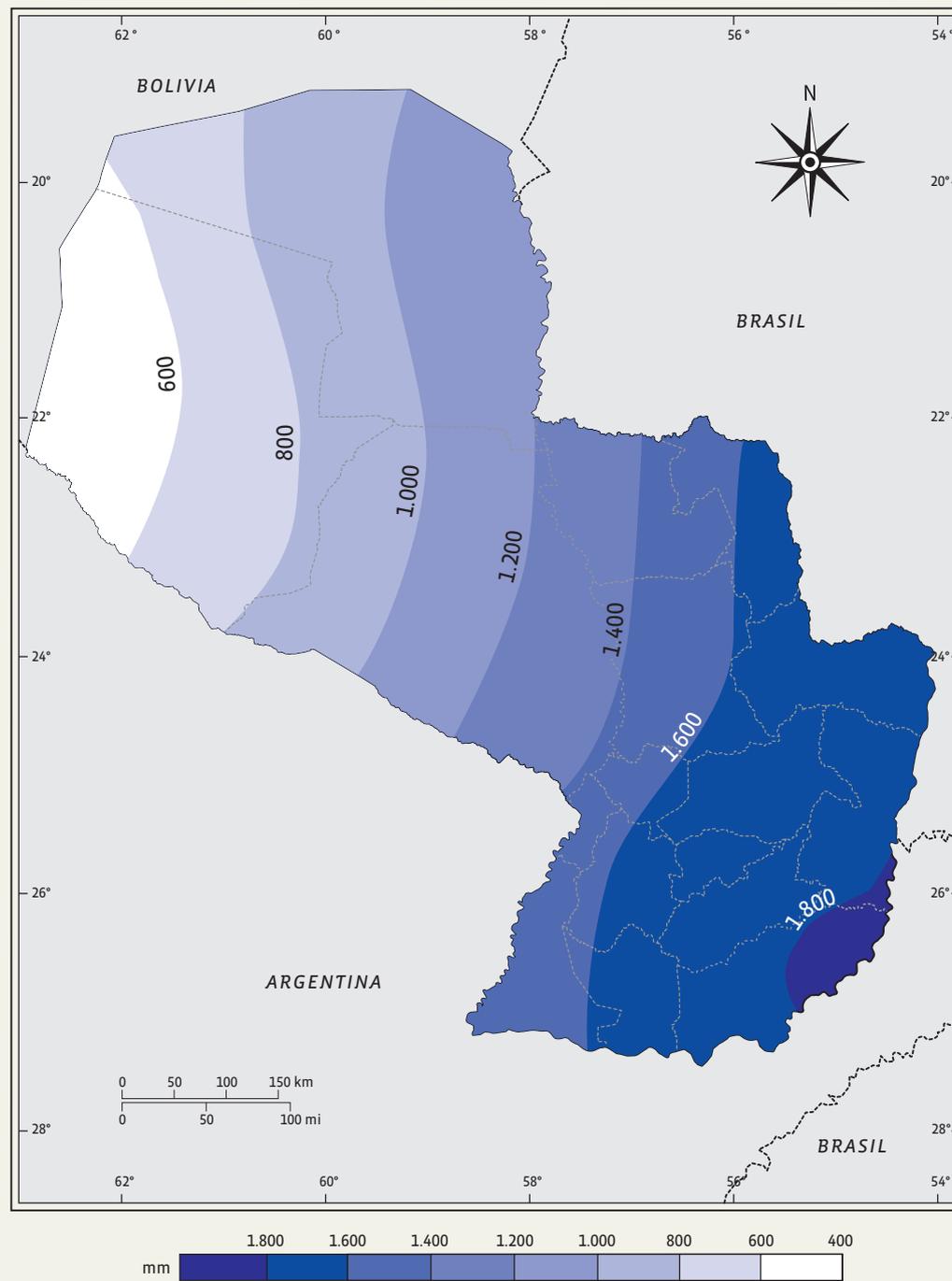


MAPA POLÍTICO



- ★ Capital nacional
- Capital departamental
- Ciudades
- ✈ Aeropuertos principales
- Límite internacional
- Límite departamental
- Ruta panamericana
- Ruta asfaltada
- Vías de tren

PRECIPITACIÓN NORMAL ANUAL



AGUA SUBTERRÁNEA



DEMOGRAFÍA

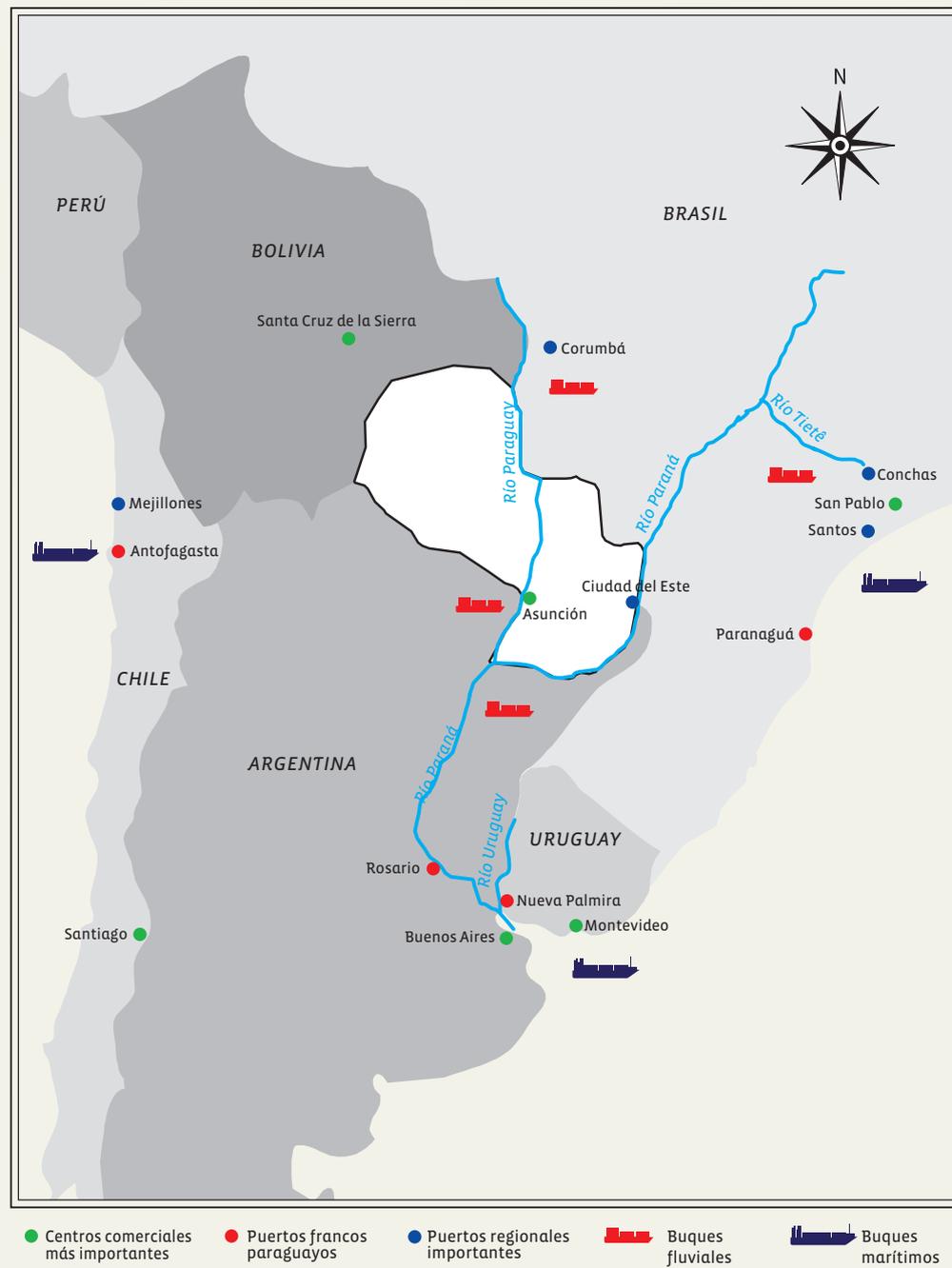


Paraguay
 Área total: 406.752 km²
 Población total: 6.273.103 habitantes

Región Occidental o Chaco
 60 % del área total
 3 % de la población total

Región Oriental
 40 % del área total
 97 % de la población total

HIDROVÍAS





A CATTLE PARADISE:
PARAGUAY, LAND OF OPPORTUNITIES



A nation reborn



THE COUNTRY AND THE CHACO

Paraguay has a fascinating history, as a landlocked country located in the heart of South America. Its capital, Asunción, was home to the first Spanish Viceroyalty in South America; the work carried out by the Jesuit Missions with the Guaraní Indians constituted one of the few good examples of colonization the world has ever seen. Throughout the XIX century up to the War of the Triple Alliance, Paraguay experienced great economic, industrial and social development until its authorities were overthrown during the war which left the country deeply defeated: only 10% of men over the age of 15 survived. During the XX century, a series of internal struggles and a long dictatorship delayed a positive evolution of its society.

Living in a country which underwent one of the greatest economic, industrial and social developments of the continent up to the middle of the XIX century, the Paraguayans were immersed in a dark shadow for long decades. A new awakening came with the start of the new millennium. A country plagued with doubt and difficulty transformed into a thriving national development project, improving its domestic condition on a daily basis and being encouraged to open up to the world, with unexpected results. In that scenario, the Chaco was discovered as the country's greatest food-production barrier – as of yet unexploited – which will contribute towards the wealth of the country, consequently improving the living conditions of its inhabitants.

With a surface of 406.752 sq.km, it has over seven million inhabitants and there are several opinions regarding the origin of its name: to some it means River of the Payaguas (an indigenous tribe), to others River of the Palm Trees (*paragua* is palm tree in Guaraní), and still others claim that the name stands for River of the Many Waters or River Originating the Sea, after the lake that is the source of the river that gives the country its name, in the area where Asunción lies today.

So far in the course of the XXI century, a deep and extended process of democratization and modernization has restored the country's position at both the regional and international level, displaying clear and surprising economic, financial, productive and social indicators. The country is now a member of the Common Market of the South (Mercosur), a commercial and economic agreement with Argentina, Brazil, Uruguay, Chile, Bolivia and potentially Venezuela.

In addition, Mercosur is universally considered as the world's greatest resource in farming and cattle-rearing, natural and open-cut production, and is unanimously valued as the region with the best quality and highest volume in food production. This region mainly produces and exports beef, grains and soy derivatives, but volumes of corn, sunflower, rice, dairy, fruit, pork, chicken, wood and cotton are also high, in comparison with other countries and regions in the world.

As a part of the Southern Cone of Latin America, Paraguay falls within the group of countries with the highest human development rate in the continent, and with one of the highest per capita income values.

The geo-political position of the country is unmatched: it enjoys close proximity and excellent connections with the largest cities in the region (Buenos Aires, Montevideo, San Pablo and Santiago de Chile), and it is located in the exact center of the interoceanic corridor of roads and

highways which link together the Atlantic and Pacific oceans.

Paraguay is also home to a waterway consisting of a network of major rivers which communicate with the ports of Rosario in Argentina and Nueva Palmira in Uruguay, both of which play a major role in the exportation of local production.

General characteristics

The country has over seven million inhabitants, with an annual growth rate of 2.3% and 22 as the average age. This constitutes a young population and therefore, a future one: 74% of the population are below 35 years of age.

The Catholic religion predominates – it is practiced by 90% of the population, while a 6% of the population is Protestant. 95% of the people are of mixed race, with a base of European immigrants, mostly Spanish, Italian and Portuguese. There is a 94% literacy rate and the country is one of the few bilingual nations in the world, since there are two official languages, Spanish and Guaraní, spoken by somewhat over four million Paraguayans.

Regarding the weather, there are two very clearly differentiated areas: the subtropical, located north of the Tropic of Capricorn, and the temperate, which lies to the South.

Freezes are infrequent, although not rare. Towards the Eastern Region, located on the bank of the Paraguay River, rains remain more or less constant. The months of June, July and August are those with the least precipitation. In these, the annual average goes from 1200 to 1400 millimeters per year.

In the Chaco, located to the western margin of the waterway, rain concentrates between October and April – the warmest months – with average records ranging between 800 and 1000 millimeters each year.

Regarding the economy, its structure has remained stable throughout the last years. The weight of the primary, secondary, tertiary and fiscal sectors has remained at nearly the same levels from 1999 to the present, with the farming and cattle-rearing sectors in a stage of full expansion.

Another remarkable fact is related to the availability of energy, a true bottleneck for many developing nations, including the other Mercosur nations. Paraguay, aside from having an energy surplus, has the cheapest energy in the region. This value is 17% less than its immediate follower, and up to 80% less than the most expensive one.

Paraguay is also recognized for having one of the mildest fiscal burdens in the world, as well as a medium-sized public sector in comparison to other countries in the region, which is not a minor piece of information. For these and other reasons,

in the last years foreign investment in the country has experienced sustained growth.

Politics

Paraguay is a presidential-regime Republic whose fundamental legal principles are gathered in the Constitution, the fundamental law of the Republic by which every State body abides. It specifies the citizens' rights and obligations, and freedom, equality and justice are established as the founding principles of the country. It was signed and enacted by the National Constitution Convention (Convención Nacional Constituyente) on June 20th, 1992.

The Paraguayan State is organized into three independent branches: Legislative, Executive and Judicial. The Constitution guarantees and favors a greater balance between State branches.

The Legislative Branch is run by Congress and it comprises the Senate and the House of Representatives, the latter having departmental representation. The Senate is composed of 45 members and 30 substitutes, and the House of Repre-

GUARANI

It constitutes the mother tongue for two million people and four million Paraguayans use it every day. The Guaraní language comes from the tupí-guaraní family and was declared official by the Constitution of 1992, which consecrated its popular use into paper. Until then, it used to be a national tongue which had to be adapted to the Latin alphabet to allow writing. Paraguay is one of the few bilingual nations in the world, and the only one in Latin America to boast this title.

sentatives has 80 members and an equal number of substitutes. Their members are chosen through universal suffrage for a five-year term, in the same presidential election process.

The Executive Branch is headed by the President of the Republic, who is chosen through direct universal suffrage for a five-year period, starting from August 15th following the elections. The figure of Vice-President of the Republic would take over the President's functions in case of his/her impairment or temporary absence, or in case of his resignation.

The Judicial Branch is exercised by the Supreme Court of Justice, which is composed of nine members, as well as by the courts established by law. The Supreme Court of Justice is the maximum authority. It is located in the capital city and is composed of nine members, out of which, one exercises the Presidency. They are organized into Divisions, one of them being constitutional. A sentence ruled by the Supreme Court of Justice is incontestable.

The country is divided into 17 departments (aside from the Capital District, Asunción). At the head of each one there is a Governor elected through universal suffrage, by citizens registered in the corresponding departments. The election takes place at the same time as the general election process, and the position of Governor has a five-year duration.

The 17 departments are Alto Paraná, Alto Paraguay, Amambay, Boquerón, Caaguazú, Caazapá, Canindeyú, Central, Concepción, Cordillera, Guairá, Itapúa, Misiones, Ñeembucú, Paraguairí, San Pedro and Villa Hayes.

The departments are divided into municipalities and districts with political,

THE WATER RESOURCE

Paraguay has an important underground water reserve, whose volume makes it one of the countries in the world with the greatest flow rate per inhabitant.

The western region has an important density of hydric resources, composed of the Guaraní and Patifio aquifers on the one hand, and an important number of rivers and streams on the other.

The Chaco is also home to the Yrendague aquifer, which also presents land fit for building cutwaters, taking advantage of the rainy season.

administrative and regulatory autonomy in managing their interests – within the limits marked by the Constitution and legislation – and are independent regarding taxes and resource investment.

Paraguay has a long tradition of management, in both national and municipal governments. The 1992 Constitution inaugurates the figure of “district”. Law 214/93 contemplates the figure of “departmental government”, attributing to it functions of planning, coordination, supervision and control of public service, which are competence of the municipal or national government. Municipalities are a set of families and goods bonded by proximity, within a certain territory established by law.

The country has 218 municipalities, including the City of Asunción; 211 are

located in the Eastern Region and only seven in the Western Region (Chaco). Municipalities are governed by a Mayor and a Municipal Board, which are chosen through direct suffrage by legally authorized agents.

Exceptions aside, Paraguay has been ruled by a two-party system since the end of the XIX century.

A productive country

Paraguay has two clearly distinct geographical regions, one of which – the Western region – houses the greatest part of the agricultural production, and concentrates the majority of the rural population. The other – the Chaco – constitutes 40% of the total territory of the country. There, the productive nature of the territory has made local and foreign investments focus on the purchase of land.

Within that framework, agricultural production in general, and cattle-rearing in particular, have garnered new energy from the substantial improvement of the sanitary conditions of cow stock, leading to the opening of new meat markets associated to the important development of the cold storage industry.

In agriculture, soy constitutes the star crop. Paraguay is the third country in the region in soy farming after Brazil and Argentina, and the exportation of this product and its derivatives constitutes 42% of the country's income.

In addition, large areas are dedicated to cotton, corn, cassava and wheat crops. Livestock production is also relevant.

The business of livestock

There are many reasons why Paraguay has experienced a development in its livestock production, which at present constitutes 10% of the country's Gross Domestic Product (GDP) as a whole.

Following the tradition of its Mercosur partners (all strong beef producers and exporters), Paraguay has improved both the quality and quantity of its cattle ranches, in matters of sanitation and agro-industry, accompanied by an improved official control and information system.

Advances in sanitation constitute a great achievement: since the year 2005, the country is internationally recognized as FMD-free with vaccination. It is also one of only six countries in the world with insignificant risk of Bovine Spongiform Encephalopathy (Mad Cow Disease), the highest rating from the World Organisation for Animal Health (OIE).

Let's see some numbers: from the country's over 40 million hectares, 26 million are dedicated to cattle-rearing, where little over 13 million heads graze.

That situation has generated strong industrial reaction: cold storage plants have a cattle slaughtering capacity of 2.1 million heads per year, and are able to export to markets such as Brazil, Argentina, Chile, Taiwan, Israel, Russia and the European Union, where the country has a Hilton quota (valuable cuts) of one thousand tons per year.

The country receives a figure close to one thousand million dollars a year for meat exports.

The Chaco

The Western region, comprising 60% of the Paraguayan territory and with a population of only 2% of the total of the country, is a special area. Generally speaking, it is one of the few unexploited boundaries for cattle-rearing, in the region which produces the most cattle in the world.

It is the most extensive region in the country. Its dry climate reduces the proliferation of infection as well as the spread of disease. Its nutrient-rich soil provides pastures with an added value, difficult to find elsewhere. Some of these pastures adapt perfectly to the weather and soil, with their corresponding regional variations.

The breeds of Zebu origin have adapted smoothly to the geographical conditions of the Chaco, and there have been some cross-breeding experiences with British and continental breeds. Paraguay employs prime-quality bovine genetics, basically imported from the United States, Canada and neighboring countries.

There is also a great availability of plots of land of varied size, soil, and pluviometric index, at a cost-benefit ratio which can be placed among the best in the world.

Which are the reasons why the region is practically unpopulated and unexploited? In order to work the land of the Chaco, it is necessary to have more capital and greater technical resources and qualification than for the Eastern region. Besides, still today, there are certain differences in terms of infrastructure – roads, communications, services – between both regions.

The Mennonites are the main inhabitants of the Chaco. They arrived to the

region at the beginning of the xx century and from then, have contributed to the development of the country through their fruitful colonies. They are close to 25 thousand people mainly dedicated to cattle-rearing and growing peanut, sesame and cotton, among others.

Its industrial development includes dairy and cold storage, and other small to medium-sized industries. Electrical power, fixed and mobile telephony and Internet services, hospitals, banks, hotels, and in general, all the services needed are available; and they have nothing to envy from those found in the capital city, Asunción. Economy-wise, they are organized into unions.

Regions

The Chaco has several clearly defined regions.

The Paraguayan seaboard is located in the department of Alto Paraguay, and comprises a 100km strip. It is a flat and wooded, no flood zone, and wood such as Quebracho, Lignum Vitae and Palm trees can be found in its forests.

The northwestern sub-area comprises the Alto Paraguay, Boquerón and Presidente departments. It displays dry plains, sandy dunes and an open-land area, with some swamps and spiny bush and cacti vegetation.

Finally, the Lower Chaco is the region located at the confluence of the Paraguay and Pilcomayo rivers. Low lands are predominant, floodable in the rainy season, with large swamps and vast Palm forest areas. ■

A place in the world



CHAQUENIAN BY CONVICTION

Rodrigo Artagaveytia Pardo Santayana claims that in the 90s he moved to Paraguay to pursue the same objective as his ancestors did when they moved to Uruguay to work and develop their land. Captivated by the Chaco ever since the first visit, his company, ESTUDIO 3000 Paraguay, devoted itself to the rural business, boosting investment in a region practically forgotten until recently. Today, thanks to the productive revolution brought about by the implementation of tropical pastures, it has become a virtual cattle-breeders' paradise.

As a rural producer and leader, he had already accrued and consolidated his experience in his home country, Uruguay. But visiting Paraguay, and especially the Chaco, transformed the life of Rodrigo Artagaveytia Pardo Santayana. Today, as the chairman of ESTUDIO 3000 Paraguay, he is an entrepreneur devoted to agricultural services, with special emphasis on the promotion of land investment and agricultural production in a region which, he passionately claims, is one of the best in the world for the business. Its secret lies on the combination of fertile land and adapted pasture, climate and Zebu cattle. And he states that, behind a commonly mistaken image of Paraguay, lies a dependable nation of persistent, hard-working and enterprising people, which is on the right track towards earning its place in the world.

—*Where does your passion for Paraguay come from?*

—I had been many times to Asunción, to the Rural Exhibition, both as a herder and as Director of Genealogy Records at the Rural Association in Uruguay (Asociación Rural del Uruguay), but my first attempt at working the land was in 1994 in Bahía Negra, towards the northern Chaco. And I was stunned by what I saw. In March of '95 we went there with my parents, taking Arabian horses and Charolais and Holland cows for a pre-organized auction in the Mennonite colonies, featuring Uruguayan reproducers. That opened up many doors for us. Pedro Durksen, the manager of the Remonia ranch, who greeted us, took care of us and made us feel at home from the first day, invited us on a trip up North, which we took in May that same year. We went there in five SUVs: one carried fuel and supplies, another took the mechanic with all sorts of spare parts, and we drove in the remaining three. That was our first time to Northern Chaco by

land. I liked everything I saw. From that moment, I knew I wanted to work there.

—*What did you see? What marvelled you?*

—That Paraguay, and mainly the Chaco, was a land of opportunity. I saw virgin lands of high productive potential, with a great climate for production, an adequate precipitation regime, where you could get a high profit with little investment. I also saw it was a country where there was a lot to be done. And I discovered a productive Paraguay, where one can live and work, and make long-pondered projects come true.

—*What was the first step towards being able to work in the country?*

—We developed an investment project in order to attract investors, and after we did, we bought land in the area of Bahía Negra. That was back in 1999, and it made me come and settle in Paraguay. At that moment, the heads of the Paraguayan Rural Association (Asociación Rural del Paraguay) would ask me if I

was aware of what I was going to do. “Not even we are familiar with the land up there. Why don’t you buy over here, closer to the Eastern Region?” At the same time, the first investors who went there and found out about that would tell me “You want to take us where no one goes». These days, nobody regrets having invested in the Chaco.

—*Where did the idea for cattle auctions through a screen come from?*

—I am the founding member of ESTUDIO 3000 in Uruguay, a company dedicated to commercializing livestock through the screen as a technological innovation. When I came to Paraguay to live, my partners proposed opening an office in Asunción. That was the beginning of ESTUDIO 3000 Paraguay, organizing livestock fairs through the screen. Looking for cattle for the auctions allowed me to really get to know the country and its people, convincing myself that there is a dependable Paraguay out there, working and doing things the right way, one that needs to be promoted and encouraged.

—*And the idea to sell land?*

—The use of the screen started to grow and evolve. In parallel, we got increasingly involved with the subject of land-commerce, bringing in investors to purchase land in the Chaco. We started out as amateurs, among friends. But the interest was so big that we decided to professionalize sales, focusing and dedicating a good portion of our time to it. Linked to this, we began providing collaboration services for the development and management of facilities, and we also promote cattle capitalization, among other services.

—*What is the Chaco?*

—It is a spectacular area for cattle breeding, with an extraordinarily fertile soil. There are, however, important differences regarding the availability of underground and rain drinking water. And there are also important differences as to the proximity to inhabited centers. In terms of infrastructure, there are also some setbacks: it is insufficient, for instance regarding roadways, telephone communications and rural electrification. But the great productive potential stands above all. You just cannot disregard the fact that the driest areas are very rough and that in rainy areas the temperature, humidity and mosquitoes are difficult to live with.

On the other hand, the Eastern Region has good roads, infrastructure and services. The single greatest difference is that in general, the Chaco has clear advantages when compared to other areas in the country in terms of livestock production. When I came here, I was told that “the Chaco is for animals, not for humans». It is true, it’s for animals, and it’s harsh for us. But production is great, as in no other place I know.

—*What is the secret of that region?*

—The secret lies in the combination of a fertile soil and adapted pastures, the temperature and rain, plus the type of livestock raised, in this case, Zebu. The animals raised here, which at first sight seem so unfriendly, are formidable. It’s just that: the secret is in the results.

—*What makes it so appealing for the production of livestock?*

—First we need to talk about that category in Paraguay as a whole. The production

of livestock was stalled for nearly three decades. But the alliance of the private sector and official sanitary services, especially due to FMD, encouraged a growth of the sector. In 1999 there were little over nine million animals, and we are currently nearing 13 million. Paraguay grew at a rate of 500 thousand heads per year in the last three periods. This came mainly as a consequence of the return-on-investment of the business, which is very good. The traditional Paraguay of natural fields, with a pregnancy rate of 40% and selling calves at four years of age has less relative weight than the Paraguay of good indexes. When high-productivity tropical pastures made an appearance and it was discovered that – the forest aside – some impressive pastures could be generated (from 14 to 16 tons of dry matter per hectare per year), it meant an entire revolution for production. And the fact that Zebu has adapted to the heat and to the fibrous pastures is fundamental in being able, today, to speak of a modern Paraguay, where calves just over two years of age are fattened, yearlings are weaned at 200/220 kilos, and there are extremely high pregnancy rates.

—*What is the role of the Mennonites?*

—They are a determining factor. They were practically the first to come to the region and their culture of hard work and effort became a landmark for what to do and how to handle oneself in this waterless area. Personally, I learned a lot from them and I rely on their knowledge and work experience. Their contribution is crucial to the proper development of the fields. Few people know the Chaco like they do. Strategically located in the heart of the region, they offer all the necessary

services for development. And they do so with the experience of several decades of production in the area.

—Why haven't Paraguayan producers mostly exploited the Western Region?

—Firstly, because there was the need to develop and exploit places which represented the most favorable conditions for human development, namely the Western Region. There's a better climate there, a good precipitation regime, with fertile soils of good texture and topography for agriculture, and large availability of water in rivers or streams, and underground. It is also superior in terms of the development of communications. Traditional Chaquenian cattle-raising has always been done in the proximity of Asunción, where business is also good. Over there you cannot achieve the same margin you can obtain in the higher Chaco, but the business pays off.

Agriculture developed strongly to the east of the Eastern Region: cattle-raising in the South, cattle wintering towards the center and fields for breeding and wintering up North. Land occupation and exploitation occurred easily, since the natural features of the region were very favorable. It was only with the advancement of agriculture and the growth of Paraguayan cattle-raising that eyes began to turn to the other side of the river, towards the Chaco, where the situation was completely different.

—Is all of the Chaco the same?

—No. We saw what happens with the precipitation regime. There are also highlands, where forests abound, and other lower places, known to be palm-tree areas. You have to know the different re-

gions very well in order to figure out what kind of venture you want to embark on.

—It seems as if almost everything about the Chaco is good...

—No, it has its negative sides to it as well: it's rugged, harsh, dry, and there are connection issues. The lack of fresh water in many areas forces you to plan your budget and stock up on rainwater. A miscalculation or a supposed "savings" in this kind of investment may end up being very costly. It is also clear that the weather is harsh, due to the high temperature and the northern wind, marking its presence from July until September.

—What are the most important aspects that need to be taken care of in order to develop the business?

—The lack of good roads and inaccessibility to some areas during the rainy season calls for a proper scheduling of activities. You need to adjust the cash flow with the aim of concentrating sales. Sometimes, when you can get a good price for livestock, you feel tempted to get rid of the fattest animals when there's risk of rain, but you need to be patient and not hurry into it. In a similar way, the imbalance provoked by an abundance of forage in rainy months, in contrast with the very little growth of pasture during the dry season, makes it difficult to adjust the load. Using airplanes is also important, another element to take into account to run the establishment better.

—What is there to know about the Chaco in order to achieve cost-effective ventures?

—A friend of mine always reminds me that in the Chaco, you need to be

Chaquenian. By this he means that you need to respect the cycles and know that, if you abide by the calendar and work during the right season, things turn out fine. Another friend would tell me there is no other place in the world where you can plan better, because here we know exactly when the rainy season begins and ends. In this way, duly planned, the work can be done without any problems.

—With the arrival of foreign investors, the sale of plots has increased in the last years. How does all of that affect prices?

—Foreign investment collaborates in large proportion towards the better development of the region. And as the region develops, work conditions improve and in consequence, there is an increase in the value of property, which is the productive factor. If conditions are better for production, you can afford to pay more for properties. The truth is there are not many lands for development in the world with a potential such as the Chaco's. In parallel, there is a growing demand for food. Consequently, land prices will continue to rise and be differenced according to the productive potential of the land.

—Is cattle-raising the only business to consider when thinking of the Chaco?

—No, even if the land is mainly fit for cattle-raising, there are some areas with agricultural potential, even for rice. As technology advances, it is increasingly hard to tell which land is apt for agriculture. What did not work yesterday may just as well work today. Varieties, technology, infrastructure, service availability, they all improve, and that changes the aptitude map of the land. There are

soils with very good texture and fertility which, combined with varieties adapted to the region's precipitation regime, have to yield a positive result. For instance, the Mennonites used to plant 30 thousand hectares some years ago, but today they plant four thousand, because they have specialized in cattle-raising. On the other hand, some very interesting agricultural projects have come up and are under execution in Central Chaco, led by farmers from other regions. The Mennonites tend to look sideways to these projects, but expectations are high, because there can be a different future.

—How do you imagine the future of cattle-raising for the Chaco in particular, and for Paraguay in general?

—If the current environmental requirements continue, which are plenty and very adequate (for example, they establish that only 50% of the land can be exploited because the other half must be kept as reserve), there are still three million hectares available for stripping

and implementing pastures. Other lands continue to be added to this, thanks to natural fields still virtually unused due to lack of infrastructure. It is a sort of “last frontier” for developing cattle-breeding. On the other hand, the rising value of the land has forced us to be more use effective and intensify production to yield greater profit. At the same time, since the beginning of the year 2000, the Paraguayan freezing industry has multiplied and improved its quality. Today, we have a modern, adaptable industry, acknowledged by the most demanding markets. The important thing is that the producers, who now have more knowledge and apply better practices in what they do, the Government, through sanitation, and the freezing plants, they are all aiming for the same thing. This alignment has allowed us to go out into the world and occupy a privileged spot among the ten main beef exporters, with more than 60 open markets, and with other large markets close to opening. That is why cattle-raising is an important category for the

country's economy, and that is how it is being treated. This is why I believe the country has a promising future. And also, many advantages regarding its neighboring Mercosur partners.

—Which are they?

—Comparatively, the weather and soil. And competitively, the availability of energy, generalized low costs, land availability, sanitary status and, I insist, open markets. Another significant fact reflecting upon the dynamism of the industry is that the public and private sectors have been working together to improve the business's competitiveness. There is no price control or quota for exporting.

The business is good in a country with low costs. Taxes are low and the energy is one of the most inexpensive in the region, although there are still some issues with distribution. In conclusion, it is a country in which, if you play things right, there is a high margin for growth and production with very good results. ■

Service, above all



BIGGER THINGS ARE YET TO COME

With ten years of experience in Paraguay, ESTUDIO 3000 has come a long way, setting the trend for televised cattle sales in the country, and becoming a gateway to the Chaco as it invites investors from all over the world to exploit its land and contribute to its development.

Over the course of a decade, ESTUDIO 3000 started to grow, as the needs of its clients so required. The wide range of rural business services offered by the company includes the organization of televised cattle auctions through the screen and special ranch sales; cattle certification; import and export of cattle, reproducers and genetic material; sale/purchase of land; generation of administrative and productive management plans and development plans; and counseling on rural investment. Everything related to the promotion and development of the rural Paraguay finds its place in our company, consolidated in Paraguay, and acknowledged abroad.

ESTUDIO 3000 Paraguay was born in March of 2001. It was responsible for introducing cattle sales through the screen, or televised auctions, in the country. With time, this method has become widespread and has been growing in terms of the volume of the offers. Among producers it is an option on the rise, as it provides them with a new tool for commercializing their estate.

Back in those days, ESTUDIO 3000 was also fostering the early development of cattle-related ventures, thanks to the interest of new investors in an underexploited region.

The difficulties the company encountered were overcome one by one. In the beginning of this century, beef cattle auctions took place every day in Asunción, and every two weeks for cows for reposi-tion and reproduction. But the vast majority of the business was carried out individually, in personal transactions where the seller would wait in his establishment for the offer he considered fair for selling his cattle.

Introducing and installing the system was not an easy task for the company. Those who already sold cattle had their misgivings, and there was mistrust from both buyers and sellers, most likely out of ignorance of the operation and apprehension for the young company.

In those times, Asunción had periodical fairs with wintering offers which did not exceed one thousand heads. And there were practically none in the countryside. Therefore, it took some time to introduce something new, unprecedented. It was not just a matter of changing habits, but modifying an entire culture.

A professional service company such as ESTUDIO 3000, whose cattle is certified and rated, performs functions which are much welcome by both the buyer and the seller. The latter benefits from values which better adjust to the quality of the animals offered; the former is willing to pay for a product which is certified, well-presented, and has every possible guarantee – with the added value of being able

to watch it all from the comfort of home. This is the sensible perception of those who consider this activity a business, a company.

Deep changes

ESTUDIO 3000 has been taking part in and encompassing the notorious transformations of the Paraguayan meat industry over the course of the last years.

Among the scope of the international meat sector, Paraguay is currently being considered a fast-growing protagonist moving towards productive development, as a player which has dramatically improved the quality of its meat production. That reflects upon its entry into new, more demanding markets in different regions in the world. Today, Paraguay is among the eight largest meat exporters in the world.

In light of that new industry scenario, ESTUDIO 3000 has steadily been increasing its business, as there are more herders seeking to obtain better prices for their production, and as there is growing interest in acquiring cattle for breeding and reposition, through a clearer and more

transparent system, thus generating a safe and reliable market.

The support from the Paraguayan Association of Breeders of Nelore (Asociación Paraguaya de Criadores de Nelore) was crucial in consolidating and promoting on-screen sales. Its members became rapidly convinced that the system was very good for the industry, and therefore, they endorsed the method, allowing it to operate and consolidate.

This is how clients began to understand that they could get the highest market value for their best animals at the auctions, and that, by presenting their lots adequately, in homogeneous categories and classes, they could obtain higher prices than with traditional methods. In this way, producers could see how the same buyers who came to their establishments to buy livestock in person would also turn to the screen, but in a greater number and bidding for each lot, thus yielding better economic results.

In consequence, today it is not necessary to move to different points in the country looking for cattle in the fields. The offer was brought first to the big, and then to the small screen – as close as possible to interested buyers. Now the

challenge consists in using the Internet platform or cellular phones to gain rapid access to as many people as possible. The company is well-prepared for applying every available technology to the rural business.

The understanding is that when there are reliable livestock certifications behind activities, any form of commerce is possible and there are added guarantees for the buyer. Over the course of the last ten years, the company has done a good job at earning the trust and credibility of the system and of cattle producers. “From now on anything is possible. Getting to do this enables us to be a part of any process related to working with animals”, pointed out company directors.

The company handles the modern concepts of management and efficient use of time, a priority for ESTUDIO 3000, and one which constitutes the main driver for growth. The work is focused on the cattle owner being able to carry out his purchase and sale activities as quickly as possible, with a high degree of satisfaction. Each day, new mechanisms are put in place to make the manager’s work easier.

Similarly, the company takes it upon itself to promote the concept of using the best methods for adding value to livestock.

“We are partnered with traceability processes and best management practices, since they add value to our product. And we are partnered with the best cattle, the best genetics, the best management and the best presentation. We consider that the service we offer is the perfect tool for leveraging the work of the cattle-owner. We exhibit our product to the country and to the world like a parade, where

GROWTH IN TERMS OF FORESTRY

The growth in the demand for forestry products, associated with the increasing number of potential investors for land fit for forestry, has made it impossible for ESTUDIO 3000 to neglect this sector. This originated the forestry department, within the same company structure. Up to the moment, the export of Karanday to Europa has played a major role in the wood industry.

those who offer the best get the highest score”, asserted the company’s directors.

Competing is what matters most

The presence of televised sales within the market did not go unnoticed. First came apprehension and then the ever-present competition, but ESTUDIO 3000 maintains its position of leadership within the industry.

At the auctions of ESTUDIO 3000, a creative and dynamic group of young people contribute their professionalism to the work they perform, from the bid assistants at the events themselves, to the certifiers who evaluate the quality of each lot at the estates, and those who perform administrative tasks and deliver the animals after each sale.

At ESTUDIO 3000 Paraguay, each sale is unique. More than a work day, each auction becomes a celebration. The venue changes according to the volume of the offer. Not a detail goes unnoticed when rendering services. And both buyers and sellers feel comforted, beyond the nature of the business that brings them together.

Throughout all its time of operation, the company has accompanied and contributed with its work to the growth that the rural industry is experiencing in Paraguay. The industry has undergone a process of modernization fostered by technological advances, and further increased by the introduction of traceability and other activities related to product certification.

The first 50 auctions were celebrated. And the first 100. It has already been ten

years since the company started operating. But the truth is, each auction is always an event in itself. Beyond what it has already experienced, the company believes that there is great potential still ahead.

Paraguay already has 13 million heads of cattle and the business aims at increasing this number. Also, as ESTUDIO 3000 continues to grow, its directors analyze the possibility of further worldwide projection: they believe that “bigger things are yet to come”.

A production department

One thing led to another. ESTUDIO 3000 Paraguay started to develop productive projects and, thanks to the bond forged with investors, others began to gain interest. The task continued to grow and so did the demand for services. The increased responsibilities of the companies called for greater professionalization.

Apart from the estate-related business, the firm began to promote the sale of land in the Chaco, offering rural development services as well as facility management.

The production department was thus created. The flow of business had multiplied and the pressure of the demand led to the decision of hiring new professionals who would be qualified to generate development projects and set them into motion, subsequently handling the companies’ production and administration-related activities.

Traditionally, there are some investors who buy a piece of land and immediately begin work on it. But others wait to exploit it, later on entrusting the company

with the task of furthering their projects and making them a reality.

In this way, the management department at ESTUDIO 3000 gained momentum over the course of the last couple of years. Usually, an investor first sees the purchase of land as an opportunity for business and then, in time, he decides to prepare the field, build up an estate and subsequently requires that someone bring the work to completion. These are tasks the firm also takes on. Relying on this endorsement helps investors make the right decisions.

On the other hand, and as part of the new rural business scenario in the Chaco, the firm also promotes services related to connecting landowners with investors who will provide the cattle that will later populate the fields.

The issue lies in capitalizing the purchase of the cattle which is bred and fattened in reliable facilities and with the necessary pasture to complete a cycle. It is a modern concept in which diverse potentials meet in order to develop better businesses.

ESTUDIO 3000 feels that this is how the company continues to grow: by boosting reliable and cost effective business for investors.

Management, security, certainty

In the understanding that selling land in Paraguay is a relatively simple task (since the quality of the land is a marketing strategy in itself), ESTUDIO 3000 can provide the proper management, the other fundamental tool in order to turn a business into a success. Management

includes everything from information of what the country and the Chaco actually are, to what they have to offer.

“The management service offered by our production department begins by gaining deep knowledge of the region, getting to know what is there to offer from every standpoint. And to do so with commitment. The investor who comes to the Chaco doesn’t know it, or what it is that he’s acquiring. He comes here based on other people’s comments and we need to show him it is all true, that it can be done, and that if he can’t do it, we can”, said the company’s directors.

ESTUDIO 3000 works with an excellent team of advisors, “the best”, according to them, establishing that they are “the people who stand behind their opinions and suggestions. Each advisor is a cog in the wheel which must fit perfectly with the other in order to succeed. If for some reason one of the pieces gets stuck, the business is stalled. Advancement is built upon trust and reliance on the team of advisors. A good lawyer, a good notary, a good accountant, and a good land surveyor are the key to the production department of the company rolling seamlessly, and advancing forward in any undertaking”.

Legal certainty is not a minor subject, and is always a cause of concern for the investor. ESTUDIO 3000 takes care of selecting the land, after careful study of the deed of ownership and the area of location of the property with relation to its neighbors. This task also includes analyzing the agronomic properties of the land.

Environmental impact studies are arranged for a parcel to be considered fa-

vorable for the investor. These aim at ensuring that the property being offered is apt for implementing pastures and that the production process can begin as soon as possible.

After the sale, yet more services

Far from ending the relationship with the client, the sale of a piece of land supposes the beginning of a series of services valued and praised by the buyer. Administrators are sought and hired to execute the productive project for the property. This means that, once the project and execution plan have been designed, it is time to select the parties responsible for seeing it through to completion. Compliance with tax and accounting impositions is also ensured. All in all, an integral service which provides every solution the investor may ever need.

NEW HORIZONS

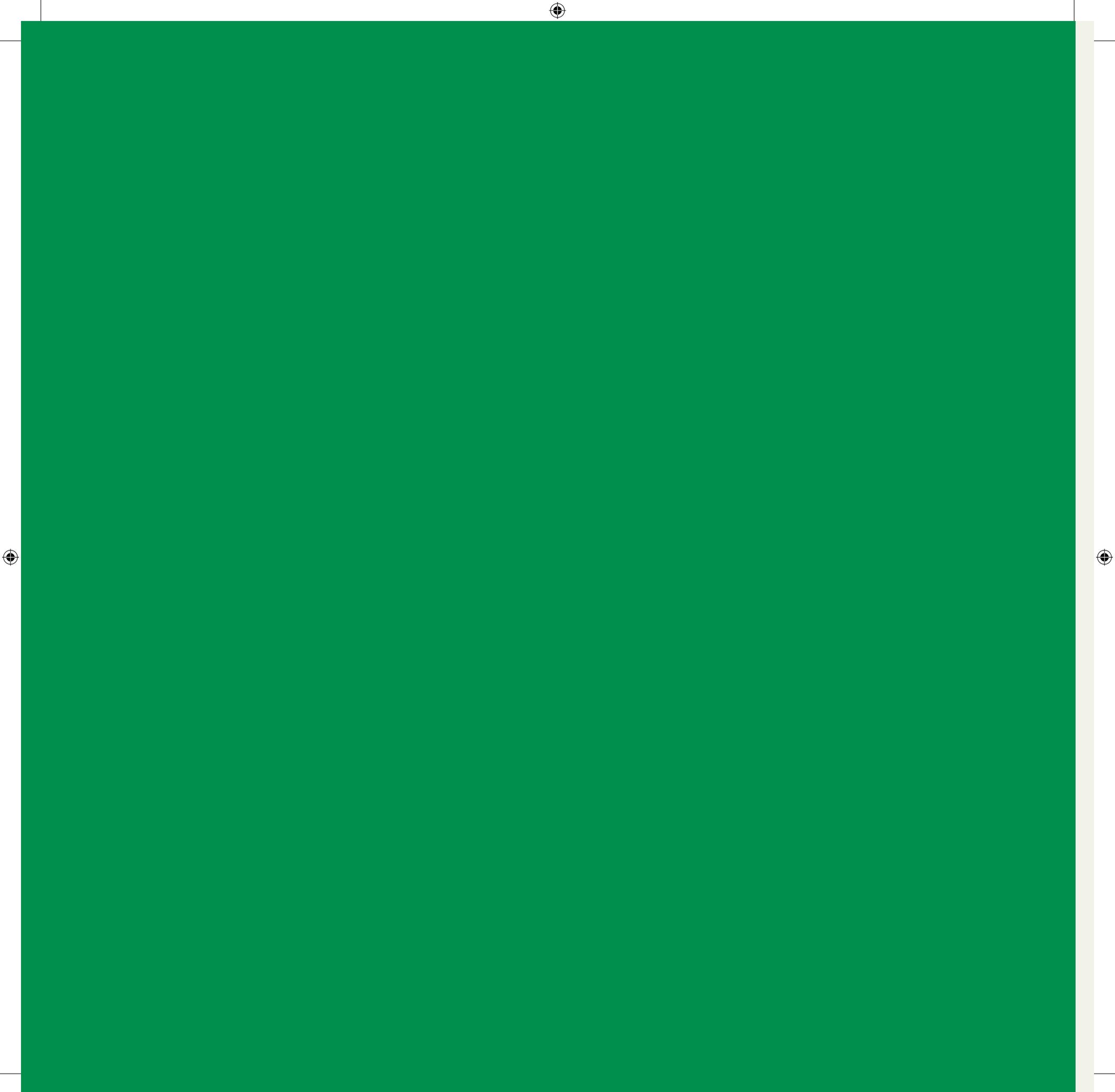
The growth of the demand and the new services installed engage the company in an ongoing expansion of its professional team and overall structure. Incorporating qualified and experienced professionals, and improving their building and organizational infrastructure, are the new challenges already at play.

The production department begins by orienting the investor on the different choices available in the Chaco. Pluviometric regime, availability of underground water, closeness to populated centers, presence of salt in the surface of the soil, proximity to the Transchaco route – the only asphalt road in the region – the neighborhood, proximity to neighboring countries, among others, are variables which determine that *what* or *where* to buy are decisions to make from the very beginning. There are endless combinations to these variables: this is why it is important to clearly define what is expected from these types of investment.

“It’s two different things, someone looking for a property to live in or go every weekend with family, and someone looking to put it up for rent, seeking a return. If someone doesn’t enjoy flying, he or she will look for a place where access is not restricted to flying a small plane. If someone wants deep well drinking water, they will want a plot that is able to provide it. Someone thinking ahead will maybe bet for the farthest, most inhospitable spot, but with a promising future”, said the heads of the production department of the company.

They added that differences in pasture productivity due to the regime of rains should also be taken into account. According to this, an investor may choose to develop a project in an area that can produce anywhere between 120kg and 300kg of meat per hectare. While they both present good return on investment, the important difference lies on how the business will be operated. ■

DIEZ AÑOS DE ESTUDIO 3000 PARAGUAY





Más de 500 personas asistieron al remate en vivo. Miles lo siguieron por TV desde todo Paraguay y también desde Uruguay.

Con un remate en el que se colocaron prácticamente 6.000 cabezas vacunas, una cantidad sin precedentes en el país para ventas por pantalla, ESTUDIO 3000 celebró sus primeros diez años de actividad en Paraguay. Al evento asistieron más de 600 personas y fue televisado en directo para todo el país, así como también para Uruguay.

La subasta tuvo lugar en la sala de convenciones de la Confederación Sudamericana de Fútbol, en Asunción, y fue una verdadera celebración en la que participaron productores de todas las regiones de Paraguay, así como empresarios brasileños y uruguayos.

Los interesados, tanto los presentes como los que efectuaron sus ofertas por teléfono, pujaron constantemente por una oferta de calidad; se lograron cotizaciones acordes con el nivel

de los lotes puestos a su consideración, marcando nuevos indicadores para el mercado de reposición. Fueron finalmente 39 los compradores que se llevaron para sus establecimientos los ganados presentados por 37 vendedores.

Asimismo, hubo obsequios conmemorativos de ESTUDIO 3000 para compradores y vendedores, y reconocimiento de clientes y amigos por el aniversario de la empresa.

El momento más emotivo de la jornada se produjo al final, cuando el ingeniero Rodrigo Artağaveytia Pardo Santayana, acompañado de su esposa e hijos, hizo subir a la tarima a todos los integrantes y colaboradores de la firma. Señaló que el éxito de la venta «se debe a la confianza de los clientes y al gran trabajo de equipo que se hace en la empresa, lo que nos responsabiliza y da fuerzas para seguir creciendo junto a la ganadería paraguaya».



Los remates de ESTUDIO 3000 son actividades plenas de dinámica, sonido y color. Y hay que ver el trabajo del personal, tomando ofertas y poniendo un inconfundible toque personal al servicio que se brinda.



Un equipo sólido y profesional, cuyo trabajo comienza con la certificación y filmación de los ganados, y continúa en el remate con la búsqueda del precio justo por la calidad de la hacienda que se ofrece.



Gerentes y funcionarios de Banco Itaú durante el remate. La institución se ha convertido en un socio estratégico de las actividades de ESTUDIO 3000 Paraguay.

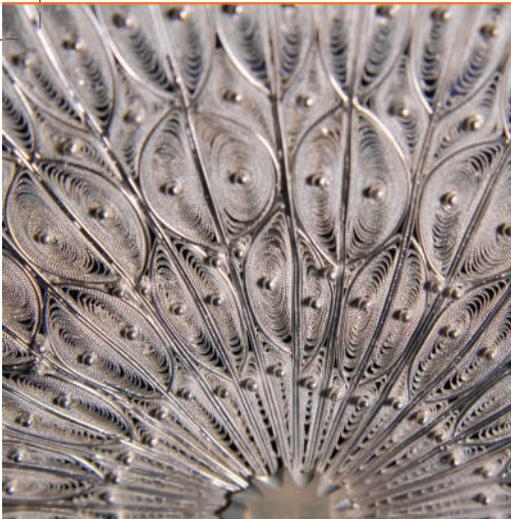


De todas partes llegaron los clientes y los amigos. Los que venden y los que compran. Los que siempre están y los que lo hacen ocasionalmente. Los remates constituyen también una fiesta de reencuentro de viejos y nuevos ganaderos.



El remate de los diez años terminó. Vendedores y compradores aplaudieron sostenidamente a todo el equipo de trabajo de ESTUDIO 3000. La celebración se festejó, pero también impone más responsabilidades en la labor futura de la empresa.

Este libro se terminó de imprimir y encuadernar
en el mes de junio de 2011 en los talleres
de AGZ Artes Gráficas Zamphiropolos,
Asunción, Paraguay.



Vivimos en un país rico en cultura.
El Paraguay de las artesanías, de los estacioneros de Semana Santa,
del pesebre paraguayo con olor a flor de coco, del Tupãsy Ñuguaití.
Cuna de Mangoré de María Pacurí, del Lago Azul de Ypacara'í,
José Asunción Flores, Herminio Jiménez y Roa Bastos.

Jaiko peteĩ tetã tuichávape, iñe'éicha,
(Vivimos en un país rico hasta en su idioma)

Ñamomba'e guasute umi mba'eporã orekóva ñande arandukuaa,
(Revaloricemos lo mejor de nuestra cultura)

Ñambohechakuaávae'rã umi mba'e ñanemo'añoña tetãháicha,
(Demostremos lo que nos hace únicos como nación)

Jahayhu pe mba'e porã paraguay rekópe.
(Amemos lo lindo de ser paraguayos)

Itaú. Ojejapo ndéve guarã.

